

actualidad y análisis

AÑO VI - Nº. 167
21 de agosto de 1980
PRECIO: 200 SOLES

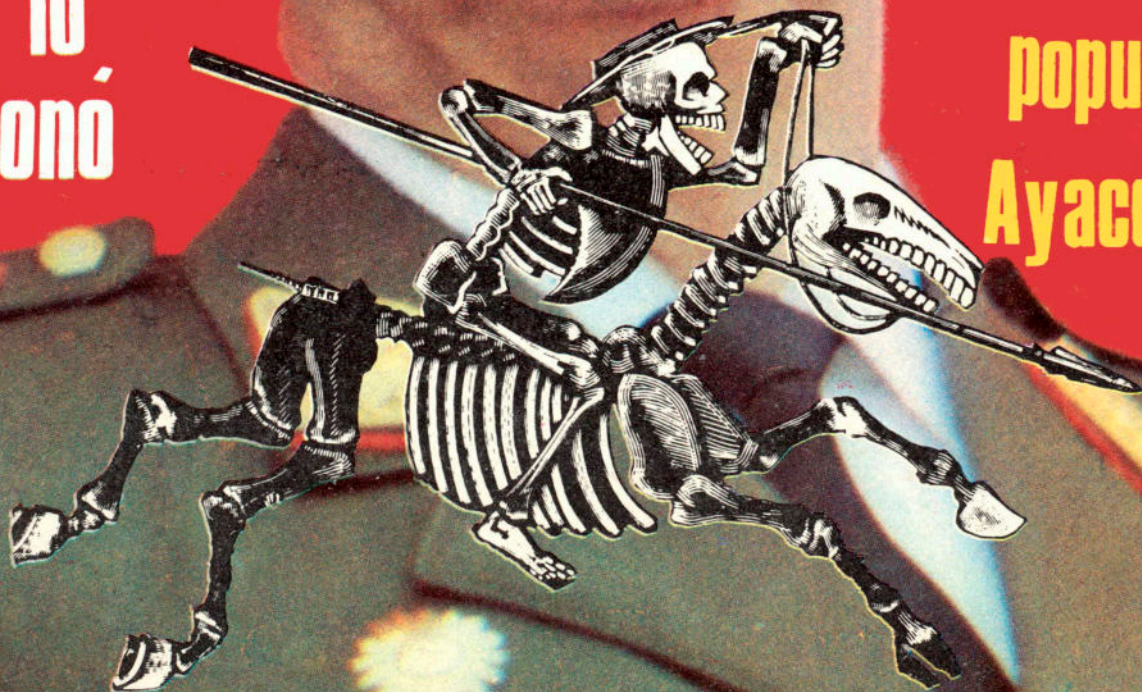
marka



JAIME PAZ: Cocaína
y terror en Bolivia.

Richter:
Videla lo
abandonó

ESPECIAL:
¿Guerra
popular en
Ayacucho?



UNMSM-CEDUC

Me voy a mi casa
a encontrarme
conmigo mismo

*(ilinda criatura!
después de haberse
bajado a miles de per-
sonas, ahora quiere
conocerse)*

Siempre fuimos occiden-
tales y cristianos en
América

*(sí, pues, desde
antes de los incas)*

No descarto que aprenda
a pescar

*(comunistas,
desde otro
puesto)*

Vemos con sim-
patía lo que ocu-
rre en Bolivia

*así que el tráfico
de cocaína y las
masacres son
occidentales y
cristianas*



INDICE

PAZ: En Bolivia se está jugando mucho más que la suerte de un país hermano. Jaime Paz Zamora, vicepresidente constitucional boliviano, explica los oscuros intereses que impulsaron el golpe fascista y traza una auto-crítica en una entrevista exclusiva (Págs. 8-10).



APRA: La polémica sobre que hacer frente al APRA ha empezado. Para entender la crisis del PAP no basta ver el pasado: hay que advertir a dónde quiere llevar la mancha negra del cono sur, a nuestro continente. (Págs. 11 y 12).

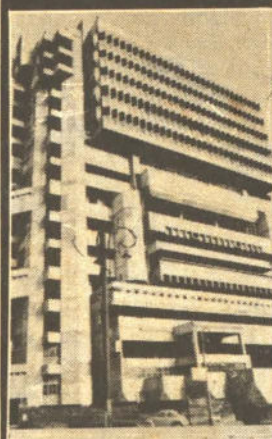


¿GUERRA POPULAR?
Reportaje exclusivo de cinco páginas desde Ayacucho, donde parecen haberse concentrado las acciones de una secreta "guerra popular". ¿Se trata sólo de una maniobra provocadora reaccionaria, o es que, efectivamente, hay quienes han proclamado ya el inicio de la lucha armada desde la izquierda? Por primera vez, habla de ella un dirigente de "Sendero Luminoso", presunto partido insurreccional. (Págs. 13-17).

¿FILOCOMUNISTA?
Dos cartas-sorpresa para las facciones apristas. Las escribió Haya de la Torre a Esteban Pavletich en

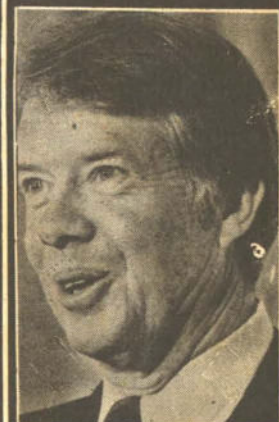
1926, y hasta hoy permanecieron inéditas. El entonces joven fundador del PAP se hallaba a la izquierda de "El antimperialismo y el APRA" y no ocultaba sus simpatías por el marxismo. (Págs. 22-25).

ORREGO: ¿Así que el primer voluntario para la alcaldía de Lima tiene ya



obra que exhibir? Sí, pero es una pena para él que la suya sea el tétrico monstruo que albergará a la PIP en Lima, obra muestra de la arquitectura del terror. (Págs. 27 y 28).

CARTER: ... Y se dio la largada. Dos y medio candidatos procuran instalarse en la Casa Blanca en 1981. Carter y Reagan, dos formas diferentes de arrastrar la decadencia yanqui. (Págs. 36 y 37).



POLANSKI: El miedo (y el arte) en Lima con el sorprendente director polaco y su última creación "Tess". (Pag. 42).

actualidad y análisis

Marka

DIRECTOR: Jorge Flores Lamas.
GERENTE: Eduardo Ferrand Zavala.
SUBDIRECTOR: Víctor Hurtado.

JEFE DE REDACCION: César Lévano.

REDACTORES: Guillermo Sheen Lazo, Juan Sánchez Barba.

EDITORES: Edgar O'Hara (Creación y Cultura), José Nugent (Internacionales), Javier Iguíñiz (Economía), Gregorio Martínez (Provincias).

SECRETARIO DE REDACCION: Celso Tolentino.

FOTOGRAFOS: Severo Huaicochea, Herman Schwarz.

DISEÑADOR: Pedro Silva.

DIBUJANTES: Juan Acevedo, Carlos Tovar.

COORDINADOR: Ricardo Benítez.

COLABORADORES: Carlos Barrenechea Lercari, Nelson Coronel, Manuel Dammert, Agustín Haya, Rafael León, Francisco Moncloa, Julio Nelson, Gabriel Niezen, Carlos Trigos Sánchez, Víctor Villanueva.

CORRECTORES: Luis A. Castillo, Mito Tumi.

DIAGRAMADOR: Gonzalo Nieto.

ADMINISTRADOR: José Oblitas.

DISTRIBUIDOR: Manuel Alvarez.

UNA PUBLICACION DE EDITORA Y DISTRIBUIDORA RUNAMARKA S.A.:
Av. Salaverry 968 - Jesús María
Lima 11 - Teléfono: 326299

IMPRESO EN EDITORA ITALPERU:
Av. La Marina 3275, San Miguel, Lima.

SUSCRIPCIONES: Casilla 10131
Lima 100 - PERU

Tarifa Internacional (Vía Aérea)
Sudamérica, América Central y Caribe
52 ejemplares 64 USS
26 ejemplares 32 USS
13 ejemplares 16 USS
América del Norte, Europa, URSS.
52 ejemplares 80 USS
26 ejemplares 40 USS
13 ejemplares 20 USS
Asia, África y Oceanía
52 ejemplares 96 USS
26 ejemplares 48 USS
13 ejemplares 24 USS

NACIONAL (Vía Aérea)
52 ejemplares S/. 10,400
26 ejemplares S/. 5,200
13 ejemplares S/. 2,600
Tarifa de Solidaridad USS 150.
Cualquier destino.

UNMSM-CEDOC

Parlamento: un debate “embalsado”

Durante cuatro días, los que en el Perú amamos la libertad y la verdadera democracia fuimos honrados por la presencia en Lima de Jaime Paz Zamora, vicepresidente constitucional de Bolivia. Al aparecer estas páginas, él habrá viajado hacia otra escala de su gira mundial, en demanda de solidaridad con el pueblo de ese país hermano. En 1810, antes de morir fusilado el héroe nacional boliviano Domingo Murillo dijo: “La llama que he encendido no se extinguirá jamás”. No se ha extinguido. La llama de la libertad está viva en Bolivia: en hombres como el presidente Hernán Siles Zuazo, como Jaime Paz y los millones de patriotas que allá resisten y repudian a la banda de hampones que desangra al altiplano. No importa que los generales de cocaína estén parapetados tras la fuerza bruta; que los sostengan otros tiranos; que los consientan con su silencio gobernantes como el que no hace mucho se proclamaba “peregrino de la libertad” y que hoy se ha convertido en posadero de exdictadores. Toda usurpación tiene un final. Cuando éste llegue, acaso Bolivia avanzará de prisa en el tiempo que hoy intentan detenerle y hará del país del altiplano, de ser el eslabón más débil de la dominación imperialista en América del Sur, compañero revolucionario de Cuba y Nicaragua.

La visita de Jaime Paz tocó también a nuestra política interna. Todos los dirigentes de la izquierda y algunos del APRA se aunaron al homenaje público rendido al vicepresidente boliviano. A su vez, obligados por las circunstancias, los presidentes de las Cámaras parlamentarias y el canciller se entrevistaron, casi en privado, con Paz Zamora. Sólo uno de los ministros de Estado concurrió a recibirlo, pero a título personal. ¿Augurarían aquellos hechos un cambio positivo hacia el legítimo gobierno boliviano por parte del régimen belaudista? No, ciertamente. A lo sumo, son pruebas de olfato. Acción Popular intuye que nuestra opinión pública, harta de años de militarismo, ve con simpatía la resistencia civil boliviana. Tal vez Belaúnde pretenda así mejorar en algo la imagen exterior del Perú, humillado por el escándalo de los secuestros de los argentinos en junio pasado.

En el frente parlamentario

Yes precisamente la herencia de la dictadura, y no las iniciativas del actual gobierno, lo que viene marcando el paso de nuestra política. Hasta ahora, el arquitecto Belaúnde, hombre tan fino, se ha dedicado más a evitar que salgan a relucir los trapos sucios del régimen castrense, que a cumplir solemnes promesas de su campaña electoral. El gobierno militar es un muerto que goza de muy buena salud.

En el Congreso, la mayoría de AP-PPC ha optado por la defensiva, y su falta de inteligencia es tan clara que hasta “Oiga” la percibe. ¿Ha dado acaso algún debate a fondo sobre algún punto de importancia? El oficialismo parlamentario se ha limitado a sancionar por carpetazo o a sepultar en comisiones las propuestas presentadas por la izquierda. A la

vez, en ambos hemisiclos la mayoría ha iniciado una letanía de singulares proyectos de ley: para la construcción de carreteras, túneles, puentes, irrigaciones, escuelas, etcétera; todas las obras de infraestructura imaginables que —no importa su real interés público— impidan la discusión de temas candentes, como la amnistía política y laboral, las investigaciones de los robos del anterior gobierno, el asunto de los secuestrados, etc.

El ejemplo de esos secuestros ilustra las virtudes de nuestra curiosa democracia. Los senadores de izquierda pidieron formalmente la creación de una comisión investigadora parlamentaria que se ocupara expresamente del asunto. No fue aceptada por la mayoría; sólo se tramitó el pedido que aquellos legisladores le han hecho al ministro del Interior para que éste informe, por escrito, al Senado, respecto a los secuestros. Lo mismo ha ocurrido en la Cámara baja. Según la Constitución, el titular del Interior dispone de ocho días hábiles para enviar al Parlamento su informe. Desgraciadamente, éste sólo podrá ser discutido cuando cese el huaico legislativo que se le ha antojado a Acción Popular, o cuando acceda a debatir el documento la presidencia de la Cámara. Es decir, nunca, o cuando Richter esté retirado y a buen recaudo.

En todo caso, el informe que el Ministerio del Interior evalúe sí podrá ser dado a conocer por los representantes de izquierda, y el efecto en la opinión pública será casi el mismo. No obstante, si, como todo parece indicar, el debate por los secuestros se pospone indefinidamente, será necesario apelar a otro método. Sumados a algunos del APRA, los diputados de izquierda podrían alcanzar el mínimo constitucional de treinta por ciento para exigir la presencia del ministro del Interior en el hemisiclo. Y esto no podrá impedirlo la arbitraria mayoría oficialista.

Igual que aquella, todas las demandas de investigación parlamentaria respecto al gobierno anterior, han sido bloqueadas por AP y el PPC. Pero su defensa del militarismo es muy útil para un objetivo izquierdista: demostrar a la opinión pública que el poder castrense domina en todos los niveles. El oficialismo ha contribuido para que, pese a su escaso número, la bancada de izquierda asuma sola la defensa de la democracia y de los derechos humanos.

Sin embargo, la izquierda no debe dispersarse. Debería concentrar sus fuegos en tres asuntos principales: las exigencias de derogatoria de la heredada “Ley de Movilización”, de irrestrictas amnistías laboral y política, y de investigación de los secuestros de junio. En cuanto a lo primero, el debate será largo y requiere de mayor sensibilidad previa de la opinión pública. Respecto a lo segundo, Belaúnde ha optado por la leguleyada: dar libertad sólo a aquellos que los tribunales consideren presos por delitos políticos. Pero como para la legislación peruana no hay ese tipo de delitos, todos los afectados deberán seguir tras las rejas. Así de simple. En cuanto a los despedidos del sector privado, el asunto ha sido enterrado en una comisión parlamentaria. Ahora, pues, la cuestión es clara: Belaúnde

jamás va a reponer, por propia iniciativa, a los miles de trabajadores despedidos al amparo de los decretos leyes militares. Para forzar la concesión de las amnistías, a la banca de izquierda sólo le queda impulsar la movilización en las calles y demostrar la justicia de sus demandas; es decir, crear opinión pública a favor, sobre todo en la clase media, más ajena a los problemas de la amnistía política y de reposición.

En cuanto a lo tercero, la investigación de los secuestros de los argentinos y el señalamiento del general Richter como principal responsable de esos hechos, es la forma concreta que hoy asume el juicio político a la dictadura militar. De todas las tropelías del pasado régimen, ésta es, precisamente, su punto más débil. Tanto dentro como fuera del país, la exigencia de sanción para los secuestradores va a gozar de innegable apoyo, y juntará con los militares acusados, a todos los "demócratas" de temporada: desde Fernando Belaúnde hasta "Caretas".

Para el oficialismo, la defensa de Richter asumirá un costo político incalculable. El general siente que se le inuene el piso. Por lo pronto, Videla lo abandonó al descargar toda la responsabilidad de los secuestros sobre el gobierno de Morales Bermúdez. Ya Richter verá que no es el único amigo que va a dejarlo en la estacada.

La investigación que exige la izquierda no es producto del rencor, como argumentará la derecha. Se confunde la venganza con la justicia cuando se ha perdido la vergüenza. Se trata, en realidad, de dos cosas. Una, de un acto de justicia, y de tener con los responsables de los secuestros la misma piedad que ellos tuvieron con la señora María Ester Gianotti de Molino, plagiada en Lima y asesinada en Madrid. Otra, de golpear, en su personaje más representativo, al militarismo reaccionario que permanece luego del cambio de gobierno y que pretende consolidar su poder. Mientras los generales amigos de Videla permanecen en sus puestos, ningún ciudadano está seguro. Esto es algo que deben entender todos los que quieran defender la democracia parlamentaria. Bolivia es el ejemplo.

Para la izquierda, el debate político en el Parlamento se frustrará completamente si no se activan las movilizaciones directas.

Concejos para el gobierno

Tal vez previendo el desgaste que le acarrearán sus promilitarismo, Belaúnde ha convocado a elecciones municipales para antes de lo esperado. Fijadas para el 23 de noviembre, serán los últimos comicios nacionales hasta 1983 —si llegamos—, cuando se renovarán, otra vez, los municipios. De tal manera, las siguientes elecciones determinarán por un tiempo largo las correlaciones de fuerzas políticas en el país.

El gobierno lo ha entendido así, y ha movido su peón hacia la alcaldía de Lima, Eduardo Orrego. Al mismo tiempo, ha logrado el no desdeñable apoyo, en la capital, del PPC. Otro tanto comienza a hacer en las principales ciudades del país.

En muchas está hoy sin competencia. El sacudón de su XIII Congreso ha dejado al PAP fuera de combate por algún tiempo; lapso precioso si se recuerda que sólo faltan noventa días para las elecciones. Excepto en la reducida zona norteña donde goza de mayoría, el APRA juega esta vez a perdedor. Un descalabro semejante al de mayo pasado sería fatal para el "armandismo" hoy hegemónico.

Pero la izquierda no está, ahora, en mejor pie. Si no avanza y consolida los primeros pasos unitarios que ha emprendido, sus opciones reales se reducirán a sólo obtener unas cuantas concejalías dispersas en el país. Por eso las próximas elecciones tienen un valor adicional para la izquierda: la obligan a reencontrar el camino unitario perdido; a presentar programas y candidatos conjuntos de los cuales se excluirán sólo quienes se están apartando desde ahora. Aunque le pese al belaudismo, la siguiente campaña no va a ser únicamente "vecinal"; será política, como la entienden todos los partidos. Por ello mismo, los debates ahogados en el Parlamento y los problemas que el gobierno se niega a resolver, retornarán a las calles con más fuerza. Y esto es algo que la izquierda debería agradecer al arquitecto.



La Gestapo en el correo

No es exageración: fue un especialista de la Gestapo quien instaló el sistema de censura postal cuya supresión se acaba de decretar. Nos referimos a Federico Schwend, el padre de la famosa Ingrid complicada en un asesinato en los años 60. Schwend fue un nazi refugiado en el Perú que desde los días de Odría se instaló en una oficina del Correo Central del Perú para organizar la censura de la correspondencia (que existió y subsistió durante el primer gobierno de Belaúnde).

No hemos podido averiguar, en cambio, quiénes fueron los pioneros de la censura de teléfonos. Tampoco sabemos quién fue el travieso que instaló en el local de Acción Popular, desde la época electoral, un sistema para captar las conversaciones de

Fernando Belaúnde. El aparato fue descubierto allí en los últimos días.

Buenos concejos

La izquierda alista baterías para las elecciones municipales de noviembre, aunque algunos proyectiles se disparan "en el seno de las masas". Por lo pronto, en las reuniones de frentes y partidos izquierdistas se ha acordado tomar como base para candidaturas las opiniones de organizaciones populares de cada localidad (sindicatos, frentes de defensa, grupos juveniles, etc.).

Como criterio básico de negociación se adoptarían los resultados electorales del 18 de mayo. Esto coincide con la opinión de que por lo menos el candidato a alcalde de cada lugar sea del sector de izquierda más votado allí.

UNT de Piura: arbitrariedad y otras cosas

Las autoridades de la Universidad Nacional Técnica de Piura (UNTP) han convertido a ese centro docente en un feudo privado en el que impera la más absoluta arbitrariedad y, el dolo, la malversación, el desfalco, el nepotismo, la prepotencia, en detrimento de estudiantes, profesores, personal no docente y, desde luego, de la comunidad piurana. Así lo da a conocer la Asociación de Docentes de la UNTP, en un comunicado.

Algunas de las irregularidades más flagrantes que denuncia son: desde 1977, las autoridades se ratifican fraudulentamente en sus cargos, fraguando para ello Asambleas Universitarias totalmente ilegales; los docentes son víctimas de un clima de sojuzgamiento y amedrentamiento en contra de la libertad de opinión y de crítica; los profesores son asimismo objeto de discriminación premeditada, según la actitud que asuman frente a los atropellos de las autoridades; la posibilidad de diálogo democrático no existe, la admisión de los estudiantes a la universidad padece, en los últimos años, de graves irregularidades, por lo que su honestidad está seriamente cuestionada por la comunidad, las autoridades utilizan los dineros de la universidad "con cargo a dar cuenta", y con este fin se han tomado, en 1980, más de un millón y medio de soles, la universidad realiza voluminosas compras a firmas que son de propiedad de las mismas autoridades.

Los profesores, dice la denuncia, son nombrados de forma generalmente arbitraria, sin considerar sus méritos y capacidades; la mayoría de las reacciones estudiantiles se debe precisamente a esta conducta de las autoridades, lo que ellas no atinan a comprender.

El escándalo "Ultima Hora"

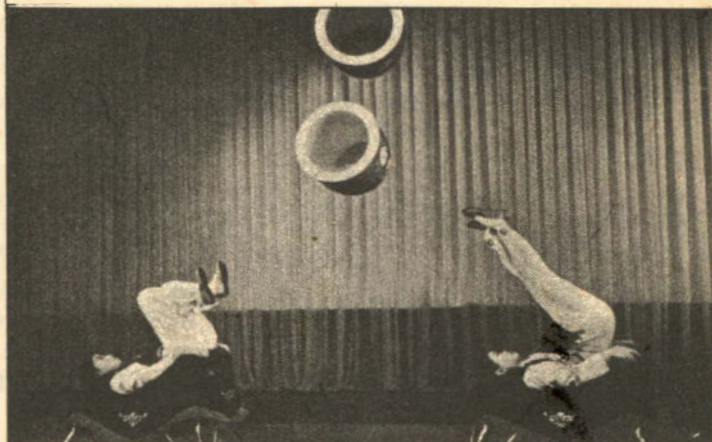
Eso de que Guido Monteverde se hubiera dirigido el 28 de julio a asumir la dirección de "Ultima Hora" y se encontrara con Alfredo Fernández Cano en el sillón, había sido algo más que un episodio pintoresco. A Monteverde lo habrían nombrado los accionistas mayoritarios, que son los hermanos Jorge Juan, José Luis, Alfredo y Alberto Allende. A Fernández Cano lo nombró el presidente Belaúnde.

Al parecer, hubo en esto instigación de "La Prensa", que quiere apoderarse del vespertino de las mañanas (al cual adeuda decenas de millones de soles por papel). Un instrumento probable de presión es Violeta Correa, que fue redactora del diario de Beltrán en los años 60.

Belaúnde puede agudizar su quebradero de cabeza periodístico si es que no halla una fórmula salomónica para "Ultima Hora" (y para "Correo", cuya propiedad reclaman legítimamente quienes rehicieron al diario de las cenizas del 5 de febrero).

La historia es ésta: Alfredo Allende, tesorero de "La Prensa", era propietario del 48% de las acciones de "Ultima Hora". Al morir, un mes antes del golpe de Velasco, las legó a su madre. Esta, a su vez, las dejó en herencia a sus nietos, los mencionados cuatro sobrinos del extinto. Otro 19% de las acciones eran de Felipe Pardo, quien las endosó a los Allende.

Pese a esto, los Allende no fueron llamados por Miguel Alva Orlandini para la devolución de los diarios y el nombramiento de nuevos directores. Ahora, el lío empieza a marcar fiebre. Resultaría cómico que Arturo Salazar Larraín fuera denunciado ante la Sociedad Interamericana de Prensa por pisotear el sagrado derecho de los accionistas sobre un diario...



Toda la majestuosidad de la acrobacia china podrá ser apreciada por nuestros lectores.

Acrobacia de "Marka" mayor

Los primeros quinientos lectores que este sábado se presenten a nuestras oficinas con un ejemplar de esta edición de "Marka" y uno del diario de ese día verán gratis en el Teatro Municipal al Conjunto Acrobático Chongqing de la República Popular

China. La atención a los lectores será en Avenida Salaverry 968, de 10 a.m. a 4 p.m. del sábado.

El famoso conjunto chino, cuyas prodigiosas acrobacias han sido aclamadas en todo el mundo, actuará en nuestro primer teatro los días 25, 26, 27 y 28 de este mes. El 29, 30 y 31 se presentará en el Coliseo Amauta.

Alerta intersindical

Se acaba de constituir un Comité de Coordinación Intersindical (CCI) para centralizar las luchas por la reposición de despedidos y otras medidas postergadas por el gobierno y desatendidas por las centrales sindicales.

El CCI surge originalmente para brindar apoyo efectivo al Frente Unico de Despedidos (FUD), en vista de que la CGTP y la CNT no han adoptado aún ninguna medida seria para exigir la reposición sin excepciones de los despedidos.

El organismo está formado por el SUTEP, la Federación de Trabajadores de la Industria Metalúrgica del Perú (en cuyo local se reúne), la Federación Departamental de Trabajadores de Lima (FEDETRAL), la CTRP-Lima, el sindicato de SiderPerú y las federaciones minera, de papeles, laboratorios, calzado, etc.

Uno de los objetivos del CCI es la derogación de la Ley de Movilización, acerca de la cual aún no se ha pronunciado la CGTP.

Según declararon los dirigentes sindicales nucleados en el CCI, están insistiendo ante las direcciones de la CGTP y la CNT a fin de preparar acciones de lucha que obliguen al Gobierno a cumplir plenamente sus promesas de reposición y a satisfacer las exigencias más urgentes de los trabajadores.

En cuanto al anuncio del Ministro de Trabajo, Alfonso Grados Bertorini, en el sentido de que la Ley 22126, de inestabilidad laboral, será revisada para modificarla, el CCI plantea que se dicte una ley de auténtica estabilidad, para lo cual es indispensable que se consulte el parecer de las organizaciones sindicales más representativas.

El surgimiento de este organismo refleja, sin duda, la reanimación que se advierte en el movimiento sindical, después de las semanas de expectativa al instalarse el nuevo régimen. El incumplimiento de promesas gubernamentales, excepto en el sector de maestros, ha precipitado este alineamiento.

Rasgón de vestiduras

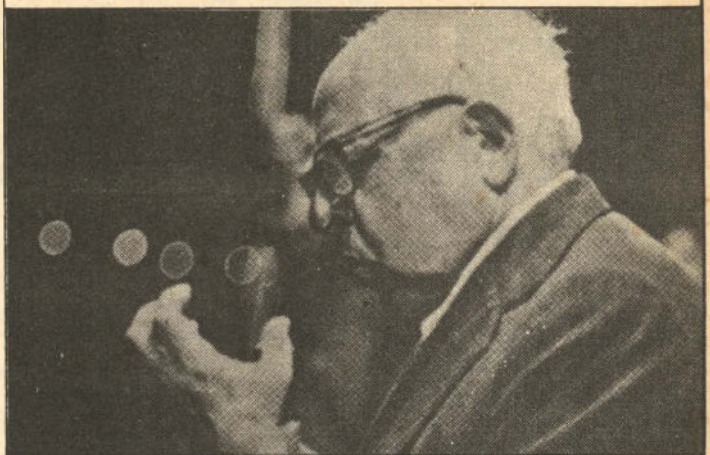
"Caretas" se rasga sus importadas vestiduras al afirmar, en su última edición, que MARKA plagió de "Kausachun" un texto sobre el fascista Hoyos Osorio. No hay nada de eso, como lo puede comprobar cualquier persona inteligente que coteje ambas versiones. Ni siquiera las dos frases que "Caretas" cita son iguales. Los parecidos en el contenido se deben a que los datos centrales nos fueron suministrados por un amigo que ahora sabemos lo es también de "Kausachun". No se trataba, por otra parte, de una fuente exclusiva. Era, sí, una denuncia fundamentada contra el embajador fascista y antiperuano que Belaúnde ha designado embajador en la Argentina.

El mar de fondo en todo esto es una cuestión de negra honrilla. "Caretas" quiere sacarse un clavo ardiente: hace

algún tiempo la sorprendimos en plagio. Copió al pie de la letra unas declaraciones de Milton Friedman publicadas en Chile y las presentó como entrevista exclusiva. Demostramos el plagio. Frente a nuestra denuncia, "Caretas" guardó un angustiado silencio.

Oficiales antifascistas

El mayor (r) José Fernández Salvatecci habría recibido ofrecimiento de apoyo de un Comité Mundial de Oficiales Antifascistas que tiene su sede en Bruselas, Bélgica. Igual promesa le habrían hecho llegar la Junta de Oficiales Democráticos de España y el Mayor Otelio Saraiva, de Portugal. Como se sabe, Fernández Salvatecci ha pedido su reincorporación al ejército, acogiéndose a la ley de amnistía política.



Singular gesto el de Luis Alberto Sánchez.

Movidas apristas

Una reapertura se ha producido entre la dirección armandista del APRA y Luis Alberto Sánchez y Ramiro Priale. Andrés Townsend, en cambio, continúa sometido a la ley del hielo. En el Parlamento, el "inglés" tiene su propio equipo, y los armandistas

evitan cruzarse con él. En la última edición de "La Tribuna", apenas si se le menciona, en tanto que Sánchez figura hasta en fotos.

Julio Cruzado comparte con Townsend el aislamiento. Hasta se indica que la dirección aprista alista un operativo para desalojarlo del local de la calle Tigre.

"Amnistía política" con truco

La batalla por la Amnistía Política no ha terminado. A pesar de que por iniciativa de la izquierda y con apoyo de la opinión pública, el Congreso aprobó la ley correspondiente, su aplicación fue entrampada por el propio Ejecutivo, días más tarde. Con ello anuló, prácticamente, el derecho a la libertad de los numerosos presos político-sociales. En un acto sin precedente, Belaúnde firmó el DS 001 que exige que todos los casos sujetos a la amnistía sean calificados previamente por el poder judicial. Ese decreto es un contrasentido y no tiene ningún valor ya que hace recaer en el poder judicial la responsabilidad de calificar un hecho (como lo político-social) que no figura en el código penal. Por el contrario, esta calificación es potestad del poder ejecutivo, y se efectúa por consideraciones eminentemente políticas.

El Senador Angel Castro Lavarello, de UNIR, y defensor de Raymundo Sanabria Lévano, señaló que este contrasentido tiene como objetivo impedir la libertad de su patrocinado, toda vez que la Guardia Civil hace pesar un veto contra él. Como no puede juzgarlo ahora, debido a lo estipulado en la nueva Constitución, la justicia militar ha presionado para que el nuevo régimen y el poder judicial adicto decreten de nuevo su prisión.

La lucha por la inmediata libertad de Sanabria se convierte así en una nueva prueba de fuerza frente a las arbitrariedades de la Fuerza Armada que actúa hoy en las sombras y con la anuencia cómplice del partido de gobierno. Los partidos políticos de izquierda, en su última sesión, han acordado un plan de lucha que permita coronar el triunfo popular del 28 de julio. La libertad de Sanabria y de todos los detenidos políticos sociales debe efectuarse sin demora alguna.

La palabra de Jaime Paz Zamora

“Hemos unido clase y nación”

Con motivo de la reunión constitutiva de la Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos, realizada en la ciudad de Quito entre el 11 y 13 del corriente, entre numerosas personalidades, participó de la misma el compañero vicepresidente de Bolivia, Jaime Paz. En esta oportunidad fue entrevistado por O. Orgoz, corresponsal extranjero, quien también fue testigo de la forma sangrienta en que los narcotraficantes bolivianos asesinaban a su pueblo. En forma exclusiva para Sudamérica presentamos aquí el diálogo.

—En numerosos países de América Latina se comparte la preocupación sobre la situación actual en Bolivia y sobre las condiciones en que se efectuó el golpe militar, que aparentemente sorprendió al movimiento popular. ¿Podría Ud. adelantar una autocrítica inicial del proceso y de las limitaciones que ha tenido?

—Indudablemente existen muchos elementos autocríticos, desde el punto de vista de las organizaciones de izquierda que dirigen este proceso. Sin embargo, haciendo un balance de lo que se hizo en todo este tiempo, me parece más bien que el balance es positivo. Y lo es por tres factores: el primero, que se logra en todo el período de apertura democrático, con el antecedente de los años de resistencia clandestina al gobierno de Banzer, un proceso de unidad social del pueblo boliviano. En la historia nuestra esto sólo tiene el antecedente de 1952, cuando se cristaliza un amplio movimiento popular fundamentalmente asentado en los obreros, los campesinos y los sectores medios, que impulsan la revolución nacional en ese año. Este proceso de unidad social, se expresa en el fortalecimiento de la unidad sindical, a través de la reorganización, fortalecimiento y desarrollo de la Central Obrera Boliviana (COB), a la cual se incorpora masivamente el campesinado. Hasta antes, la COB era fundamentalmente obrera, universitaria y de clase media. Con una representación más formal que real del campesinado. Sin embargo, la incorporación de una representación auténtica de este sector social permite consolidar definitivamente a la COB y completa la representación social en la Central. Además se logra en esta etapa la unidad política que se expresa básicamente en la conformación de la Unidad Demo-

crática y Popular (UDP), convirtiéndose también en una conquista importante para las masas. Aquí no existe antecedente, porque no ha existido antes en Bolivia una alianza tan amplia de la izquierda como la actual. De ahí la durabilidad y el éxito de la UDP en estos años. Con la UDP, la izquierda boliviana deja de ser marginal a su propio país, lle-



Foto: Severo Huacocha

“El pueblo boliviano ha comprendido que a pesar de las imperfecciones de la UDP, allí está la unidad”.



Jaime Paz: "Aprovisionarse de armas en Bolivia sigue siendo muy caro. Todo ello conspira contra las formas de organización y de lucha para enfrentar la violencia militar y paramilitar".

gando a formar parte del meollo mismo de la política nacional. La unidad social, que se expresa en la unidad sindical y política, genera un nuevo factor: desarrollo vertiginoso de la conciencia política popular. Es decir, que el proceso de apertura democrática, unido a las diferentes campañas electorales, se convierte en medio a través del cual el pueblo boliviano en forma masiva desarrolla su conciencia política. Esto se expresa, por ejemplo, en la claridad de opción democrática, al margen de un simple electoralismo, ya que una gran mayoría popular identifica la idea de la democracia con la del cambio social. Y reitera esa opción en tres procesos electorales: en 1978, gana la UDP por primera vez, pero como el proyecto militar era de una "democracia controlada", ese triunfo no es reconocido. En 1979 se vuelve a ganar contra el mismo proyecto político del militarismo, y tampoco se le reconoce. Finalmente, en 1980, corre la misma suerte. El desarrollo de la conciencia política de amplios sectores populares en favor de la UDP es muy grande entonces, sobre todo en la clase obrera y los campesinos: hay zonas obreras, mineras sobre todo, donde la votación pro UDP llega al 99o/o; hay zonas campesinas en que se ha llegado al ciento por ciento. Esto demuestra la opción política del pueblo boliviano, que se mantiene firme a pesar de la represión y de todas las campañas reaccionarias para distorsionar y confundir su conciencia. Junto a esta identificación de democracia con

cambio social, hay otros elementos en la maduración ideológica de las masas: la comprensión de que es necesario alentar la unidad más amplia de la izquierda, a pesar incluso de algunos grupos que desearían desarticular a la UDP. El pueblo boliviano ha comprendido que, a pesar de las imperfecciones de la UDP, ahí está el camino a la unidad. De otro lado, la mayor comprensión del fenómeno del populismo clásico, que aparece hoy más claramente como una falsa alternativa. De ahí que ya no es el voto movimientista clásico, mecánico, sino otro muy diferente, que, sin abandonar la riqueza política de la tradición populista de la revolución del 52, no tiene las limitaciones reformistas de aquella, sino una connotación y una proyección revolucionarias. En este sentido, la UDP representa la muerte de ese movimientismo clásico del Movimiento Nacionalista Revolucionario y la sustitución por un movimiento que recoge toda la tradición revolucionaria de 1952 y que es representada por el Dr. Siles Zuazo, en un nuevo contexto político. La UDP ya no es el MNR, recoge al MNR en su seno, junto con otras fuerzas, y los proyecta hacia adelante. Por eso decimos que en la UDP se fusiona la auténtica izquierda nacional, que recoge la tradición tanto del socialismo como del nacionalismo. Estas dos corrientes, que siempre han estado divorciadas por errores de la izquierda boliviana, se encuentran, por primera vez en nuestra historia, dentro de la UDP, configurando así una auténtica izquier-

da nacional. Esta se mueve ahora dentro de otros conceptos de "clase" y de "nación", dando a la nación el contenido de clase y a la clase el contenido de la nación. En este sentido, la UDP aparece como una superación histórica frente al MNR, que reivindicaba la causa de la independencia nacional, pero era hostil a una visión de clases, y también frente a las corrientes socialistas que levantaban el principio clasista renegando de las tradiciones nacionales. Aquí es relevante el rol del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), que rompe esta falsa dicotomía entre ambas corrientes, efectuando la síntesis histórica que orienta actualmente a la UDP. El MIR asimila críticamente el proceso revolucionario de 1952 y le da una nueva perspectiva, en lo que nosotros hemos denominado el "entronque histórico" y que es plenamente percibido por el pueblo.

Efectuando, por tanto, un primer balance, vemos que existen varios factores positivos, que permiten muchas esperanzas para el futuro. Si hoy el pueblo boliviano tiene la capacidad de resistencia que demuestra, es porque ha avanzado sustancialmente en estos tres aspectos. A diferencia, por ejemplo, de lo que ocurrió cuando el golpe de Bánzer. El pueblo no tenía aún la unidad social, gremial y política de ahora, ni tampoco el nivel de conciencia política. Ese año, 1971, si bien la clase obrera rechazó el golpe, no sucedió lo propio con el campesinado, que se neutralizó u obró a favor de Bánzer, debido a la subsistencia



Jaime Paz Zamora, Vicepresidente de Bolivia

del pacto militar-campesino barrientista. No ocurrió lo propio el año pasado, cuando Natush dio su golpe, a pesar de la brutalidad con la que actuó. Sólo es posible entender la diferencia a partir de la triple unidad conseguida por las masas. Es más: cualquier posibilidad revolucionaria y de lucha por la democracia en Bolivia, tiene que partir necesariamente de conseguir esta unidad social, gremial y política; en ese sentido, ésta es una conquista irreversible.

—¿Cuáles son los elementos de autocritica después del golpe?

Es necesario, en efecto, completar el balance efectuando una autocritica. Desde el punto de vista de la UDP, no pudimos resolver una contradicción que tenía en su seno, entre los niveles llamados UDP-Pueblo y UDP-Aparato. La UDP-Pueblo capta desde un primer momento el mensaje, se moviliza por él, lucha por la unidad, sin militar necesariamente en ninguno de los partidos integrantes. Cuando uno pregunta a un activista de base a qué organización partidaria pertenece, él responde indistintamente: "a la UDP". Sin embargo, los diferentes partidos seguían pensando en su pequeña capilla partidaria. Por ello se daba la contradicción entre una UDP-Pueblo, que captaba el mensaje y se movilizaba espontáneamente, y una UDP-Aparato, retrasada en relación a las acciones de las masas udepistas. En noviembre pasado, el primer nivel se movilizó más intensamente, mientras que el Aparato político no estuvo a la altura de la acción de las masas. Hoy se ha superado esta diferencia. Sin embargo, se ha per-

dido mucho tiempo. De otro lado, hay que efectuar también una autocritica del conjunto de la izquierda, que por una política sectaria quería hacer la unidad partiendo de sí misma, sin reconocer que la UDP era una base más segura para ampliar las alianzas. Esto ha ocurrido con el Partido Socialista-I, grupos trosquistas, el propio partido de Lechín (que era el único que quedaba al margen de la UDP). Se hablaba todos los días de unidad, sin pensar que cada grupo con su actitud estaba lesionando constantemente la unidad. Otro elemento autocritico es el reconocer que no se hizo lo suficiente para preparar a la UDP y a la izquierda a un cambio en las formas de lucha, cuando el enemigo eliminase las reglas de juego democrático. Se ha desarrollado mucho la actividad política última, dentro de los marcos que permite el sistema democrático, sin tener los mecanismos de respuesta ante un enemigo que en cualquier momento podía cambiar las reglas de juego. . .

—Lo cual era sabido.

—Era sabido, sobre todo en Bolivia, donde ha ocurrido tantas veces; pero que sin embargo no se pueden tener en cuenta de manera permanente. Cuando uno está en el proceso electoral, es difícil hacer todo al mismo tiempo. Una cosa es la lógica y las tareas para ganar una elección, que condicionan un tipo de reflejo mental, y otra es la dinámica y la lógica para preparar una guerra. En la práctica, o haces una cosa o haces otra.

—¿No se podría haber desarrollado un aparato militar paralelo al aparato electoral de masas?

—Lo que ocurre es que la mecánica golpista siempre es la misma. Es decir, van preparando ellos el golpe, creando los grupos paramilitares, y afianzando su poderío militar, mientras que, a través de sus organismos de seguridad, buscan hasta con lupa para conseguir militantes de izquierda armados, aunque sea con un revólver, para precipitar una denuncia y presionar el golpe. Por otro lado, aprovisionarse de armas en Bolivia sigue siendo muy caro. Todo ello conspira contra la preparación de otras formas de organización y de lucha que puedan enfrentar en su terreno la violencia militar y paramilitar. No estoy tratando de justificar los hechos, sino de explicarlos a la luz de una dinámica social muy concreta. Pero tal vez el camino sea ese: lograr primero la unidad social, gremial y política de las masas, para generar condiciones de consenso tan grandes en la población que su violación permita producir más rápidamente las condiciones para la generalización de la violencia revolucionaria, no sólo aceptadas dentro del país, sino en el plano internacional. En efecto, cualquier cosa que realice hoy el pueblo boliviano para recuperar la democracia perdida va a ser comprendida.

—¿Cuáles son las perspectivas del movimiento popular en Bolivia?

—Creo que, como resultado de los avances aludidos, hay en desarrollo un recambio del liderazgo y de referencias políticas y sindicales. Bolivia vivía hasta este proceso democrático normado por las viejas referencias políticas y gremiales. Hoy, éstos subsisten, pero asimilados a una nueva corriente. Paralelo a ello, se han afirmado nuevos liderazgos que permiten que ante la declinación o desaparición de las viejas dirigencias, el movimiento popular no se quede sin orientación. Este es un hecho de gran importancia. Por ejemplo, se puede combatir a las viejas dirigencias políticas, pero existe una UDP, que ya no es un partido desconocido y marginal. Lo propio se puede decir de los liderazgos nacionales, que ya dicen lo mismo que podría decir el propio Dr. Siles Zuazo o el compañero Juan Lechín. Lo mismo para el sector rural: ya no existe la capa de dirigentes movimientistas, intermediarios entre el poder central y las masas campesinas; hoy, la nueva dirigencia campesina está conformada sobre todo por campesinos pobres y medios. Algo semejante ocurre en el movimiento universitario.

—¿Cuál es la situación actual y con qué apoyo cuenta el Gobierno de la Unidad Nacional de Bolivia?

—Lo que comprobamos es que el Gobierno de la Unidad Nacional ya no es únicamente la UDP; es algo más que la UDP. A partir del golpe se han dado las

(Pasa a la Pág. 37)

La segunda oportunidad del APRA

Hay circunstancias nuevas que se deben analizar en torno al planteamiento de Carlos Roca de que el aprismo socialdemócrata busca la revolución social con los oficiales jóvenes. Una de esas circunstancias es lo ocurrido en Bolivia para liquidar la posibilidad de un régimen presidido por el socialdemócrata Hernán Siles Zuazo.

Lo de Bolivia debe llamar a reflexión porque anuncia el futuro de nuestro país.

Hay que recordar que en 1946, la Junta Interamericana de Defensa recomendaba que Argentina y Brasil accedieran con ferrocarriles a Bolivia. Años después, basándose en el mismo estudio, el presidente estadounidense Harry Truman exigía —es el término adecuado— que se explotara la cuenca del Titicaca en triple condominio: Perú, Bolivia y Chile. Odría rechazó el planteamiento, en gesto que lo honra. En 1980, la fracción de la Fuerza Armada argentina con intereses vinculados a Sudáfrica y a los tres bancos israelitas asentados en Buenos Aires, así como con el grupo Koor, se lanzó a liquidar las posibilidades de Siles Zuazo. Meses antes, la fracción castrense peruana que sigue los mismos intereses (Richter) había liquidado las posibilidades del socialdemócrata Armando Villanueva.

Conviene precisar que los bancos israelitas tienen inmejorables contactos con Manuel Ulloa y el grupo Koor, cuyo propietario es la central sindical israelí, la cual está, a su vez, vinculada con Andrés Townsend.

A estos intereses aterraba la idea de regímenes socialdemócratas vinculados

con Alemania Federal, que viene practicando una política de acercamiento con la Unión Soviética.

¿Por qué ese terror? Porque el dominio del altiplano supone el dominio militar del Cono Sur. No es lo mismo lanzar un misil o un avión con bombas y cohetes desde la llanura a la altura, que a la inversa. Existe una economía evidente para quien es protegido por la gravedad.

Con armas soviéticas (cuyo costo es el 50 o/o menor que las similares) y la ventaja de la gravedad, se derrumbaba el proyecto de utilizar el altiplano peruano y boliviano como línea de retirada de los blancos de Rhodesia, en África del Sur, o sea el plan del Pentágono.

Sostengo, por eso, que la "generación coca" del gorilismo boliviano ha dirigido su golpe no sólo contra Bolivia, sino también contra el Perú, en razón del armamento soviético.

Para quien ame a este país contradictorio que es el Perú, constituye un deber nacionalista plantearse la posibilidad de un frente con el aprismo, a fin de derrotar al fascismo que avanza.

He estudiado las biografías familiares de Villanueva y Townsend, siguiendo la idea de François Bourricaud de que el aprismo es la continuación del leguismo de 1919. Debo, sí, aclarar un punto: no

existió un leguismo; existieron dos leguismos: el de Augusto B. y el de Germán Leguía y Martínez, El Tigre, discípulo de Manuel González-Prada y que fuera premier de 1919 a 1923. Pedro Villanueva, el padre de Armando, fue diputado de la línea "Germancista", y Mario Villacorta del Campo, tío del dirigente aprista hoy "en la base", fue secretario privado de don Germán. La familia Townsend era más bien allegada de Leguía y Salcedo, exgerente de la British Sugar.

El aprismo no tiene hoy programa. Debemos remontarnos a 1962 para explicar por qué. Ese año, después de las elecciones, se gestaron tres golpes: uno, del Comando Conjunto; otro era, un autogolpe de Prado con el comandante general de la División Blindada, y uno tercero era tramado por coroneles constitucionalistas que querían dar al aprismo una oportunidad de gobernar (los oficiales "constitucionalistas" eran Jorge Barandiarán Pagador, Javier Tantaleán, Tomas Berenguel, Miguel Pierrend, Guillermo Arbulú, Jorge Viale, César Campos. Pagador fue quien más tarde vinculó a Carlos Delgado con Velasco). El golpe de los coroneles lo frustró Manuel Seoane, al cual pertenecía Townsend. Pero

Fernando Fush: "Constituye un deber nacionalista plantear posibilidad de un frente con el aprismo, a fin de detener al fascismo que avanza".



los coroneles figurarían luego en el "gobierno revolucionario de la Fuerza Armada".

El otro aspecto que debe recordarse es el contenido de contrainsurgencia del gobierno de Velasco. En la doctrina de la contrainsurgencia, el primer paso es apoderarse del programa del adversario y realizarlo. El segundo paso es liquidar al adversario. ¿Cuál era el adversario? El MIR, el Apra Revuelto. Velasco realizó el programa del MIR planteado en "Guerra a muerte al latifundio" de Carlos Malpica.

Así fue como se arretató el programa al APRA.

El otro problema del aprismo es que ha olvidado cómo actúa un izquierdista. Discutí esto con Haya en Roma, en el modesto departamento que él ocupaba en via Fratelli Bonnet. Mi planteamiento era que el APRA se había identificado con el agresor (fenómeno estudiado por psicólogos sociales). El aprismo, que había combatido con ideología, programa y masas, terminó otorgando más valor a las armas del adversario: relaciones internacionales, dinero y criolladas.

Hoy, para los apristas, así como para sus socios socialdemócratas de la República Federal Alemana, se plantea una cuestión decisiva en el Perú: estar listos para la acción en diciembre o enero próximos.

Considero que la izquierda debe darle una oportunidad al APRA. Las elecciones municipales deben ser un plebiscito en torno a la democracia restringida de Belaúnde y la democracia amplia de un frente popular.

El APRA se verá en la encrucijada de apoyar las demandas populares o respetar la "oposición constructiva".



¡A ganar en los distritos!

Aligerando en algo la vieja modorra política, casi universalmente peruana, la izquierda sólo retrasó un mes la excelente y entusiásmadora noticia del acuerdo de los partidos y bloques de izquierda más importantes para actuar unitariamente en el proceso electoral municipal y enfrentar juntos los problemas concretos.

Las pequeñas singularizaciones de algunos grupos así como el malhumor de mi amigo Carlos Malpica contra Alfonso Barrantes, no debe alarmar ni inhibir al resto, porque ambos son, a nuestro juicio, resultados de un error de perspectiva que es indispensable subsanar: suponer que lo importante en este caso es definir la famosa "candidatura por Lima".

Ya dijimos en anterior número de MARKA que con las elecciones municipales la izquierda tiene oportunidad de lograr tres objetivos simultáneos de trascendencia histórica: unirse por las bases, democratizarse al volcarse hacia sus bases distritales y conquistar un grueso porcentaje del poder administrador al ganar los Concejos Distritales.

Esta última posibilidad real no es voluntarista ni triunfalista. Se corresponde con las nuevas realidades que existen en las diversas regiones del Perú. Téngase en cuenta que tradicionalmente los gobiernos locales se correspondían exactamente con las estructuras del poder real regionales, es decir con el gamonalismo en la sierra y la gran hacienda exportadora en la costa.

Los gamonales y hacendados

A partir de 1950, este sistema de hacienda y el gamonalismo comenzaron a deteriorarse y a partir de la Reforma Agraria ambos poderes han sido liquidados aun cuando queden algunos rezagos del gamonalismo disfrazados de burócratas o convertidos en comerciantes.

Vale la pena precisar que la Reforma Agraria, por su contradictoria aplicación, eliminó a los grupos de poder tradicionales, pero impidió su reemplazo con la formación de una burguesía agraria capitalista y tampoco permitió que los trabajadores de las cooperativas y los campesinos —es decir los comuneros y minifundistas— se convirtieran en actores reales del cambio y asumieran el poder regional que quiere ser llenado por los nuevos grupos de intereses comerciantes. El caso de Pucallpa es un índice.

La comprobación de este vacío no puede significar un automático triunfo de la izquierda; pero de hecho le abre una rica posibilidad en el sector rural. Y aun en el distrital urbano, preñado de inmigrantes rurales.

Organizarse organizando

Su éxito habrá de depender del acierto con que sepa interpretar y canalizar el sentir y las necesidades de esas bases —populares y no sólo partidarias— y no se les trate de imponer sectariamente los candidatos. La izquierda debe aprender a ser realmente el "instrumento" popular.

Y en este punto llegamos a lo que, a nuestro juicio, es lo más importante. Si la izquierda se vuelca a los distritos del Perú y sirve de canal e instrumento popular habrá iniciado, ¡al fin!, la principal tarea que le corresponde para ser vanguardia: acumular fuerzas sociales, ORGANIZANDOLAS.

Porque no se trata de que los partidos se organicen a sí mismos u obtengan una alta votación despersonalizada y desorganizada. Alguna vez dijimos que un partido revolucionario sólo se organiza en la medida que organiza al pueblo.

En esta perspectiva distrital, ¿qué importa la Alcaldía por Lima? ¿Debe ser acaso el centro del diálogo de la izquierda?

Si la izquierda logra, por ejemplo, ganar en más de 20 distritos de los 39 de Lima y más de 500 de los 1600 concejos distritales de todo el país, ¿qué le importa que su candidato a Alcalde sólo obtenga 200/o? Aún más, creemos que ese eventual candidato debe preocuparse más de apoyar a las candidaturas distritales que de la suya.



AYACUCHO: ¿Guerra Popular?

Ayacucho se ha convertido en centro del interés político nacional, debido a episodios de violencia denunciados con escándalo por la prensa reaccionaria. Para obtener un cuadro preciso de la situación, MARKA envió a esa ciudad al periodista Oscar Campero y al reportero gráfico Luis Herrera. El siguiente es el resultado de su pesquisa, que incluyó entrevistas con autoridades y torturados y con un dirigente de "Sendero Luminoso".

Cronología de la violencia

El 26 de julio pasado la ciudad de Ayacucho despertó sobresaltada. A las tres de la mañana, la explosión de una carga de dinamita colocada a un extremo de la puerta del Concejo Provincial de Huamanga provocó un gran estruendo, muy superior a los daños materiales que causó.

Las siguientes 60 horas fueron poco más que dramáticas para esa ciudad de aproximadamente 80,000 habitantes, enclavada en un semidesértico valle andino, a 2,700 metros sobre el nivel del mar.

Dos paquetes provistos de guías explo-



Efectos de una explosión en la municipalidad de Huamanga.

sivas encendidas, que aparentaban ser bombas de fabricación casera, fueron arrojados en dos actos públicos. El primero durante el desfile escolar del 27 de julio, cuando hacía su paso un batallón de "waripoleras" del Colegio María Auxiliadora, y el segundo, contra un jeep artillado del ejército peruano, el día 28, durante la parada militar. Ese mismo 28, también a las tres de la mañana, una carga de explosivos derrumbó el castillo metálico de la estación repetidora de micro-ondas de ENTEL-Perú ubicada en el cerro Yanaorcco, distante 59 kilómetros de la ciudad, y se producían amagos de incendio en los concejos provinciales de Huanta, Cangallo y Huancapi, por acción de sendas explosiones de dinamita.

AYACUCHO:

INFORME ESPECIAL

Los hechos atribuidos a militantes del denominado PCP, más conocido por el lema de "Sendero Luminoso", parecieron significar la intensificación de algunas acciones violentas producidas días atrás en la misma zona, fundamentalmente dirigidas a apropiarse de armas y explosivos. Ello estuvo acompañado, aunque de manera muy limitada, de algunas acciones de masas.

La serie se inició el 6 de julio con la voladura de la puerta de la Zonal de Educación de Ayacucho, por efecto de la explosión de una carga de dinamita. Continuó el 10 con la incursión de un grupo aparentemente armado a la hacienda Ayrabamba. Numerosos campesinos se apropiaron de la cosecha retenida en los depósitos de la hacienda. La cosecha fue repartida entre los campesinos, que además se apropiaron de dos carabinas.

Ese mismo día, un grupo "dirigido por una mujer", según la versión policial, asaltó el campamento del IMTC ubicado en el sector denominado Lirio, a siete kilómetros de San José de Seque y a siete horas de la ciudad de Huanta en ómnibus, y se llevó siete cajas de dinamita, cinco mil fulminantes y 3,200 pies de mecha explosiva, además de una carabina y dos radio receptores-transmisores de alta frecuencia.

Días más tarde se reportó otra incursión en el campamento minero de Sarhua, del Ministerio de Energía y Minas. Allí se apropiaron de más de mil cartuchos de dinamita, fulminantes y guías.

El 25 se produjo el intento de incendio de la oficina de cobranzas de agua potable de Ayacucho y el apedreamiento de las instalaciones de Entel-Perú, Electro-Perú y TADEPA (Taller de Desarrollo y Promoción Artesanal). Todo ello acompañado de una intensa campaña mural que convocaba al inicio de la lucha armada en el Perú.



Escolares huyen de la represión.



"Sendero Luminoso" se autodenomina vanguardia de la revolución y clama por la lucha armada.

¿QUE PASA EN AYACUCHO?

"Hay situación revolucionaria"

¿Qué pasa en Ayacucho? A partir de esta pregunta MARKA logró conversar en la propia ciudad de Ayacucho con un dirigente del Partido Comunista ("Sendero Luminoso"), organización a la que se atribuyen los actos violentos registrados en la zona. No es la posición oficial aún de "Sendero Luminoso", que "está en evaluación y cuyas conclusiones las difundiremos", pero evidentemente se aproxima mucho a ella.

¿Qué pasa en Ayacucho?

—Sería mejor preguntarse qué pasa en el Perú. Ayacucho es un punto más del eslabón de la cadena. Aquí están ocurriendo cosas que han ocurrido en otras partes, pero la reacción le da más importancia a lo que ocurre en Ayacucho.

—Bueno, pero ¿qué es lo que pasa?

—Que la situación política y económica lleva a que, por un lado, el Estado realice la profundización de lo que nosotros llamamos el capitalismo burocrático, lo que agudiza la lucha de clases, en la cual las masas toman el camino de la lucha armada como el único correcto para la transformación de la sociedad. No a través de las elecciones.

—Pero eso exige ciertas condiciones.

—Planteamos que existe una situación revolucionaria, en la cual las masas a través de su partido se proponen el inicio de la lucha armada.

—¿Así de simple?

—Esta es una posición nuestra conocida hace años. Partimos del criterio de que hay situación revolu-

cionaria por la creciente protesta popular, y cualquier acción que distraiga a las masas tiende a desarmarlas. Por eso, cuando se da una coyuntura electoral en momentos en que hay un ascenso de la lucha de masas, el partido planteó el boicot, a diferencia de otras organizaciones que sí decidieron participar y desviar la lucha de las masas por una ilusión parlamentaria. Para nosotros, lo importante es seguir el camino de lucha de las masas para derivar en la lucha armada. Por ejemplo: hay una invasión de tierras —ojo, invasión, no toma de tierras—, y se produce la represión. Los campesinos deben defenderse; para ello toman las armas: es el único camino. El problema central está en el campo y no en la ciudad. Los últimos acontecimientos de Ayacucho tienen relación con este problema central. Y no sólo en Ayacucho, también en Huancavelica, Andahuaylas, Arequipa y en otros lugares de los que no se ha informado.

—¿Reivindica su organización los atentados del último mes?

—El sabotaje, sí. En esto hay que tener cuidado: se nos acusa de terrorismo y eso será materia de un esclarecimiento posterior. Creemos que

dentro de la aplicación de la violencia revolucionaria hay un tipo de acción, el sabotaje, que se utiliza en el proceso mismo de la lucha armada, y que está dirigido contra el Estado, contra los intereses imperialistas y feudales. El problema está en que poco a poco estas acciones sean asumidas por las masas y éstas actúen.

—¿Sería una vanguardia, y no las masas?

—No, no son las acciones las que inician la conciencia política, sino es al revés. Las invasiones no las realizan cuatro o cinco personas, sino las masas. Por ejemplo, en los últimos meses, en algunos lugares los campesinos se han llevado las cosechas de los propietarios. El momento político más alto de este movimiento llamado de "levantamiento de cosechas" en el campo se dio para nosotros en mayo y junio. Los últimos sucesos, pues, son continuación de esas acciones. Corresponden al ascenso y preparación de las masas en todo este proceso. Lo que pasa es que la reacción magnifica sólo uno de los aspectos, el sabotaje, para aislar el movimiento.

—Pero además, la revolución exige otras condiciones. Lo que Mao llamó las "varitas mágicas"...

—Exacto, y no se puede decir que no existan. En primer lugar, existe el Partido, que se forja y desarrolla en el curso de la lucha armada; el Frente Unico se está haciendo y no debemos olvidar que el Frente Unico se hace y deshace según los momentos, y se desarrolla bajo la lucha armada, y el ejército, que también se forja en el curso de la guerra. Hay una estructura básica inicial que va funcionando y se desarrolla. El ejército no comienza necesariamente con armas; éstas se consiguen. Si están dadas estas condiciones, no hay que desesperarse. Lo fundamental es el partido que como organización política se desarrolla y busca su forma superior, el ejército.

—Sin embargo, la casi totalidad de la izquierda no cree que éste sea el momento para iniciar la lucha armada, lo que no quiere decir que renieguen de ella. Dicen que es aventurerismo político.

—Sería conveniente que las organizaciones llamadas de izquierda que en este momento participan dentro del Parla-

mento se pronuncien y definan su posición. Hay declaraciones personales de algunos dirigentes, muy confusas, que pueden ser originadas por la falta de información o por su propia posición. En todo caso, nosotros creemos que es una cuestión de línea, cuestión de dirección. Para nosotros, la dirección es un partido que se va forjar en medio de la lucha armada y no en la participación electoral. Se puede tener un aparato muy grande, como los que han armado UNIR y UDP, pero gastan sus energías en la participación electoral.

—¿Es aventurerismo iniciar ahora este tipo de acciones, o, como dicen algunos dirigentes de izquierda, es provocador?

—Habría que recurrir a la historia. Qué pasó el año 65. La reacción aisló al movimiento insurreccional. Qué pasa en el mundo, vivimos una época de convulsiones. Las leyes sociales son para todos los pueblos. Si el pueblo de Irán derroca al sha; si en Nicaragua el pueblo derrota a Somoza; si en El Salvador el pueblo se alza contra la dictadura, no vemos por qué el Perú pueda ser la excepción y sustraerse a este movimiento mundial. El inicio de la lucha armada responde al cumplimiento de una ley del desarrollo de la sociedad. Ahora, que iniciará en este momento signifique precipitar la represión contra la izquierda, no lo creemos. En 1965 pudo ser, porque no hubo un previo deslinde y entonces la reacción actuó a ciegas y dando palo por todas partes. Ahora la situación es sustancialmente diferente. Ha habido un previo deslinde de posiciones en los últimos tres años. La reacción sabe quién es quién y cuáles son sus movimientos y saben cuál es la posición de "Sendero". Así que los compañeros preocupados por la represión, pueden dormir tranquilos, salvo que cambien de opinión y decidan hacer también la revolución. Además, no podemos preocuparnos por la represión. Serán "accidentes de trabajo" que de ninguna manera pueden subordinarnos. Esta posición se está desarrollando. Las luchas mismas permitirán desarrollarla más. Estamos conscientes de los accidentes de trabajo, que incluyen que todos los que iniciamos la lucha quedemos en el camino. Pero siempre habrá hombres que apliquen nuestra posición, porque de lo que se trata es de línea, de dirección.

El itinerario de "Sendero Luminoso"

En febrero de 1970, en ocasión del II Pleno de la VI Conferencia del PCP ("Bandera Roja"), nace la organización que luego será conocida como "Sendero Luminoso". Surge, en ese evento, en oposición a la línea política y organizativa que Saturnino Paredes le imprimía a "Bandera Roja". Las principales diferencias se daban en el terreno organizativo. Abimael Guzmán Reynoso, que encabezaba el sector opositor, embrión de "Sendero Luminoso", planteaba que la forma como se conducía el aspecto organizativo, no permitía a "Bandera Roja" cumplir con sus tesis y programas. Sostenía que el partido no era conducido en forma disciplinada, con planes y metas precisas, sino que era dejado al albedrío, con la finalidad de impedir que el PCP (BR) avance hacia sus objetivos, el principal de los cuales era impulsar el desarrollo del partido en el campo para crear las bases de la guerra popular.

Señalaba Guzmán Reynoso que esas deficiencias tenían su origen en que Paredes habría renunciado, en la práctica, al ideario de Mariátegui y al de Mao Tse-tung, proclamadas bases teóricas de esa organización. Demandaba la plena aplicación de ese ideario y calificaba a Paredes de "liquidacionista de derecha". Paredes achaca a Guzmán Reynoso "intelectualismo e izquierdismo".

Como resultado de aquel evento, el PCP (BR) se escinde, y ambos sectores reivindican tanto el nombre de la organización como el del órgano de prensa; reclaman la vigencia de la V Conferencia de esa organización y tipifican al gobierno militar como fascista. El sector de Guzmán Reynoso acuña un lema que lo caracterizará: "Por el sendero luminoso de Mariátegui". Su militancia se conforma mayoritariamente de profesionales, estudiantes y profesores. En la actividad que desarrolla se caracteriza por su clandestinidad y su dinamismo, y logra influencia en los medios universitarios. A diferencia de los demás grupos de izquierda que tipifican a la Junta Militar de fascista, éste elabora documentos en los que fundamenta en forma detallada su caracterización.

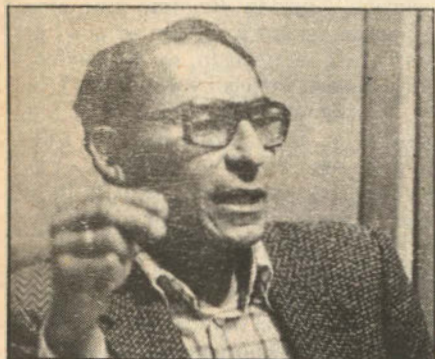
Contra el "fascismo militar"

Respecto de los cambios políticos que se operan en el Partido Comunista de China a la muerte de Mao Tse-tung, "Sendero Luminoso" adopta una actitud crítica frente a la nueva dirigencia y asume la defensa de Mao, calificando a la

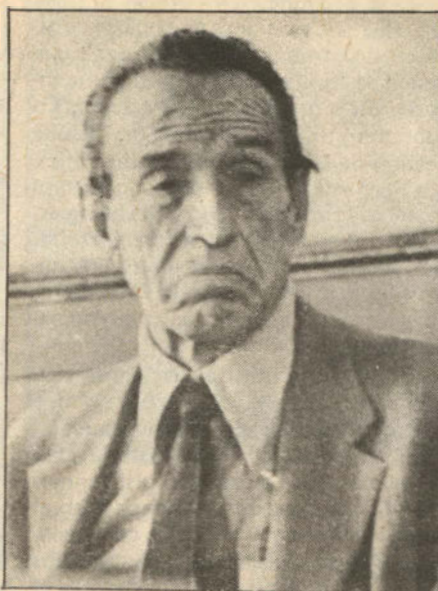


➔ dirigencia nueva de revisionista y, luego de la invasión china a Vietnam, de social-fascista. Alrededor de 1977 empieza a desarrollar influencia en sectores campesinos de Ayacucho, pero que no se afilian a ninguna de las organizaciones nacionales campesinas. Sus documentos reiteran que todos los esfuerzos de la organización deben centrarse en la preparación de la guerra popular. Rechazan la participación en el paro nacional del 19 de julio de 1977 por considerar que significaría un respaldo a la dirección de la CGTP, ya que, desde su punto de vista, el trabajo dentro de la clase obrera debe ser orientado a la lucha armada. En este período, "Sendero Luminoso" plantea que el Perú vive una situación revolucionaria propicia para implementar esa forma de lucha.

Cuando la Junta Militar anuncia su convocatoria a elecciones, "Sendero Luminoso" plantea el boicot, pues, desde su posición, dicha convocatoria fue un signo del atolladero en que se encuentran las clases dominantes y de su necesidad de buscar una salida que fomente ilusiones en el pueblo y adormezca la combatividad de éste. Anuncian que la lucha armada, con perspectiva de guerra prolongada del campo a la ciudad, se iniciará en 1980. ■



Maximiliano Durán, secretario general de los docentes universitarios.



El prefecto de Ayacucho.

La Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga ha sido considerada como el núcleo que alberga al mayor contingente de militantes de "Sendero Luminoso", tal vez porque ahí ejerce cierta gravitación tanto a nivel docente como estudiantil.

Los últimos acontecimientos, por esta razón, han puesto a la Universidad en el ojo de la tormenta. Las principales autoridades locales cuestionan la "politización" y la existencia de programas de proyección social dirigidos al ámbito rural, aun cuando no dejan de reconocer que la Universidad contribuye al mejoramiento de técnicas agrícolas y pecuarias en la zona. Además, reconocen la incidencia de la Universidad en el movimiento económico y comercial de la ciudad, por su composición estudiantil mayoritariamente foránea. Además, dicen, "ofrece el desarrollo profesional de nuestros hijos".

El prefecto, César Mujica, y el Alcalde, Vicente Medina, señalan: "Todo se debe a la politización. En la Universidad los estudiantes aprenden sólo comunismo. De ahí han salido los terroristas".

Al otro lado están los profesores universitarios, sus autoridades, los propios estudiantes y un sector de la población. Ellos defienden la proyección social de la Universidad.

El profesor Maximiliano Durán, por ejemplo, Secretario General del Sindicato de docentes de la Universidad, dice que la investigación universitaria está comprometida con el desarrollo rural y se identifica con las masas pobres y, por lo tanto, no puede quedar encerrada entre las cuatro paredes del edificio universitario, sino que debe volcarse al campo.

Ese es uno de los fines de la Universidad, dice. Sin embargo, se queja de que los profesores son permanentemente hostilizados por la policía y refiere haber sido "invitado" por la PIP a conversar sobre su trabajo de campo.

Alerta que la campaña que señala a la Universidad como el centro y foco de agitación en Ayacucho apunta a lograr una intervención oficial, como en otras universidades, donde había una identificación con los problemas de las masas. Recuerda el caso de La Cantuta.

Por su parte el Vicerrector, Víctor Díaz León, se muestra preocupado por lo que califica de campaña de desprestigio contra la Universidad, que como institución no está comprometida en ningún acto político, lo que no quiere decir que alguno de sus miembros no tengan compromisos de ese tipo.

"Tal vez porque Ayacucho es una ciudad pequeña, toda la comunidad tiende a observar lo que pasa en la Universidad. Nuestro afán se refiere a la proyección social y la investigación, donde se ha contribuido con las comunidades en dirección técnica agrícola, ganadera, ingeniería civil, educación, etcétera", dice.

Las tesis de "Sendero"

Las Tesis de "Sendero Luminoso" son las tesis clásicas de Mao Tsetung sobre la revolución en los países atrasados y oprimidos:

1) El Perú es un país semicolonial y semifeudal. Como tal, el campesinado constituye el sector social más atrasado, explotado y oprimido.

2) La revolución peruana es, en la actual etapa del desarrollo histórico del país, democrático-popular-nacional, antiimperialista y antifeudal. Su base social es la alianza obrero-campesina, en la que el campesinado es la fuerza prin-

cipal y el proletariado el sector dirigente. Esta alianza es el eje de un frente político amplio en el que participan la pequeña burguesía urbana y la burguesía nacional.

3) Como el campo constituye el principal nudo de contradicciones sociales en el país, debe ser también el centro del trabajo político del partido revolucionario.

4) La principal forma de lucha para alcanzar los objetivos de la revolución democrático-popular-nacional, debe ser la lucha armada, la guerra popular que tie-

ne como escenario el campo y avanza de allí hacia las ciudades.

5) El Perú vive una situación de crisis revolucionaria, y está en la orden del día la preparación de la lucha armada.

6) En el Perú, como semicolonía que es del imperialismo norteamericano, no tiene ninguna vigencia la participación revolucionaria en el parlamento burgués, puesto que el poder real lo constituyen las Fuerzas Armadas. Los casos de Chile y Bolivia son ejemplo de esto. Las fuerzas revolucionarias deben dirigir todos sus esfuerzos a la preparación y desarrollo de la lucha armada revolucionaria.



Cárcel Pública de Ayacucho. Allí se encuentran encarceladas más de diez personas comprometidas en los últimos sucesos.

Represión y torturas

Pese a todas las declaraciones de respeto a los derechos humanos, los detenidos por los recientes sucesos de Ayacucho han sido sometidos a trato vejatorio tanto físico como psicológico.

El caso más patético es el de Raymundo Soto Sulca, sindicado como uno de los participantes en el asalto al campamento de Lirio, donde —dicen— se encontraron dinamita y otros implementos.

A Soto, 23 años, estudiante de ingeniería de minas de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, lo detuvieron el 21 de julio en su casa. Le incautaron abundante folletería y un mimeógrafo. En el registro de su casa encontraron dentro de una maleta algunos pedazos de guía explosiva.

La guardia civil lo sometió a intensos interrogatorios en los que menudearon los golpes y la presión psicológica. Testigo de todo ello es su padre, Manuel Soto Bautista, de 59 años, su hermana y el hijo de ésta, un menor de 14 años, a quienes detuvo la policía para presionar sobre Raymundo Soto.

Don Manuel Soto relata que las cinco noches que estuvo en calidad de "depositado" en las dependencias policiales escuchó cómo torturaban a su hijo: "Lo sacaban siempre a la medianoche, vendado y esposado, y lo hacían gritar hasta la madrugada, señor". "Qué podía hacer yo. Sólo escuchaba y pedía a Dios que termine pronto ese martirio. Hasta ahora tiene afectado el oído, no escucha y sufre de fuertes dolores en la cabeza. Sus manos también todavía están llagadas. Dice lo torturaban con electricidad". "Es mi único hijo, señor, mi otro hijo también era ingeniero de minas y murió en un accidente en su trabajo. La policía cuando vino a mi casa encontró en el cuarto de mi finado, en su

maleta, que nadie abre, unos cordones, que dice son mechas de dinamita. Ahora dicen que es de mi hijo vivo y que él lo ha escondido allí". "Pido a las autoridades que castiguen a quienes han maltratado así a mi hijo".

Igual sucedió con Erlinda Mendoza Quispe, estudiante de antropología de la misma universidad, de 19 años, quien, ante el juez que conoce el caso, denunció haber sido golpeada desnuda y sometida a frecuentes inmersiones en agua. Finalmente, amenazaron violarla.

Los diez detenidos en la cárcel pública de Ayacucho han denunciado haber sido sometidos a torturas.

Naturalmente, las autoridades policiales han negado haber maltratado a los detenidos, aun cuando informalmente dicen haber mantenido a Raymundo Soto Sulca parado durante cuatro días, a fin de desarmarlo psicológicamente y derribar su personalidad por falta de sueño.

También aceptan haber detenido a su padre, su hermana y su sobrino como armas de presión para lograr se inculpe y delate a todos los que participaron con él en las acciones de apropiación de explosivos en el campamento de Lirio.

Pero también está la convicción de la población de Ayacucho, que sostiene que no sólo los que han sido puestos a disposición del juez han sido torturados, sino que igual trato han recibido todos los que fueron detenidos en calidad de sospechosos y que pasan del medio centenar.

Al margen de la gravedad de las torturas, lo evidente es que sí existieron, y sus autores deben ser sancionados. La Comisión de Derechos Humanos del Parlamento debe abrir una investigación sobre el particular y denunciar a los responsables para que no se repitan esos actos lesivos a la dignidad humana y que se han convertido en práctica usual de los aparatos represivos.

OTRA BATALLA POLITICA

por Agustín Haya

El gobierno ha convocado a elecciones municipales para el 23 de noviembre y con ello ha puesto sobre el tapete, nuevamente, el problema de la unidad de la izquierda. Es evidente que el belaundismo aspira a consolidar e incluso extender el 45 o/o alcanzado en mayo. Cuando recién ha inaugurado su gobierno y se cuida de las medidas antipopulares, tiene buenas condiciones a su favor. Estas se verían facilitadas si la izquierda persiste en repetir errores, que no atañen únicamente a presentar listas unitarias sino a la capacidad de estructurar una alternativa de largo alcance al régimen burgués.

El propio repliegue de la dictadura militar y la asunción del nuevo mandatario estuvieron signados por una oleada de huelgas, que tuvieron, pese a todo, un carácter limitado. Luego de las elecciones generales, un amplio destacamento sindical se movilizó por sus reivindicaciones inmediatas. Junto a ello, se presentaron la cuestión del secuestro de los montoneros y el golpe en Bolivia, que incentivaron la reapudación de las conversaciones entre la izquierda.

Repitiendo viejos errores, no hubo fuerza capaz de canalizar las luchas en curso, que potenciaran la oposición inicial al régimen y despidieran con un repudio político generalizado a la dictadura.

Las acciones para dar respuestas políticas eran constantemente rebajadas por la predominancia de posiciones economicistas. Así sucedió cuando se restringió a banderas sindicales el mitin por el 18 de julio o la marcha del 25 de julio, restando fuerzas a la demostración del cambio de mando.

El factor principal que explica estos hechos se encuentra en las características que tiene la coordinación en la izquierda.

Desechadas las ilusiones de la "primera fuerza", el virtual empate electoral entre la UDP, UNIR, UI y PRT, más sus contradicciones internas, no han permitido solucionar aún el problema de la dirección política ni articular una correlación estable de fuerzas.

Sólo ha habido disposición para acuerdos circunstanciales y no acaban de perfilarse propuestas más consistentes. Algo se ha avanzado, aunque con una buena dosis de desorden, en las primeras escaramuzas parlamentarias.

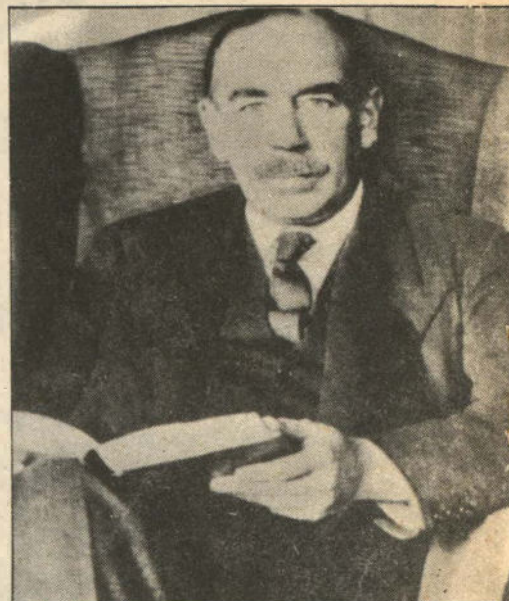
Le corresponde a la izquierda apuntalar la táctica de la oposición revolucionaria al régimen belaundista, recuperando la confianza del pueblo en sus organizaciones y demostrando la debilidad social del respaldo alcanzado por Acción Popular. Se trata de articular la acción directa y la lucha parlamentaria, gestando una movilización política de masas que fortalezca los instrumentos de combate del campo popular.

Para ello tenemos que abordar las tareas que nos plantea la coyuntura, sin duda. Las elecciones municipales requieren de un plan de trabajo inmediato que permita a la izquierda ampliar a través de ellas el espacio político conquistado en los últimos años, convirtiendo a las zonas donde esté más extendido el trabajo de masas, en el campo y la ciudad, en bastiones rojos de lucha democrática y revolucionaria. Para reconstituir la unidad de la izquierda tenemos que alcanzar un programa general común y encabezar el conjunto de reivindicaciones planteadas por las masas. Un siguiente paso para designar las candidaturas debe reconocer como determinante el resultado electoral del 18 de mayo, en su expresión más importante que es la votación por las candidaturas departamentales. Con estos criterios, el consenso para apoyar a los candidatos principales será fácilmente allanado, al corresponder a cada frente de izquierda la designación de las cabezas allí donde demostró fuerza.

Esta tarea debe recoger la capacidad que demostramos para desenmascarar el verdadero carácter del nuevo régimen. La burla de la amnistía política y laboral, su conciliación con los mandos más reaccionarios de las Fuerzas Armadas al obstaculizar las comisiones investigadoras para abrir juicio político a la dictadura militar, la amenaza de continuar la política fondomonetarista, la vergonzante política exterior donde el Perú aparece utilizado por el militarismo fascista, deben ser elementos que definan una respuesta programática de la izquierda en esta nueva batalla que se aproxima.



Actualidad



John Keynes.

Un día de febrero de 1966, el avión presidencial planeó en el aeropuerto de Tarapoto, y al abrirse la portezuela apareció Belaúnde abrazado de un gringo de gruesos anteojos de sol y gorra de beisbolista, al que ningún tarapotino conocía. La gente pensó que se trataba de algún rubicundo pariente del Presidente por la forma tan afectuosa como se abrazaban e intercambiaban miradas. Sólo la comitiva que acompañaba a Belaúnde sabía que ese gringo pecosco, de ademanes lentos, era Walt Rostow, asesor en materia económica del entonces Presidente de los Estados Unidos, Lyndon Johnson. Rostow llegaba a inspeccionar la Carretera Marginal, que se construía bajo la financiación y supervisión de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID). La AID ya era conocida por usar sus cuantiosos dólares en proyectos de represión contra los pueblos latinoamericanos. Y la gran Carretera Marginal no era extraña, por cierto, a los objetivos típicos del AID.

Proyectada para recorrer la parte oriental de la Cordillera de los Andes, del río Orinoco hasta el Paraná, se buscaba colonizar las márgenes deshabitadas de la carretera en ciernes con campesinos arrancados de las zonas andinas de mayor densidad poblacional y susceptibles de servir como caldo de cultivo a situaciones sociales explosivas. Se trataba de crear la infraestructura necesaria para la materialización de aquella "reforma agraria" según la cual el problema campesino se resuelve no mediante la eliminación del latifundio, sino, básicamente, a través de la "incorporación de nuevas y mejores tierras a la agricultura", de la

LOS HOMBRES DEL PRESIDENTE

Cambio en el equipo: Samuelson vs. Rostow

"expansión de la frontera agrícola", etc. Esos colonos, organizados y estrechamente controlados por el Estado, gozarían de una garantizada asepsia contra el virus revolucionario. Paralelamente, esa carretera, flanqueando la región oriental de los Andes —hasta entonces remota e inaccesible— facilitaría las operaciones antisubversivas de los ejércitos.

Estos asuntos preocupaban particularmente al gobierno norteamericano y a su conspicuo asesor, debido a que en aquel entonces sufrían del tormento de la guerra de resistencia del pueblo de Vietnam, y, en forma acusada, de los movimientos insurreccionales de América Latina.

El gobierno yanqui había llegado a la conclusión de que el problema de la rebeldía de los pueblos tenía que ser afrontado mediante una estrategia "profunda", cuyo diseño encargó a Rostow. El gringo de mirada escondida tras de gruesos anteojos, recomendó organizar en Vietnam las "aldeas estratégicas", verdaderos campos de concentración en donde se recluía a la gente en edad de combatir, y la aplicación de la incalificable medida de defoliar mediante gases todos los campos sembrados, para rendir a la población por hambre.

A su protegido Belaúnde, Rostow le recomendó impulsar la construcción de la carretera marginal, la colonización en gran escala, grandes y seguros alicientes a la inversión extranjera para que más tarde llegue el "despegue" (que es como Rostow llama al desarrollo capitalista de

las naciones); salarios irrisorios para lograr la acumulación de capital, nada de expropiaciones, en fin, todo el recetario contenido en su libro "Etapas del crecimiento económico", texto de cabecera de todos los regímenes miembros de la Alianza para el Progreso.

Los resultados de los sesudos planes de Rostow no fueron, que digamos, muy halagadores. En abril de 1968 tuvo que aconsejar al gobierno norteamericano sentarse en la mesa de negociaciones con el FLN de Vietnam, y, en octubre de ese año, se enteraba que su pupilo limeño había sido sacado en calcetines por la puerta falsa de la Casa de Pizarro.

El nuevo "manager"

Ahora, de vuelta a la casa de Francisco (Pizarro), y ante un país que se debate en la peor crisis económica en lo que va del siglo, Belaúnde y su equipo de gobierno han tomado como "manager" a otro inteligente asesor de los gobiernos yanquis: Paul Samuelson, muy prestigiado por sus reflexiones sobre el actual fantasma que acosa al mundo libre, la catástrofe económica. Samuelson llegó en un día gris de invierno, aunque luciendo muchos bríos; paseó por las calles su atuendo de magíster, y vaya panorama que pintó.

Arrancó advirtiendo que el diálogo norte-sur es un fiasco debido a las excesivas demandas de los países pobres y a la indisposición de los ricos para aceptarlas. Y, ya que una de las principales



Paul Samuelson: nuevo inspirador

exigencias de los pobres es la de mejores precios para sus materias primas, aconsejó almacenarlas hasta que a los ricos les vuelva el tiempo de las vacas gordas y el buen humor (quizá cuando dijo que el Perú debe mantener una economía dual, avanzada y atrasada, quiso señalar que había que restaurar los silos incaicos para llenarlos de cobre y hierro).

Pero también se mostró optimista. Dijo que el capitalismo clásico, con sus contradicciones inherentes, era un megaterio, cosa del pasado, y que ahora en el mundo libre impera un sistema económico que se distingue por conciliar los intereses individuales y los sociales, la economía de mercado con la planificación; un sistema que él mira con esperanza, como el camino seguro para afrontar los "grandes desafíos" que enfrenta el mundo bajo la órbita de occidente pero que, lamentablemente, ha conducido a la... estanflación, a la recesión aparejada con la inflación, cosa ésta que ni él, ni sus colegas, saben a ciencia cierta cómo solucionar, porque el capital presenta ahora contradicciones más complejas que nunca. Y parece que dirigiéndose al arquitecto —cuyo discurso al asumir el mando subrayó las relaciones prioritarias que su gobierno entablaría con el de los EE.UU.— sentenció que la crisis que padece la hermana del norte, es "sólo" de menopausia.

Rostow era reposado pero audaz, proponía líneas de acción definidas, y tenía fe en que sus recetas salvarían al imperio norteamericano y al "mundo libre". Pero Samuelson, brioso corcel del pensamiento económico capitalista, debe haber dejado en Belaúnde y sus muchachos un ánimo distinto al que denotaban esa mañana de sol en Tarapoto cuando, acompañados por el "manager" abordaron la caravana de jeeps Land Rover que los llevaría por los bucólicos campos de la ceja de selva.

La carretera marginal que Belaúnde espera concluir, beneficia exclusivamente a los grupos económicos que se están apropiando de las tierras de los nativos.



Los dramas de la dólar- adicción: 1970-1980

En un artículo anterior, "Los dramas de la dólar-adicción" mostramos el agotamiento estructural en el que se encontraba la economía peruana cuando Belaúnde fue sustituido por el gobierno militar. Mostramos cómo la política de desarrollo del primer régimen belaudista tuvo como una de sus características principales la de utilizar los recursos de moneda fuerte que habían sido generados con inversiones ocurridas en la década anterior. En este artículo vamos a reseñar brevemente la evolución de la producción y de la inversión durante la actual década; así proveeremos algunos elementos para juzgar sobre la situación de la economía durante la segunda fase del régimen belaudista.

II.— Las consecuencias de la herencia: 1970—1975

El régimen militar se encontró con una economía en la que había que estimular una recuperación coyuntural y, al mismo tiempo, impulsar una reestructuración del producto sectorial. Lo primero porque, en 1968, la economía se encontraba en el fondo de una crisis; lo segundo por la ausencia de inversiones sustanciales generadoras de divisas durante la década de los 60.

Recuperación económica

La recuperación de la dólar-adicta industria productora para el mercado interno agravaba el problema de la insuficiencia de divisas. Ello no fue inmediatamente observado porque, en 1970, los términos de intercambio mejoraron sustancialmente y la captura de anchoveta superó todos los límites recomendados al llegar a los 12 millones de T.M.; la

producción minera y agropecuaria también tuvo tasas de crecimiento positivas.

Pero esta recuperación era doblemente problemática: primero porque lo que expandía era la misma industria que se había gestado en la década anterior y que, como sabemos, se apoyaba en recursos importados. En segundo lugar, esa recuperación se da en las peores condiciones imaginables desde el punto de vista de la generación nacional de divisas. El cuadro 1 muestra la evolución sectorial del P.B.I. en los últimos treinta años. En él se observa lo especial del período 1970-1975.

En realidad, nunca antes en la historia contemporánea del Perú se había expandido la actividad económica del país sin el apoyo de un sector primario-exportador en crecimiento real. Tan fenomenal desequilibrio entre el crecimiento del sector proveedor de divisas (minería y pesca, además de agricultura de exportación) y el de la industria manufacturera, aparte de los servicios, comercio, etc., es el legado estructural que el primer régimen de Belaúnde dejó a la década que actualmente estamos finalizando. La crisis económica actual tiene en ese desequilibrio una de sus razones más importantes.

Estrategia de inversión velasquista

Pero el período 1970-1975 no es solamente caracterizable por el crecimiento del producto. El gobierno militar es, desde un comienzo, consciente del problema estructural en el que se encuentra. En el Plan 1971-1975 se lee: "Cabe destacar la importancia decisiva que la inversión minera tiene para el mediano plazo, del logro de la inversión directa extranjera y de los préstamos al sector



público para proyectos mineros depende el equilibrio de la balanza de pagos y, por consiguiente, el alcanzar metas cuantitativas previstas en el Plan Nacional de Desarrollo para 1971-1975". También se incluye dentro de los planes de inversión el desarrollo de la industria básica.

La estrategia de inversión pública se aplicó según lo observado en el Cuadro 2. En él se muestra el enorme incremento en la inversión en Energía y Minas, Agricultura y Pesca. Dentro del sector Energía y Minas la inversión más importante ha sido el oleoducto transandino, siguiéndole en orden de importancia el proyecto hidroeléctrico del Mantaro y las exploraciones petrolíferas. A ello se añaden las irrigaciones de Chira-Piura, Majes y Tinajones, la expansión de Siderperú y varias refinerías.

La inversión privada se dirigió fundamentalmente hacia rubros generadores de divisas; tal es, particularmente, el caso de Cuajone y de la exploración petrolera.

Dólares para producir dólares

La estrategia de desarrollo del régimen velasquista combina una serie de aspectos que agravaron la crisis económica heredada. Las inversiones en los grandes proyectos tenían entre otras, una característica fundamental: requerían de gran cantidad de financiamiento externo. Era una estrategia totalmente dependiente de dicho financiamiento.

Cuadro 1
TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DEL PBI (1950-1975)
(Precios de 1970)

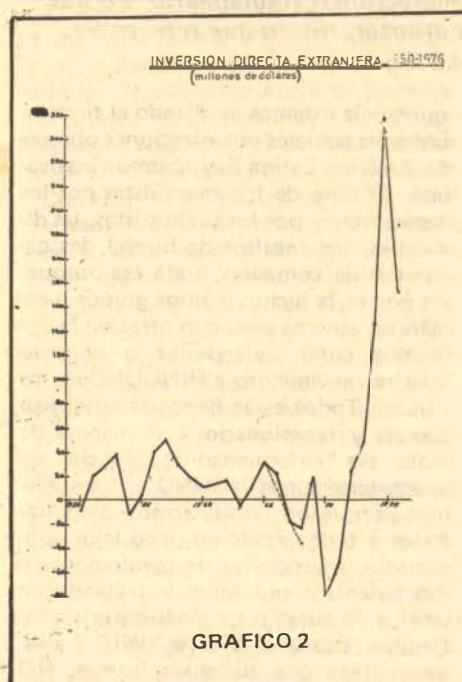
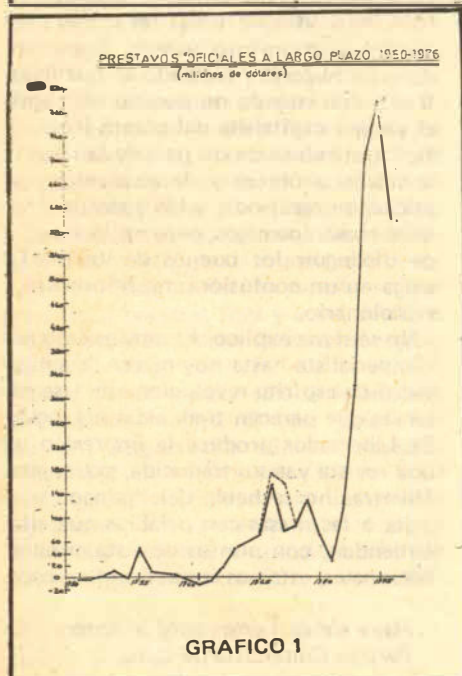
	1950-1955	1955-1960	1960-1965	1966-1970	1970-1975
Agricultura	4.9	3.6	2.7	4.0	1.8
Pesca	15.7	25.5	15.9	10.4	-18.8
Minería	8.6	11.4	2.4	3.8	-1.1
Sector Primario	6.0	6.6	3.4	4.5	-0.6
Total Economía	6.2	4.5	6.7	4.4	5.4

Fuente: Brundenius, Claes "Patrón de crecimiento de la economía peruana", INP — OIP, Lima.

Cuadro 2
INVERSION SECTORIAL (Millones de Soles)

	1968	o/o	1975	o/o	1968:100 Incremento
Agricultura	537	7.5	6,201	12.4	1,150
Energía y minas	1,034	14.5	26,614	53.1	2,570
Pesca	12	0.2	2,071	4.1	17,260
Industria y comercio	271	3.8	3,495	6.9	1,290
Transportes y Com.	2,666	37.5	4,480	8.9	180
Otros	2,582	36.5	7,259	14.5	280
Total: inversión pública	7,102	100.0	50,120	100.0	710
Total: inversión no pública	16,992		52,687		310

Fuente: Exposición del ministro de Economía y Finanzas, enero, 1976.



Un problema fundamental de ella reside en que no combinó proyectos de alta intensidad de capital y financiamiento externo con proyectos en los que los recursos nacionales y la participación popular interviniesen más. El carácter vertical y autoritario, el temor profundo a la organización popular que profesaban las FF.AA. en su conjunto, colaboró en impulsar la orientación de la inversión que observamos durante el período 1970-1975.

Pues bien: al mismo tiempo que los requerimientos de financiamiento externo crecían hasta niveles desconocidos previamente, la crisis de nuestros sectores generadores llegaba a un fondo sin precedentes. Al estancamiento del volumen físico de las exportaciones se añadió el deterioro de los términos de intercambio desde 1975. Los precios de exportación en particular bajan de 100 en 1974 a 72 en 1975, manteniéndose en 79 durante 1976 y 1977.

Para añadir complicaciones a lo anterior, el sector capitalista privado extraía dólares al país en una magnitud impresionante, y las FF.AA. aceleraban las importaciones de armamento. Para hacer más negro aún el panorama, se encarecieron las importaciones de trigo y de petróleo.

El desarrollo de todo esto dio como resultado un inimaginable endeudamiento externo y un desconocido crecimiento de la inversión directa extranjera. Los gráficos 1 y 2 muestran lo señalado con toda claridad. Ese endeudamiento está a la base de la caída política del régimen militar.

Estructura sectorial 1976-1979

El efecto de toda esta inversión en términos del producto sectorial se observa en el cuadro 3. Resulta particularmente claro el contraste entre la negativa trayectoria de la producción minera en 1970-1975 y la positiva posterior. De este modo, al aumentar la producción para la exportación se abren posibilidades para una expansión industrial durante la primera mitad de la presente década que no existían en 1970-1975, y ello aún considerando el endeudamiento también heredado.

En cualquier caso, el régimen que se inicia no tiene muchos argumentos para rechazar responsabilidad en el endeudamiento recibido; su política desequilibrada durante el período anterior, la fuga de capitales realizada por los que luego lo apoyaron políticamente, la adquisición de armamentos por los que luego lo han apoyado desde los cuarteles han hecho que tal endeudamiento sea en buena parte, resultado de los mismos factores que, haciendo difícil la situación económica del régimen militar, le han permitido retornar al poder.

Cuadro 3
PRODUCTO BRUTO INTERNO REAL POR SECTORES ECONOMICOS
(Variac. porcen.)

	Crecim.Prom. 1970/75	1976/75	1977/76	1978/77	1979/78
Agricultura	1.9	3.3	0.0	-3.0	3.1
Pesca	-12.8	19.9	-5.5	30.1	7.7
Minería	-0.9	8.9	27.2	13.5	11.7
Manufactura	7.1	4.2	-6.5	-2.1	4.0
Construcción	13.3	-2.8	-7.7	-16.1	3.7
Otros	6.8	2.1	-1.5	-3.0	2.2
P.B.I.	5.5	3.0	-1.2	-1.8	3.3

FUENTE: 1970-1974 Banco Central de Reserva del Perú
1975-1976 Preliminares - Oficina Nacional de Estadística
1977-1978 Preliminares - Banco Central de Reserva del Perú

1926: Haya, filocomunista

Estas dos cartas forman parte de la correspondencia que Víctor Raúl Haya de la Torre dirigió a Esteban Pavletich entre 1926 y 1928. Ambas son de 1926. Haya había estado en Rusia en 1924. Como verá el lector, en esa etapa Haya se declara un comunista que no desea pregonar su condición de tal. Su antiimperialismo, incluso impregnado de racismo, se coloca aquí a la izquierda de "El antiimperialismo y el Apra", libro que plantea el reacomodo con el imperialismo y no la ruptura con él. A fines de 1926, Haya, que ha ingresado a Oxford con la ayuda de la socialdemocracia inglesa —ver "La Tribuna" del 3 de marzo de 1963— empieza a virar hacia la derecha. Estas cartas demuestran que hay, además del Haya reformista de "El antiimperialismo y el Apra" y el proimperialista de "30 años de aprismo", un Haya demócrata revolucionario. Lo que indicaría que los hayistas, si quieren avanzar, tienen que retroceder.

15 de abril

Querido Pavletich:

He recibido su carta con sincero agrado. Ya le había escrito a Guatemala y no lo he hecho antes porque nunca tuve comunicación directa con los compañeros que han salido desterrados al Norte. Mi relación con los compañeros que están en Buenos Aires es constante, regular y creo eficaz. Nunca pude conseguir lo mismo de los compañeros que fueron a Panamá.

Me parece bien que estén en México. México es mucho más seguro para todos en este caso. Creo que deben procurar permanecer ahí todo el tiempo que puedan, aunque sería verdaderamente interesante que trataran de reconcentrarse en Buenos Aires. Por mi parte, mientras termino los estudios económicos en que me hallo empeñado vivo aquí, procurando al mismo tiempo galvanizar lo más posible mis pulmones. Sin embargo estoy tratando de ir a Buenos Aires por un breve tiempo y ponerme en comunicación directa con nuestros compañeros.

Me alegra mucho que U. esté en pleno entusiasmo antiimperialista. Cuando fui a México en 1923 nadie hablaba una palabra del asunto. Cuando fui a Moscú en 1924 no tenían ni idea del problema nuestro. Wolfe y yo trabajamos activamente por darlo a entender no sólo a los rusos, que tienen comprensión fácil y estudian todas las cosas, sino a los del Workers Party de U.S. que como gringos tienen la cabeza más dura. Sin embargo la cosa se entendió bien y hoy es una fuerza. Creo si que una fuerza que puede perderse si no se le da un absoluto carácter americano, popular. Si nuestro movimiento antiimperialista que es nuevo, fresco y fuerte se propone dar vida a otros movimientos fracasados, muertos, podridos, por vicios de caciquismo o de

ignorancia estamos perdiendo el tiempo. Entre las actuales organizaciones obreras de América Latina hay abismos insalvables. El odio de los anarquistas por los comunistas y por los sindicalistas, las divisiones, los insultos de burdel, las calumnias de comadres, toda esa porquería que es la lucha de unos grupos o camarillas obreras unas con otras no la podemos curar uniéndonos o uniendo nuestro movimiento a NINGUNO de los bandos. Todos están llenos de odio **anticlasista y reaccionario** y la manera de matar esa "enfermedad de infancia" no es acostarse con NINGUNO de los enfermos porque nos contagiamos, sino tratarlos a todos desde un poco lejos aplicándoles inyecciones de revolucionarismo auténtico por igual y tratando de unirlos ya curados de sus histerismos infantiles. Eso es el Frente UNICO antiimperialista que debemos formar, NO AL SERVICIO DE NINGUNA DE LAS FRACCIONES EXISTENTES sino al servicio de la clase trabajadora latinoamericana.

No sé si me explico. La cuestión es dar a nuestro movimiento un carácter realmente comunista, marxista, leninista SIN DECIRLO, SIN LLAMARNOS COMUNISTAS O LENINISTAS, sino procediendo como tales. Nada menos marxista o leninista que expulsar a Mella del P.C. de Cuba por ejemplo o que dar a nuestro movimiento antiimperialista una gran apariencia comunista, como manejado por el Workers Party de América y dando a la reacción una arma que sirve para alarmar a las masas y alejarnos de ella al presentarnos como empujados por los yanquis o los rusos. Puede ser una gran satisfacción para el Workers Party ir a Moscú y decir que ellos tienen en sus manos la agitación latinoamericana, por eso NO ES eficaz procedimiento

para nuestra clase trabajadora. LA ÚNICA MANERA de dar a nuestro movimiento antiimperialista fuerza de masas, fuerza revolucionaria, es hacerlo típicamente latinoamericano, como el movimiento chino, como el movimiento moro si se quiere. La ÚNICA manera de darle fuerza y simpatía es no ponerle letrero anunciando que es una cosa fabricada en Moscú y pagada en Chicago.

Yo no adinito ni admitiré nunca que se desnaturalice el movimiento antiimperialista. La simpatía extranjera puede venir pero nuestra campaña antiimperialista debe usar de todas las armas para dividir al monstruo yanqui despertando odio hacia él y tratando de que nuestras masas **cuando no puedan distinguir el yanqui capitalista del obrero** (cosa difícil tratándose de un país de tan fuerte aristocracia obrera y de arraigados prejuicios de raza) odie a los yanquis y los mire como enemigos, pero no, por tratar de distinguir los buenos de los malos, caiga en un confusionismo reformista y reaccionario.

No sé si me explico. El movimiento antiimperialista hasta hoy carece de agresividad de espíritu revolucionario. Usa palabras que parecen traducidas del inglés. El Libertador produce la impresión de una revista yanqui traducida, extranjera. Mientras no se hable del "gringo" y se agite a las masas con palabras que ellas entiendan, con puntos de vista criollos, nacionales, estamos coqueteando y com-

placiendo, pero corremos el riesgo que el entusiasmo pase, y nuestro movimiento caiga en el lodazal donde se debaten fraccionados y epilépticos los grupos innumerables en que se halla dividida la clase trabajadora latinoamericana para alegría de la burguesía y del imperialismo.

Por eso estoy luchando por la organización de la A.P.R.A. (Alianza Popular Revolucionaria Americana) que será el **Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales de América Latina**. Su primer papel es ser un partido internacional antiimperialista de forma y hasta táctica y disciplina comunistas pero sin decirlo, sin gritar a todo el mundo como prostitutas históricas: "Veanme, soy comunista, soy leninista y rusa!!". Eso me parece ridículo. Nuestra A.P.R.A. será el gran partido de masa antiimperialista y tratará de agitar la América Latina a una acción de aspecto nacionalista revolucionaria contra los yanquis (boycots, etc.) tratando al mismo tiempo de organizar en cada sección nacional del partido el asalto del poder. Para agitar las masas contra el imperialismo usará de todos los medios y muy en especial de la racista, basándose en el desprecio casi universal del yanqui por el indio y el negro. Todo individuo u organización yanqui que desee venir con nosotros debe ingresar a nuestras filas y estar **BAJO** la disciplina y programa de nuestra organización.

Creo que al yanqui sólo se le abatirá provocando contra él una guerra sin cuartel, despertando odio en nuestras masas contra su presencia en América Latina, tratando de que se le hostilice sin piedad. Si no provocamos una guerra insurreccional antiyanqui, una rebeldía revolucionario-nacionalista en toda

América Latina, el yanqui se nos vendrá encima muy pronto, con su pesada aristocracia obrera y sus universales prejuicios de raza.

Demostrar que nuestras burguesías son burguesías coloniales, dependientes de la gran burguesía madre y que nuestras clases feudales, las más poderosas en nuestros países característicamente agrícolas, son **ambas** traidoras a las clases trabajadoras por su complicidad con el yanqui, es una propaganda clara y posible y revolucionaria. Contra nuestras burguesías y clase feudal por ser cómplices del yanqui. He ahí una palabra de orden de masa inteligible y nacional. Los rajás de la India y los caides de Marruecos son el más grande obstáculo para la independencia de esos pueblos, y esos rajás o caides surgen cuando no se infunde en las masas un odio agresivo y general contra el pueblo invasor.

Tendría que escribirle largamente. No puedo sino decirle a saltos estas cosas. Estoy escribiendo en español e inglés un folleto: "Latinoamericanismo y antiimperialismo revolucionarios" en el que expongo, ampliado, el concepto económico antiimperialista que enuncié desde "Córdoba" a principios de 1924 y que ya había esbozado en un reportaje a fines de 1923, cuando la palabra imperialismo era apenas usada y cuando el antiimperialismo revolucionario y el latinoamericano económico no se veían por ninguna parte y menos en los partidos o agrupaciones "proletarias" enfermas de literatura anarquista o sindicalista europea e ignorantes de nuestra realidad económica social.

Por lo pronto la A.P.R.A. se está organizando y creo que en Perú va bien y va justamente ganando adeptos entre las masas. Se trata ahora de darle una disciplina de hierro, militar, de verdadero "ejército rojo" —**Nuestra A.P.R.A. será un gran ejército rojo o no será nada.** Pero no se llamará ejército rojo porque nosotros como las mujeres y como los peces morimos por la boca. Nos ocupamos demasiado de las palabras, de las denominaciones. Eso es una característica "enfermedad infantil". Lo primero que se hace con nuestros países es ponerse nombres, anunciar que se es tal o cual cosa. Muchas veces se ignora la cosa en sí. ¿Cuántos compañeros han leído El Capital? Yo ni siquiera he visto jamás una traducción de El Capital en español. ¿Se puede uno llamar comunista no sabiendo elementalmente qué es el comunismo científico? Creo que no. Y justamente cuando se sabe es que se puede descubrir que aquellos que ignoran que la base de la táctica comunista es la aplicación de la doctrina a la realidad y por consiguiente el ESTUDIO PREVIO DE LA REALIDAD y de sus condiciones económicas, entonces no se puede admitir que un movimiento como el nuestro, producto de nuestra realidad, sea dirigi-

do o inspirado o sometido a quienes no conocen esa realidad y quieren aplicarle tácticas y procedimientos extraños.

Así como el "caso" económico y social de América Latina es único, sin paralelo ni semejanza en otro lado del mundo, así el problema de la liberación de las clases trabajadoras y de su despertamiento y preparación para la lucha de clases es también único. Debemos estudiarlo con detención, para que no seamos arrastrados como indígenas ignorantes al fracaso y al sacrificio, sino que tomemos las riendas de nuestra propia acción revolucionaria y "la emancipación de los trabajadores latinoamericanos sea obra de ellos mismos".

En junio terminaré la mitad de todos mis cursos económicos inclusive dos de marxismo y táctica que sigo con el P—Comunista aquí. Cuando en Rusia oí decir a algunos compañeros extranjeros que nuestro movimiento necesitaba de gente que supiera marxismo me propuse estudiarlo. Estoy seguro que al terminar mi curso y al irme a América no seré un ignorante, pero no me pasará lo que a Plejanov que por teorizar con el pensamiento occidental se debilitó su mirada de la realidad rusa y, teórico maravilloso, marxista estupendo, se olvidó que la aplicación de la teoría a la realidad de su país imponía una táctica nueva, una acción eminentemente rusa, eminentemente nacional: el leninismo.

Por mi parte trato de no caer en el peligro. Cada vez me siento más profundamente americano y cada día establezco con más claridad las diferencias entre nuestro medio económico y los medios económicos europeos o yanquis. Entonces, cada día pienso que nuestra responsabilidad y nuestro deber revolucionario es **UTILIZAR TODAS LAS TEORÍAS EUROPEAS, SACANDO DE ELLAS TODO EL GRAN APORTE DE CIENCIA Y DE EXPERIENCIA QUE ELLAS REPRESENTAN PARA APLICARLAS A AMÉRICA LATINA CON UN SENTIDO REALISTA, NUEVO, COMPLETAMENTE DE ACUERDO CON NUESTRAS SINGULARES CONDICIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES, CREANDO NUEVAS TÁCTICAS Y USANDO DE TODOS LOS MEDIOS UTILIZABLES PARA CONSEGUIR LA DEFENSA DE LAS CLASES TRABAJADORAS Y SU ACCIÓN REVOLUCIONARIA IMPLACABLE PARA QUE OBTENGAN EL PODER.**

Abraza a todos los amigos y a U. fraternalmente su compañero y amigo leal.

Víctor Raúl Haya de la Torre

Julio 10—1926

Querido Pavletich:

He recibido últimamente otra carta tuya, que no he contestado el mismo

Haya de la Torre junto a Antonio Mella en la Habana en 1927. Mella fundó el Partido Comunista de Cuba.

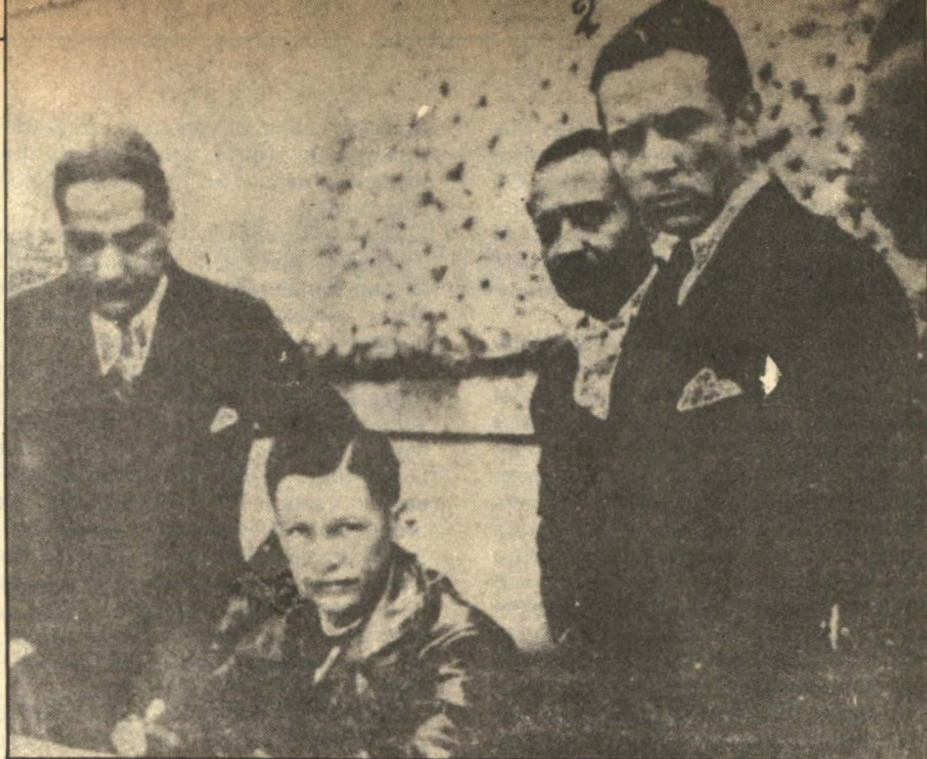


día porque cogí una fluxión y he estado en cama algún tiempo. Me parece simplemente práctico que pienses que hay que trabajar. Es lo que hago y es lo que he hecho sin descanso un solo día desde hace cinco años o más. La cuestión es que el trabajo, ha tenido etapas sucesivas y necesarias que son las que nos permiten hoy pensar y hacer con más precisión. Hablándote de mi caso, puedo decirte que yo no habría llegado a ser un revolucionario sin la escuela de verdadera disciplina proletaria que por tres años tuve en las Universidades Populares. Por eso no soy un improvisado en este camino de la lucha y por eso es que voy viendo las cosas mejor. Si, amigo, hay que trabajar.

Después de pensarlo mucho, estoy ya definitivamente resuelto a empujar la A.P.R.A. hasta agotar la última energía de mi vida. Creo que ella, como Frente Unico Antiimperialista de Trabajadores Manuales e Intelectuales, como verdadero Partido Revolucionario antiimperialista es la UNICA forma posible realista y verdaderamente táctica de organización. Yo soy, ante todo y sobre todo soldado del antiimperialismo, que es la única causa de los trabajadores latinoamericanos, su único camino revolucionario y su única forma de luchar realísticamente por la justicia. Ante todo y sobre todo soy un soldado del antiimperialismo y lucho y lucharé porque TODO lo que pueda ponerse al servicio de esta causa se ponga y porque nuestra causa no esté al servicio de Nadie ni de Nada. Para mí la lucha antiimperialista no es un instrumento o un medio revolucionario sino un FIN revolucionario, por consiguiente, creyendo que la lucha antiimperialista será la forma revolucionaria de destruir la explotación en nuestros países, yo soy ante todo y sobre todo un soldado del antiimperialismo y todo lo que pueda utilizarse para ayudar a nuestra causa será utilizado pero todo el que quisiera utilizarnos a nosotros será desenmascarado, acusado y castigado implacablemente, sea lo que fuere.

La A.P.R.A. será nuestro partido revolucionario internacional y antiimperialista latinoamericano, que luchará contra las clases dominantes que son cómplices del dominio económico extranjero y contra el dominio mismo. Luchará revolucionariamente, utilizando todas las tácticas revolucionarias aplicables a nuestra realidad (Lenin, Marx, etc) y creado todas las nuevas tácticas que nuestros medios absolutamente diferentes de los medios europeos requieren crear para la lucha.

Lo fundamental ahora es organizar las secciones nacionales de la A.P.R.A. y organizarlas militarmente. La A.P.R.A. no será un partido de tumulto, sino una organización militar, el verdadero ejército rojo del antiimperialismo. Disciplina,



César Augusto Sandino acompañado de Pavletich (segundo de la izquierda, de pie).

unidad de comando y absoluta y exclusiva dedicación de sus miembros, serán condiciones esenciales. En la A.P.R.A., cuyos órganos de educación y organización deben ser las Universidades Populares, entrarán todas las organizaciones, individuos o grupos que luchen contra el imperialismo como la Unión Latinoamericana, las Ligas, etc. Por razones tácticas, para que la gran masa obrera no política, sindical, venga con nosotros, objetivo fundamental del frente, la Alianza no se llamará Partido sino eso: Alianza o Frente Unico y no admitirá como entidades a NINGUN PARTIDO POLITICO EXISTENTE en América Latina, aunque en ciertos casos pueda aliarse con ellos y aceptar su ayuda o simpatía. Una propaganda radical contra los partidos viejos, contra los revolucionarismos importados, contra los caciquismos revolucionarios, anarquismo y toda esa podredumbre y falsificación político-burguesa que infecta los elementos obreros o liberales con contagios de Europa será realizada.

Necesitamos depurar, depurar hasta donde se pueda, buscar aliados, utilizar las alianzas, pero dar a nuestro movimiento una disciplina estrictísima y una moral y conciencia revolucionarias nuevas, nuestras y firmes.

Hay que organizar las secciones nacionales, sobre los cinco lemas generales del programa internacional. Al redactarse el programa nacional se tendrá en cuenta la realidad del ambiente, y se aplicarán las bases del programa internacional hasta donde se pueda. Pero no es lo más interesante el programa. Lo más interesante es la organización, la disciplina, la formación de cuadros, células, etc. Nuestra organización será basada en la organización comunista, no en ese comunis-

mo criollo que expulsa a Mella en Cuba y me llama en Argentina despectivamente "estudiante de izquierda" (ninguno de los caciques del partido argentino sabe seguramente qué es luchar contra las balas, organizar huelgas y dirigir movimientos verdaderamente revolucionarios). No. Nosotros trataremos de utilizar las verdaderas tácticas comunistas, de ser verdaderos marxistas, sin caca-rearlo, sin proclamarlo, sin llegar a esas estúpidas interpretaciones de la disciplina que echó a Mella del Partido porque no les había pedido permiso para declarar la huelga de hambre. Eso es perfectamente estúpido! ¡Qué implacablemente se reiría Lenin de estos hierofantes del comunismo criollo! Y nosotros trataremos de crear una fuerza disciplinada y revolucionaria, nueva, joven, excluyendo a los viejos pontífices, carcomidos y ridículos o regalándoles una pistola alemana de siete tiros para hagan algo bueno y nos dejen sus nombres como instrumentos de propaganda. ¡Recabarren ha sido el más ilustre comunista de América, el más grande, el más inteligente. Para mí Recabarren (después del tiro) merece todos los homenajes! ¡Recabarren ha sido el único viejo revolucionario que ha hecho obra grande por su causa eliminándose. Esa lealtad, es sencillamente admirable. Su ejemplo debería ser seguido por toda esa vieja guardia senil del llamado revolucionarismo latinoamericano! Ingenieros lo decía y nadie como él anheló morir para servir mejor después de muerto que es la única forma como los viejos pueden servir.

Pues bien: "los viejos a la tumba..." y nosotros a la obra. La cuestión inmediata es esta: ¿Se puede organizar la sección de la A.P.R.A. en México inmediatamente o no? Esta es la cuestión que

ahora planteo. Deseo saber si se puede o no se puede. Yo estoy listo a salir para América aunque espero que en algunos meses estaré ya definitivamente fuerte y podré irme directamente a Estados Unidos a comenzar la campaña antiimperialista ahí. Seré expulsado porque cada día las fuerzas liberales y "revolucionarias" son menores (Scott Nearing dijo en Rusia que hace siete años había 100,000 socialistas en América del Norte —Yanquilandia— y que hoy no hay ni 36,000 entre comunistas y socialistas. ¡Y Estados Unidos tiene 115'000,000 de burgueses, imperialistas. Supongamos que Scott Nearing se equivocó y pongamos ¡oh sueño! que en América hay 100,000 socialistas y 100,000 antiimperialistas. quedan 114'900,000 yanquis imperialistas, enemigos, masa que debemos anarquizar, pulverizar, dislocar. Masa que aunque se opongan los 35,000 socialistas y comunistas yanquis como los comunistas franceses opusieron en París a la Guerra del Riff en Francia la proporción es diferente y la influencia de los comunistas mayor porque son extraordinariamente talentosos y verdaderos marxistas caerá sobre nosotros. Caerá un día y los posibles 200,000 antiimperialistas yanquis, harán una procesión en la quinta Avenida, los dispersará la Policía, publicarán artículos en inglés y luego tomarán limonadas pensando que nos han defendido. Sin embargo yo iré a América). Iba a salir este año. Si quedo en Inglaterra es por mi mala situación económica y porque deseo ser un mediano orador en inglés. Pero iré. Me expulsarán y luego pasaré, aunque sea a pie, toda la América Latina

en una campaña de organización, de propaganda, de agitación y de implacable acusación. Creo que diez o doce compañeros me seguirían y eso sería bastante. Hasta mi última gota de sangre la daré para este propósito. No sólo para formar un gran movimiento revolucionario y antiimperialista, militarizado, disciplinado, sino para defenderlo de explotaciones y de falsificaciones. Para poner al servicio de esta labor todo lo que he aprendido y lo que voy aprendiendo y no tolerar ya que los "compañeros" extranjeros nos miren por encima del hombro como a indígenas ignorantes y manejables. Como los chinos, como los moros, como los hindúes, nosotros tenemos que hacer un movimiento de base indígena, vasto, implacable, revolucionario, sangrientamente revolucionario, pero propio. Si en cada una de las ciudades más importantes de América Latina tenemos cincuenta muchachos decididos y penetrados de la disciplina, de las tácticas de la A.P.R.A. y si abrazan su causa como la única causa y se declaran absolutos soldados de la A.P.R.A., en pocos años habremos creado una fuerza formidable. Creo que es posible y que lo haremos en poco tiempo más.

Ahora bien. La A.P.R.A. como partido revolucionario tiene que pensar, una vez organizadas y disciplinadas, militarizadas sus fuerzas, en tomar el poder en algún país. Creo que los dos países más próximos a esta posibilidad son Venezuela y Perú. Venezuela es un país adormecido y el Perú un país corrompido, pero en Venezuela no hay base popular de rebelión y en el Perú tenemos la base indígena. Creo por eso posible que el Perú es país más a propósito. Por eso la organización de nuestras fuerzas en el

Perú tiene que ser objetivo nuestro. Parece que se hace mucho y que en provincias se ha avanzado más de lo que yo creía, pero al mismo tiempo la salud de Leguía, las intrigas palaciegas, etc., hacen creer que podrán presentarse de un momento a otro, situaciones inesperadas. La muerte de Leguía, no improbable ahora, traería la anarquía militar, y si nosotros tenemos una fuerza organizada y disciplinada para entonces, la revolución será un hecho. Esta cuestión de ver si Venezuela o Perú son los países en los que debemos concretar nuestra acción inmediata es materia de consultarla mejor y acordarla con todos los líderes de la A.P.R.A.

Por lo pronto te planteo terminantemente la cuestión de organización de la A.P.R.A. en México. Quiero saber si lo crees posible o no. En otros países se está organizando ya. Estoy planteando estas preguntas ahora. Creo que es indispensable definir el movimiento y saber quiénes son sus absolutos y exclusivos soldados y quiénes son sus simpatizantes. Esto lo puedes tú ver allá. Además, hay que ver quiénes son sus enemigos dentro del movimiento. Nuestras primeras energías deben concretarse a pulverizarlos, a extinguirlos implacablemente.

Acabo de enviar los originales de un pequeño libro (primero de la Biblioteca de la A.P.R.A.) a Buenos Aires. Se llama 23 de Mayo. Te ruego publicar donde se pueda el anuncio adjunto. Ya la casa editora enviará otros anuncios directos de la Argentina. 23 de Mayo, aparece como lo que fue a través de ese relato: el primer triunfo revolucionario del primer frente Unico de trabajadores Manuales e Intelectuales en América Latina. Triunfo de disciplina, de unidad de comando y de tácticas realistas y propias no aprendidas en ningún libro. Triunfo de verdadero realismo. Probablemente te interesará. Tengo otro libro ya listo: Colección de discursos, cartas y artículos. Llevará un prólogo y notas de nuestros compañeros de destierro en Buenos Aires que son los compiladores. También aparecerá como volumen de la Biblioteca de la A.P.R.A. El tercero, en inglés y español, es un folleto, (también de la Biblioteca de la A.P.R.A.) que se titulará Latinoamericanismo y antiimperialismo revolucionario.

Espero que estos libros ayuden económicamente a la A.P.R.A. y permitan extender la propaganda. También te ruego hacer publicar en algún diario la noticia referente a mis artículos sobre Inglaterra. Te envío el suelto.

Un abrazo muy fuerte y fraternal.

Víctor Raúl.

Ojalá pudieras hacer publicar el aviso del libro en Cuba y Centro América. Si puedes en Panamá, mándalo también en copia.

Este es un facsímil de la carta que Haya de la Torre dirigiera a Esteban Pavlevitch en 1926.

TELEPHONE: 3223 GERRARD.
TELEGRAMS: ALLEDORA, WESTRAND.
LONDON.

1917 CLUB
4 & 5, GERRARD STREET, W. 1
ONE MINUTE FROM LEICESTER SQ. STATION

15 de abril

Querido Pavlevitch:

He recibido su carta con sincero agrado. Ya le había escrito a Guatemala y no lo he hecho antes porque nunca tuve comunicación directa con los compañeros que han salido desterrados al Norte. Mi relación con los compañeros que están en Buenos Aires es constante, regular y crecientemente eficaz. Nunca pude conseguir lo mismo de los compañeros que fueron a Panamá.

Me parece bien que estén en México. México es mucho más seguro para todos en este caso. Creo que deben procurar permanecer ahí todo el tiempo que puedan, aunque sería verdaderamente

Frustración

por Víctor Villanueva

El jueves pasado nos quedamos en que la frustración del militar es producto de su profesión misma, de su inoperabilidad, y no de la acción política, como sugiere el general Mercado Jarrín, en la entrevista que concedió al semanario Amauta.

La política como terapia

El militar no tiene nada que esperar de la política, puesto que no es su profesión, ni la entiende, ni la podrá comprender porque el soldado de profesión tiene una formación basada en la obediencia y la disciplina, y en la política, por el contrario, lo que predomina es la discusión, el debate. En cambio, a la carrera militar le exige lo que ella le ofreció: la oportunidad de defender a su patria y morir por ella alcanzando la gloria, con la que sueña el militar y que veremos más detenidamente en próxima oportunidad.

Si el buscar una compensación a la falta de guerras y la ninguna oportunidad de alcanzar la gloria, es la pobre alternativa de éxitos en la burocracia castrense, otra alternativa, quizás más promisorias, es la acción política, sugerida ya por el CAEM, aunque no como medio terapéutico, sino como "necesidad patriótica" para llevar al oficial a la conducción del Estado en función de la defensa nacional.

En otros tiempos al militar le agradaba el poder por el poder mismo o, en el mejor de los casos, por la buenísima intención de salvar la Constitución. En 1968 lo hace con un criterio diferente y con muy modernizada retórica. En el CAEM se ha informado de las nuevas teorías sobre ejércitos profesionales y ejércitos revolucionarios; ha leído la teoría de Mao sobre las guerrillas; el Servicio de Inteligencia ha constatado la verdad de lo mucho que ha leído, ha visto las relaciones de trabajo en la ciudad y en el campo, la corrupción administrativa, la influencia de la oligarquía en la marcha del Estado; ha contemplado el estallido de las guerrillas en el Perú y "la penetración comunista", así como la forma como es recibida por las clases explotadas, y el riesgo que corre la burguesía, si la revolución que ve venir no es controlada oportunamente. Pero también ha comprobado que la libre empresa no ha conducido a la solución de los problemas del país; por tanto, tendrá que considerar nuevas orientaciones políticas y económicas.

Nace así el patriótico deseo de crear una nueva sociedad, entrampándose en la búsqueda del tercer camino. Los resultados ya los conocemos. Tal vez sea ésta, como caso particular, la "frustración política" a que se refiere Mercado Jarrín, cuya superación no creemos sea el armamentismo.

El "Oficial 1968"

El oficial que surge en 1968, no sólo se subleva contra el gobierno constituido; como sus antepasados, ahora se cuestiona la estructura misma del Estado, las leyes que lo rigen, la Constitución que lo sustenta y rechaza el régimen económico capitalista. Entra, pues, decidido, lanza en riestre, a desfacar entueritos e implantar justicia considerada revolucionaria.

En el CAEM aprendió que en caso de conflicto bélico, "la F.A. asume la casi totalidad de la responsabilidad de la vida de la nación, sólo en el último acto de un drama que tuvo sus prolegómenos y sus actos anteriores en los que la Fuerza Armada no tuvo arte ni parte". Por tanto considera justo asumir, lo que es de su responsabilidad, desde el comienzo, desde el tiempo de paz, interviniendo en los "planes de desarrollo que son las bases de la defensa nacional", primera piedra para el desarrollo de la "planificación económica". Se le ha dicho igualmente que para que el pueblo adquiera noción de patria es necesario "que tenga algo que defender", de donde surge el concepto castrense sobre reforma agraria, aunque sin atentar contra el sagrado derecho de propiedad, claro está.

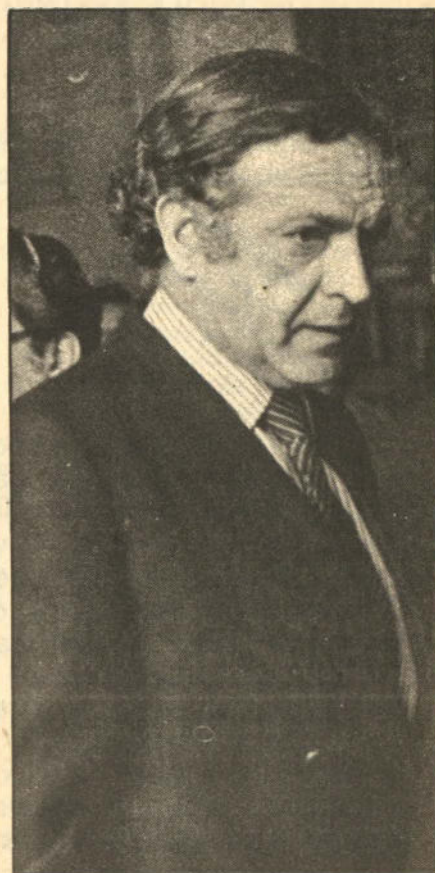
El estudio y manejo de todos estos problemas, sobre el terreno mismo, pueden crear en el oficial nuevos conceptos sobre política y patriotismo, sobre democracia y dictadura, sobre honorabilidad y abuso, que quizás le hagan olvidar un poco la necesidad de guerras. Ya sabemos en qué quedó esta supuesta esperanza de los mandos militares.

Arquitectura

Marka inicia con este artículo una serie de trabajos acerca de la arquitectura y otras ciencias aplicadas en el Perú. El interés es doble. Por un lado está la gran importancia de las ciencias aplicadas en el desarrollo nacional y en la cultura en particular; y, por otro, la existencia de un gobierno compuesto y dirigido principalmente por tecnócratas, comenzando por el mismo presidente, Fernando Belaúnde Terry.

Los edificios públicos de oficinas y ministerios son parte de nuestra vida cotidiana, son elementos del paisaje urbano que, generalmente, no reciben mayor atención. Poco a poco nos vamos acostumbrando a esas desproporcionadas moles de cemento que han sido la más visible huella del gobierno militar en Lima. De acuerdo con sus "grandes" planes y estrategias, los mili-

Eduardo Orrego, arquitecto del miedo.



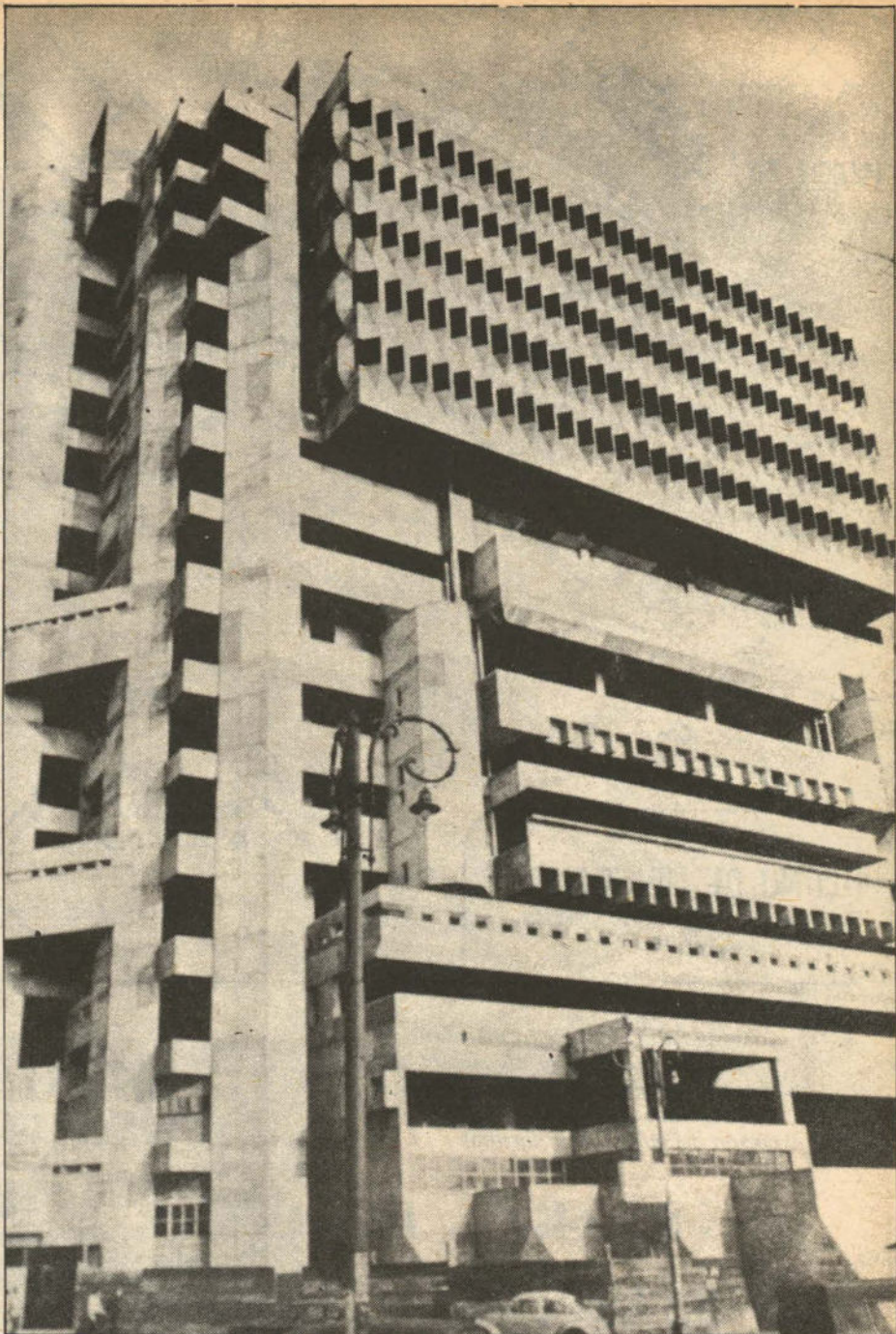
de la represión

tares tuvieron que construir edificios también grandes. Casi ninguno es normal: abundan los enormes volúmenes suspendidos en altura, los gigantescos ventanales oscuros. El uniforme color gris parche se ve por todos lados. El Centro Cívico, el "Pentagonito", el Ministerio de Pesquería, el Ministerio de Industria, son la expresión de la arquitectura militar. Arquitectura hecha para aplastar al circunstante, la "obra" del gobierno militar conforma un estilo inconfundible.

La arquitectura estatal-institucional de los últimos años obedece estrictamente a los lineamientos ideológicos de un gobierno desarrollista, "progresista", pero altamente autoritario y represivo. Es una muestra de cómo el diseño arquitectónico "comunica" valores y refleja fielmente el espíritu de su creador. Algunos podrán ver audacia en la suspensión de una masa de concreto por encima de sus cabezas. Pero otra cosa es lo que el pueblo siente ante esas obras "institucionales".

La arquitectura militar no es barata. No se vaya a creer que el color gris-parche y el concreto cara- vista son producto de la austeridad. Al contrario, son la forma más cara de construcción que existe, por la tecnología y la cantidad de materiales que insume. Es mucho más barato un "lujoso" edificio de vidrio y aluminio que uno de los que estamos comentando. Por eso, lo que se siente ante uno de estos monstruos es una mezcla de miedo y de indignación. El miedo es provocado por la forma aplastante; la indignación, por el derroche material. Señalemos de paso que la impresión aplastante no podría haberse conseguido sin el derroche y viceversa.

Las "instituciones tutelares" menores, como la Policía de Investigaciones, se quedaron bastante atrás en lo que respecta a edificios. El ejército tiene su "Pentagonito" y la PIP tiene sólo su "pequeño" monstruo de la Av. España. Pero lo que no tiene en tamaño, el edificio de la PIP lo tiene en "estilo". Aquí las audacias de concreto están perfectamente complementadas por los detalles de las ventanas, terrazas, balcones, etc. El caos de la fachada es tal que produce miedo. No estamos ante "una" fachada, sino ante muchas fachadas superpuestas, muchos tipos de ventanas, celosías, ángulos, salientes y texturas, unidos todos sólo por el color. Pareciera como si la PIP hubiera concentrado en



El caos de la fachada de este edificio produce miedo. El color parece unir a muchas fachadas superpuestas.

un solo edificio todos los edificios que ha soñado construir. El resultado es, obviamente, algo horrible.

Si se ingresa en el edificio, se tiene la impresión de introducirse a una máquina. Las celosías de concreto recuerdan miradas de reojo. Cientos de ojos observan al visitante desde ranuras-ventanas.

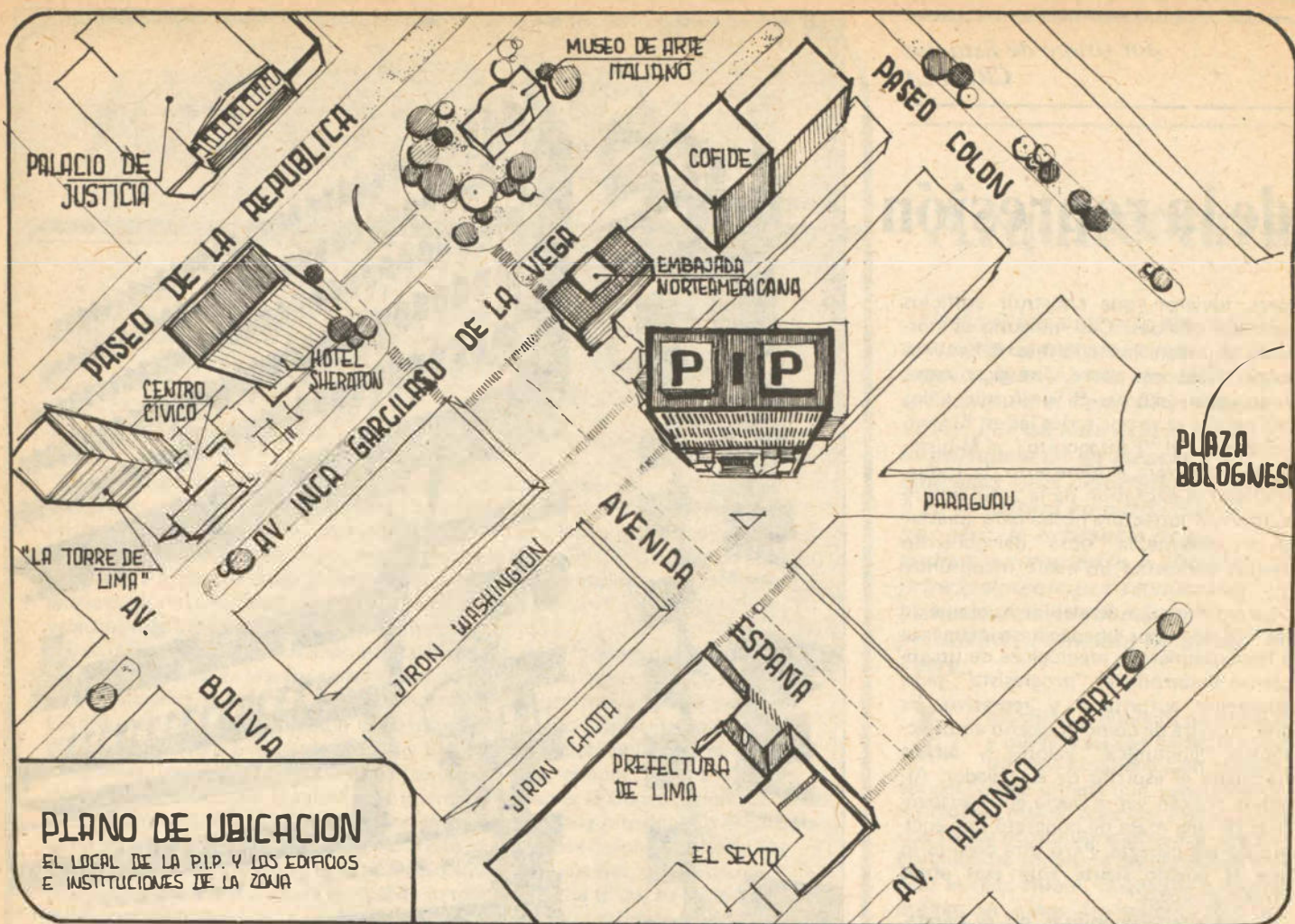
Para quien conozca a la PIP, nada de esto parecerá extraño, sino la más acertada "interpretación" del alma del vigilante, mérito que le cabe sin duda al arquitecto del edificio PIP. Si se define la tarea del arquitecto como la de hacer coincidir el contenido con la forma, en este caso, el "contenido" del edificio, podemos decir con seguridad que el lo-

gro es completo: la forma triturada (tor-turada) de la fachada, refleja a cabalidad lo que tiene que ocurrir dentro del edificio, donde no serán extrañas las prácticas usuales de la Av. España. Las ventanas desviadas hacia los lados de los pisos superiores hacen pensar en cuartos a prueba de todo ruido.

¿nuevo estilo?

¿Representará el nuevo gobierno de tecnócratas, muchos de los cuales son arquitectos, un cambio en la arquitectura oficial? Podría decirse que el espíritu del belaudismo es muy distinto al del gobierno militar, y que su "estética" es

G. Schwarz



Esta maqueta indica la forma como deberá quedar, una vez terminado, el más costoso proyecto arquitectónico "institucional". El plano indica la ubicación del edificio PIP (arriba).

diferente. Más "técnica", quizás más "moderna" o más "norteamericana". Pero todo ello es un error. Los años no han pasado por gusto. Los militares no sólo no son removibles del lugar "tutelar" que han conquistado por sus propios medios, sino que han penetrado también en la conciencia de una burguesía que ha aprendido a "interpretarlos" y a convivir con ellos. El cogobierno civil-militar se ha instalado no sólo en la ominosa "Ley de Movilización" o en la ley que impide los juicios a los exfuncionarios y ministros, sino también en la arquitectura, también en el estilo: ahí está el arquitecto Eduardo Orrego Villacorta, autor del edificio-monstruo de la Av. España e intérprete de la PIP.

Ahora, el arquitecto Orrego quiere ser alcalde de Lima en la lista de Acción Popular y el PPC. El edificio que ideó, es todo un programa de gobierno.

G. Schwarz

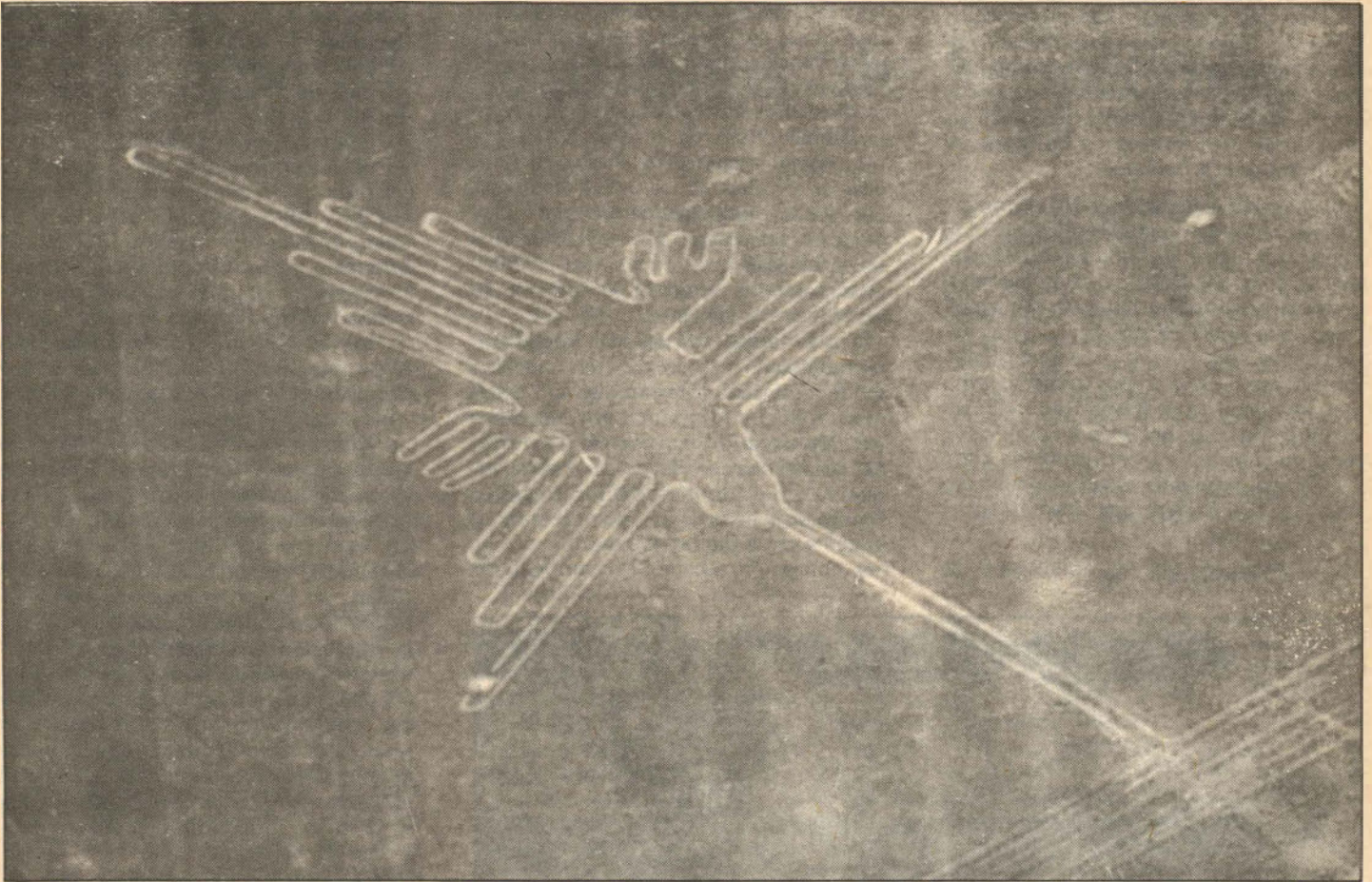
MINISTERIO DEL INTERIOR

POLICIA DE INVESTIGACIONES DEL PERU

PROYECTO EDICOPIP

LICITACION PUBLICA OP-10/74 PIP

PROYECTO	
ARQUITECTURA:	GONZALES+ORREGO ARQUITECTOS ASOCIADOS
ESTRUCTURAS:	CIES CONSORCIO DE INGENIERIA ESTRUCTURAL
INSTALACIONES SANITARIAS:	ENRIQUE JACOBY D.



Los naturales de la zona no imaginaron que el descubrimiento de los famosos dibujos y líneas de Nasca enriquecería a los gamonales.

Nasca es, desde la antigüedad, un nombre cargado de leyenda y grandeza; sin embargo, allí, el hombre del pueblo siempre ha vivido una existencia dura y dramática, en lucha permanente con la aridez y el desierto. Según el Inca Garcilaso, el topónimo Nasca deriva de la palabra quechua **Nanasca** que significa pueblo adolorido o atormentado. Se cree que en la época incaica fue un territorio de presidio y castigo, algo así como el Sepa de la actualidad. Otras fuentes, en cambio, señalan que la palabra proviene del nombre del cacique La Nasca, pues el carácter inhóspito y seco de ahora, en tiempos inmemoriales fue vencido por la sabia tecnología de los nascas que les permitió desarrollar un prodigioso sistema de acueductos para aprovechar las aguas subterráneas.

El esplendor y la penuria han sido, y son, en Nasca, dos características contradictorias que el hombre hasta la fecha no ha podido romper. Pueblo esencialmente agrario, pese al azote de la sequía, ha encontrado en la minería del oro, cobre y hierro, un auxilio para los largos períodos en que los campos se cubren de sequedad y polvo. Son las ma-

Turismo en Nasca: Esplendor y miseria

sas, los hombres del pueblo, quienes antes y ahora han sobrellevado sobre sus espaldas el mayor sacrificio. Los años de abundancia y esplendor hincharon siempre únicamente las **colcas** y las arcas de los ricos, mientras la gente del pueblo se beneficiaba solamente con la abundancia de trabajo y sobre explotación.

De "boom" en "boom"

Ahora Nasca es una ciudad populosa, con urbanizaciones y pueblos jóvenes. El crecimiento urbano comenzó en la década del 40 con la explotación de los yacimientos de la mina **Sol de Oro**, propiedad de Héctor Boza, vicepresidente durante el ochenio, y de los Rizo Patrón. Entonces la ciudad, todavía incipiente, se llenó de bares y prostíbulos. En el barrio San Carlos existió toda una manzana que tenía como núcleo un bur-

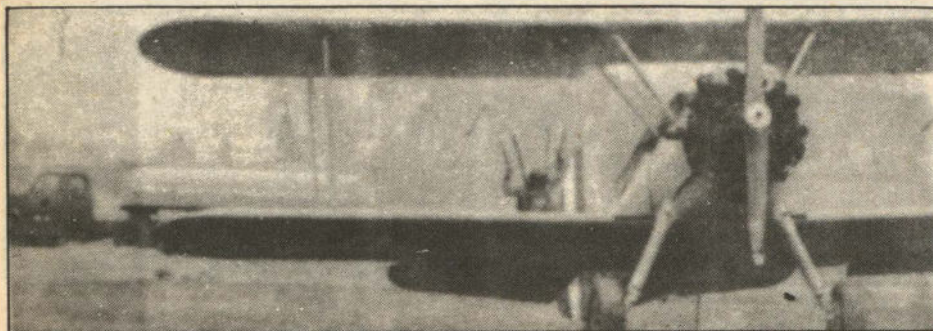
del fabuloso, con pista de baile, aparatosa orquesta, bares, restaurantes. En el otro extremo de la ciudad, en el Callejón de Aja, floreció otro prostíbulo. Allí dejaban sus salarios los trabajadores mineros. Para los peones de las haciendas estos lugares resultaban inaccesibles. De cuando en cuando los terratenientes y las autoridades de las provincias invadían estos establecimientos y expulsaban a los demás concurrentes para entregarse ellos solos, como signo de poder y privilegio, al desenfreno y la borrachera.

A comienzos del 50, cuando se agota el mineral de la mina **Sol de Oro**, se cierra sobre el pueblo la desocupación. A los pocos años se inicia la explotación a gran escala del hierro de las pampas de Marcona. Mediante un contrato doloso, Odría entrega esos yacimientos a la empresa norteamericana Marcona Mining Company, en desmedro de la Corpora-

ción del Santa, entidad estatal que tenía asignada esta reserva mineral para poner en marcha la Siderúrgica de Chimbote. El establecimiento de los yanquis en Marcona convocó a todo un contingente de protectores de sus intereses, especialmente autoridades, tales como jueces, comisarios, subprefectos, supervisores de Trabajo que pasaron a convertirse en celosos cauteladores de los intereses de la empresa extranjera.

Al iniciarse la década del 60, al florecimiento de la Marcona se agrega la explotación del hierro de las lomas de Pongo, por parte de los Dasso y otros socios ligados al belaundismo, a través de la empresa "nacional" Hierro Acarí. Esta empresa, que contaba con el aval del Estado, fracasa sin causar, por supuesto, ningún perjuicio a sus accionistas. El Estado carga con el muerto: millones de soles invertidos en la construcción de kilómetros de carreteras, maquinaria, y un muelle en el puerto San Juan (Marcona).

Los míseros salarios que se pagan en el



Las empresas que operan en Nazca cuentan con avionetas propias para uso de los turistas.

campo permiten a las empresas mineras, especialmente a la Marcona, contar siempre con mano de obra barata. La extracción de ingentes cantidades de mineral, la gran demanda que había en el mercado internacional debido a la guerra de Vietnam, no significaron para el pueblo de Nazca ninguna ventaja. Más aún, lograda la etapa de expansión inicial, la Marcona no absorbía ya más mano de obra. Así, alrededor del campamento minero que alberga a unos 3,000 trabajadores se forma una barriada, denominada "Zona Libre", con más de 5,000 pobladores.

Las líneas de Nazca

María Reiche, matemática alemana que redescubre las líneas de Nazca, llega a la ciudad en 1950. Se establece en las pampas de San José, en cuya extensión cubierta de cascajo ferroso se encuentran los mundialmente famosos dibujos y líneas de Nazca. Diez años después, apenas si alguna gente de Nazca sabe de la existencia de las líneas; en otras partes, excepto para los especia-

listas, el tema es absolutamente desconocido. La gran divulgación que alcanzan estas líneas no es producto de una valorización de nuestra cultura milenaria, sino una imposición de la moda que cunde en Europa y Estados Unidos por la magia y los enigmas.

A partir del conocimiento cosmopolita de dichos vestigios históricos, un interminable flujo de turistas empieza a fluir hacia la ciudad de Nazca. El flujo cae de perillas a los exterratenientes cuyas haciendas han pasado al control de los trabajadores. Los ex hacendados se encargarán pues de montar la infraestructura que retendrá los dólares de los entusiastas visitantes.

Pero el verdadero auge del "boom" turístico comenzó hace solo tres años. Un señor Elías, actual terrateniente y ex administrador de los De la Borda, cuyo hotel "Montecarlo" languidecía en medio del sofocante calor de una ciudad polvorienta, ve multiplicados sus ingresos. Pronto se le considera el hombre más influyente de la ciudad, de modo que casi por obligación accede al desempeño de

Sondondo, Huaycahuacho. Pero hoteles de lujo jamás han existido, excepto el Hotel de Turistas, del Estado, construido allí hace 35 años solamente porque Nazca había sido elevada a la categoría de provincia y no contaba con ningún edificio digno de dicho rango.

A raíz del "boom" turístico se ha producido una fiebre hotelera. Por lo pronto, "Jimmy" de la Borda ha convertido en un lujoso motel su casa-hacienda de Majoro. Las habitaciones en este establecimiento con piscina, caballos y árboles frutales, no bajan de S/. 15,000 la noche. Majoro es ahora una cooperativa agraria administrada por los campesinos, pero la casa-hacienda quedó en manos de "Jimmy" de la Borda, pues él se acogió a la reforma agraria que propiciaron el APRA y el belaundismo.

El hotel "Montecarlo" de los Elías ha tomado vuelo y ahora cuenta no solamente con "bungalows" sino con avionetas propias. Por otro lado, la empresa Aerocóndor, propietario del hotel "Las Dunas", donde se realizará la CADE-80, que efectúa vuelos sobre las líneas de Nazca, maneja un hotel llamado "El nido del Cóndor", pese a que la legislación turística prohíbe que empresas de aviación se dediquen al negocio de los hoteles. Aerocóndor podrá decir, seguramente, que no es hotel sino servicio de bar y restaurante. La gente del pueblo sabe, sin embargo, que no es así. Además el hotel "Las Dunas" de Ica es la mejor prueba de que andan metidos en ese negocio.

El negocio que ha engendrado más disputas en estos momentos es el de los vuelos sobre las líneas. Existen tres empresas que realizan este negocio, si contamos la de los Elías que ya viene funcionando pese a que no cuenta aún con licencia. Aeroica tiene su base en la ciudad de Ica y desde allí capta a sus clientes. El vuelo para darle un vistazo a las líneas cuesta 30 dólares. Es decir más de 8,000 soles por persona, y en cada vuelo una avioneta lleva cuatro y hasta cinco personas. La disputa por los clientes es tanta que hay en Nazca numerosos niños que se dedican a buscar candidatos al vuelo especialmente entre los visibles turistas extranjeros. Por cada uno que lleven reciben una paga de 800 soles. Estas actividades marginales, propiamente migajas y cachuelos, son lo único que produce el turismo en favor del pueblo. Los colectivos igual reciben la paga de 800 soles por cada turista que endosan en las agencias. Los restaurantes dan un almuerzo a todo aquel que les lleve un grupo de turistas.

En definitiva lo único que realmente produce el turismo en Nazca es un exagerado encarecimiento de los alimentos y el mayor enriquecimiento de los acaudalados de la ciudad y los foráneos que pueden invertir grandes sumas en el negocio turístico.

cargos públicos. Afortunado, consigue que el Estado le entregue la concesión del Hotel de Turistas de Chala, manejado luego por uno de sus hijos. Ahora, pese a no contar aún con la licencia del Ministerio de Aeronáutica, ha echado a funcionar una empresa aeroturística para realizar vuelos sobre las líneas de Nazca. Las otras dos empresas que vienen funcionando en la actualidad han elevado la queja respectiva, pues, según la reglamentación del sector, no se puede operar un aeropuerto demasiado próximo a otro. El caso es que Elías, como la mayor parte de los exterratenientes de Nazca, es acciopopulista y cada vez que belaunde ha llegado a Nazca se ha alojado en la casa del dueño del "Montecarlo".

Hoteles, moteles y avionetas

Hoteles pobres, con baño colectivo y piso de cemento crudo, siempre han existido en Nazca. De allí parte la gente para las minas y para Puquio, Chahuanca, Abancay, Aucará, Morjolla,

Uruguay: A siete años de la derrota

El próximo 25 de agosto, el pueblo uruguayo celebrará un aniversario más de su emancipación esperando, ocho años después de la declaratoria del "Estado de Guerra Interna" y de la aprobación de la "Ley de Seguridad Nacional", otro golpe reaccionario: la nueva constitución preparada por el gobierno militar.

La nueva constitución se inscribe dentro de la estrategia fascista que actualmente predomina en el Cono Sur. Es pariente de la nueva constitución "vitalicia" del dictador Pinochet y de la "democracia inédita" del sanguinario García Meza.

Su lógica es muy simple: ilegalización de todos los partidos y organizaciones populares, privilegios para los partidos de la burguesía y la oligarquía terrateniente y, por encima de todo, la intervención militar "institucionalizada".

La presencia "legal" de las fuerzas armadas en el poder comenzó en 1973 con la formación del COSENA (Consejo de Seguridad Nacional), organismo compuesto por el presidente, los ministros de relaciones exteriores, defensa, interior y economía, y los tres comandantes de las fuerzas armadas.

El COSENA, creado formalmente para "combatir la subversión", fue la vía legal para la entrada de las fuerzas armadas al poder gubernamental. Juan María Bordaberry, del Partido Colorado, presidente del Uruguay de 1971 a 1976, dio su nombre al proceso por el cual un gobierno "constitucional" se transformó en dictadura civil-militar sin que tuviera lugar un golpe de fuerza manifiesto. El mismo Bordaberry sufrió las consecuencias de su "cogobierno" cuando fue eliminado por las fuerzas armadas en 1976 y sustituido por Demichelli. A ese proceso se le llama "bordaberryización", en la jerga política latinoamericana.

El enfrentamiento entre las fuerzas populares y la alianza civil-militar reaccionaria comenzó en la década del 60, impulsada por la crisis económica del Uruguay. La economía basada en un 90% de exportaciones agropecuarias, la mayor parte compuesta por carnes y lana, había crecido gracias a buenas coyunturas de precios en el mercado internacional. Al mismo tiempo, el proceso de sustitución de importaciones configuró una industria dependiente de los insumos y maquinaria sofisticada de procedencia extranjera.

Los estudios especializados sobre la economía uruguayana indican que esta estructura era muy rígida y estaba basada en un sistema de baja productividad. Durante años, la clase terrateniente descapitalizó el campo, prefiriendo invertir en el proceso de "industrialización" dependiente y en el desarrollo del mercado urbano. Con la caída internacional del precio de las exportaciones uruguayas, concluyó la posibilidad de la "conciliación" de clases. Uruguay terminó la década del 60 en medio de un intenso proceso de polarización y lucha popular.

Durante los últimos años de la década del 60 y, especialmente durante el gobierno de Pacheco Areco, la burguesía uruguaya intentó controlar la crisis utilizando las recetas del FMI y la ayuda de la CIA y el Departamento de Estado Norteamericano. Bajo su régimen se instauró la detención arbitraria y torturas de dirigentes sindicales y luchadores populares. Poco antes de salir del poder, Pacheco Areco otorgó a las fuerzas armadas plenos poderes para "combatir la subversión" mediante la Ley denominada: "Medidas Prontas de Seguridad".

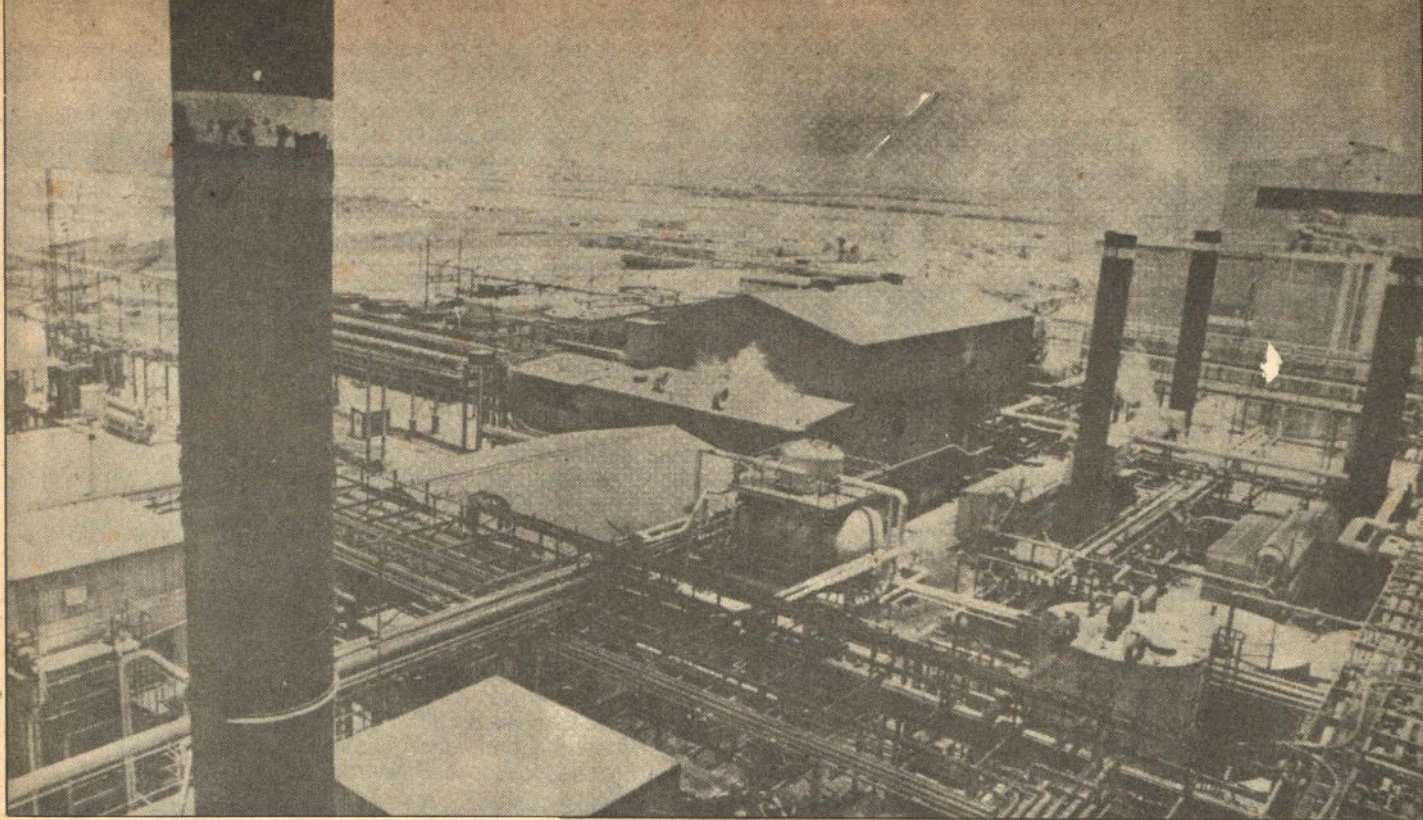
El Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) fue el principal blanco de

la represión y de la CIA, debido a sus audaces golpes y denuncias contra el régimen represivo, y la corrupción. Hacia 1971 la guerra estaba perdida para los Tupamaros, frente a la dictadura civil-militar que comenzaba a gestarse sólo quedaba el movimiento obrero organizado en la CNT. En 1973, a raíz de la creación del COSENA, la CNT decreta una Huelga General que dura catorce días; la dictadura la pone fuera de la ley iniciando una feroz cacería de sus dirigentes. La resistencia desde la clandestinidad continúa durante tres años aproximadamente pero, hacia 1976, la dictadura se consolida. Es el año de la caída de Bordaberry, la instalación del Consejo Nacional y la ilegalización de las actividades políticas de toda especie.

Bajo el actual régimen, dirigido en el plano económico por el ministro Vegh Villegas, Uruguay sigue los pasos de Argentina y Chile en la liberalización total de su comercio exterior. Se esperan graves consecuencias, sobre todo la reducción de la base industrial uruguaya y una creciente dependencia respecto al Brasil y Argentina. Con un nivel de ingresos inferior en 44% al que tenían en 1971, poco es lo que los uruguayos tienen que celebrar en su fiesta nacional.

La detención arbitraria de dirigentes sindicales y luchadores populares en Uruguay, se basa en la llamada Ley de "Medidas prontas de seguridad". Los militares peruanos antes de su retiro también promulgaron una copia de la misma





Las leyes de inversión que rigen en el mundo capitalista tienden a desarrollar una industrialización complementaria y subordinada al capital extranjero.

¿Nueva División Internacional del Trabajo ?

Pedro Vuscovic, ex ministro chileno del gobierno de Allende, se ocupa del tema de la división internacional del trabajo en un reciente artículo de "NACLA Report". Una serie de ideas del artículo de Vuscovic merecen ser resaltadas, especialmente las que señalan la necesidad del capitalismo de formar zonas y mercados libres en el Tercer Mundo para el mejor desarrollo de sus inversiones. Los aportes de Vuscovic relacionados con las formas de inversión imperialista están enmarcados en una argumentación destinada a "probar" la existencia de una "nueva división internacional del trabajo", distinta de la que opone a los países productores de materias primas y a los productores de manufacturas desde el siglo pasado.

Las estadísticas utilizadas por Vuscovic son de una extrema debilidad analítica. Los datos citados engloban a América Latina y al Tercer Mundo como una sola "región", indicando el aumento de su participación en el comercio mundial manufacturero (1).

Estadísticas más detalladas, que componen la "región" latinoamericana en los países que la constituyen demuestran que nuestros países no presentan una tendencia homogénea hacia la industrialización "dependiente". En el caso peruano, como ha señalado Javier

Iguíñiz, la tendencia del capital es la de **mantener las viejas formas de explotación** del territorio y de la fuerza laboral (2).

Tres países acaparan la inversión norteamericana, México, Brasil y Argentina. Dentro de la "región" latinoamericana se ven marcadas diferencias que contradicen la "transformación general que Vuscovic señala (3).

Otro aspecto muy importante que contradice también la supuesta tendencia general hacia la industrialización es la definida política del capital transnacional para crear polos de **desarrollo clara-**

mente complementarios en el seno mismo del continente sudamericano.

Este es el caso de la región conocida como "Capricornio", conformada por la parte sur de Bolivia, el norte chileno y el noroeste argentino; y el polo de desarrollo industrial alrededor de la desembocadura del Río de La Plata. (4).

El error principal de Vuscovic es no considerar que por debajo de cualquier división internacional del trabajo, están las leyes del desarrollo desigual del capitalismo. En la superficie del mundo capitalista operan la ley de los costos comparativos en el comercio internacional y la "ley de los rendimientos decrecientes", y por esas leyes se rige la inversión. Y estas leyes no producen una homogenización del campo productivo sino **crecientes diferencias regionales** y contradicciones. Y dentro de ese desarrollo desigual se produce también la actual tendencia hacia la industrialización en algunos países del Tercer Mundo y de América Latina. Y se trata claramente de una industrialización complementaria y subordinada al aparato productivo y al mercado de los países capitalistas dominantes. No se trata, pues, de un proceso de "industrialización" en general, sino de una industrialización que se levanta por encima de una división del trabajo que persiste, **entre los productores de materias primas y los productores de manufacturas** (5). Esa es la situación fundamental de nuestros países, y por ningún motivo debemos dejarnos enga-

ñar por las apariencias de los modelos de "exportación" manufacturera que se han instalado en Argentina, Brasil o México.

Los planteamientos de Vuscovic tienen especial importancia para la determinación de la estrategia popular. Vuscovic propone, ante la "desnacionalización" de la industria en manos de las transnacionales, la "nacionalización de la industria", el "desarrollo industrial autónomo", el "desarrollo de la base industrial", "objetivos sociales progresistas", etc. (6). Propone también la "coordinación industrial" como alternativa ante el deforme "desarrollo" de las transnacionales. Pero, ¿qué significa ese "desarrollo industrial autónomo", si no se propone nada sobre el desarrollo autónomo de la agricultura; y si no se critica al modelo de crecimiento basado en la industria pesada, la minería y en las grandes plantaciones nacionalizadas? El ejemplo reformista de Chile parece no haber sido correctamente autocriticado.

La construcción de una economía popular no puede hacerse solamente practicando una estatización de los grandes complejos agroindustriales o industriales y mineros. En Chile, una parte sustancial del reformismo fue el estatismo, el "socialismo de estado". Este modelo no implica más que una **experiencia límite del capitalismo**. En lugar del mercado mundial se pone el mercado del CAME, en lugar del desarrollo industrial dominado por las transnacionales se pone el desarrollo industrial estatal. No se concibe ni se efectúa el cambio del "tipo de producción" (7); y la política social se reduce al cambio de las formas jurídicas de la propiedad y a la redistribución de la plusvalía.

Es necesario advertir que Vuscovic no llega a estas conclusiones, pero su pensamiento forma parte de una corriente a la cual no le es ajeno el reformismo y el estatismo socializante. Eliminar las nuevas formas de inversión del capitalismo no elimina la dominación financiera del capital, ni su dominio comercial. Y aún cuando se superara el dominio financiero y comercial del capitalismo, no se habría eliminado el capitalismo dentro del país. Cambiar las formas jurídicas de la propiedad no elimina el capitalismo. Por eso podemos decir que la "industria nacionalizada" no cambia la posición del país dentro del mercado mundial. Sólo la reorganización del tipo de producción y la instalación de una economía planificada, regionalizada y al servicio del pueblo pueden cambiar la posición del país en el mundo. Ello requiere, antes que nada, la multiplicación del producto agrícola y el desarrollo nacional basado en las propias fuerzas.

Vuscovic le atribuye al capitalismo una **vitalidad que no tiene** cuando habla de

un "dinámico" crecimiento de las inversiones manufactureras. Visto así, el capitalismo se estaría expandiendo en forma incontenible sobre el Tercer Mundo. Este proceso no existe en realidad. El capitalismo tiene una estructura abierta, que **reinstala o subordina formas de explotación "pre-capitalistas"**; y tiene una estructura "foliar" que, por debajo de la internacionalización del circuito del capital financiero, del capital comercial y del capital "productivo", mantiene el tejido primitivo de la circulación simple, de pequeños productores, que el capital no llega nunca a eliminar. Esto no representa más que la incapacidad del capitalismo para superar la contradicción entre el campo y la ciudad. En la gran mayoría de los países del Tercer Mundo, en nuestro propio país, subsiste un sector agrícola, que se mantiene, por decir así, "dentro" y "fuera" del capitalismo a la vez. El análisis objetivista subrayará la "dominación" del capitalismo en el campo. Pero las tendencias marxistas-leninistas subrayarán la persistencia de las formas de producción y consumo de tipo comunal, local y regional, que darán base a un nuevo tipo de producción y a una nueva sociedad.

Los errores de tipo objetivista no sólo le atribuyen una vitalidad inexistente al capitalismo, sino que comparten la ilusión reformista de que la revolución devendrá de la "proletarización" de la sociedad. Pero, los países más industrializados no han hecho primero la revolución. La revolución democrático-popular se ha realizado primero en los países -periferia del capitalismo. El avance "integrador" del capitalismo crea tales desequilibrios y tal explotación de las naciones, y restaura formas tan primitivas de explotación del trabajo (esclavismo y servilismo) (8) que, antes de que se produzca la "integración" occidental y burguesa total, estalla la revolución.

Desde un punto de vista objetivista y "sociológico", se tendía a subrayar hasta hace poco su "desarticulación". Hoy, los sociólogos y economistas tienden a subrayar la "dominación" del capitalismo. Una y otra cosa son falsas por parcialidad. Ni el Perú era un país "desarticulado" ni hoy la "dominación capitalista" es absoluta o "irreversible" (9). La "aparente desarticulación" era en realidad la forma específicamente capitalista de integración de nuestro territorio, antes de que se efectuaran las reformas modernizantes del régimen de Velasco. La actual "dominación" oculta en su seno el fracaso de tales reformas para resolver los problemas estratégicos de la nación, y es una integración tan "desarticulada" como la anterior. Persiste por ello la tarea de la construcción nacional del Perú, que, al redefinir el Estado, redefinirá también el tipo de

uso de la tierra y el tipo de ocupación primordial de la población.

El capitalismo tiene, según los manuales, una estructura social y una estructura económica. Podemos agregar que tiene también una estructura espacial, una estructura geográfica determinada por sus propias leyes de acumulación. Frecuentemente se menciona como ley de este fenómeno, la "ley de la tasa media de ganancia". Pero, es más importante señalar la acción de las leyes de la renta de la tierra. (10). A nivel internacional, las leyes de la renta de la tierra aparecen como "ley de los costos comparativos". La renta diferencial de minas, tierras y zonas de pesca surge directamente de la productividad relativa de esas fuentes naturales, y consiste en una ganancia extraordinaria de los propietarios o explotadores de esas fuentes.

Sin propiedad o control monopólico de esos recursos, no puede haber renta. Así, la pura y simple "propiedad", el control exclusivo (extranjero o estatal) de los recursos naturales, se erige en fuerza coercitiva frente a la población nacional y en fuente de riqueza que no gozamos.

Detrás de las apariencias de las leyes más sutiles del capitalismo, detrás de sus fenómenos más "novedosos" como la "industrialización", se mantienen los fundamentos de la primera acumulación - la expropiación de los productores directos. El capitalismo no es solo un sistema abierto, en el sentido de que **no elimina automáticamente otras formas de producción**, sino que lo es también en el sentido de que **está abierto hacia el pasado** y que no puede desprenderse de su origen violento y antinacional.

NOTAS:

- (1) América Latina, Exportación de manufacturas 1970 - 1972: 13.2% 1975: 23.4% del total.
- (2) Marka, 23 de mayo 1980, p. 24.
- (3) Marka, 23 de mayo, 1980, ibid.
- (4) Marka, 19 de junio, 1980, p. 33.
- (5) "Notas sobre Economía y Desarrollo de América Latina", marzo de 1979, CEPAL.
 - a) % de las exportaciones de materias primas sobre el total de la "región": 85%.
 - b) Porcentaje de las exportaciones de materias primas sobre el total de Brasil y Argentina: 75%.
- (6) NACLA Report, enero-febrero, 1980, p. 15.
- (7) Carta de Marx a Danielson, 10 de Abril de 1879. Ver: Enrique Juscamaita, en Marka, 26 de junio, 1980 p. 22.
- (8) Marka, 26 de junio, 1980, p. 22.
- (9) José María Caballero: "La situación del campesino andino"... IEP, 1980, p. 112-114 y p. 136.
- (10) "La crisis en los Estados Unidos..." de Javier Iguíñiz, Marka, 12 de junio de 1980, p. 18-19.

XV Aniversario del MIR de Chile

Pascal Allende desde la clandestinidad

El pasado 13 de agosto, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile cumplió 15 años de existencia en la lucha revolucionaria, "en la primera trinchera de combate contra el sátrapa fascista" según un comunicado de esta organización. Los fascistas chilenos han desatado en los últimos tiempos una sistemática campaña de desprestigio y persecución contra esta organización en especial.

A continuación presentamos partes de una larga entrevista al Secretario General del MIR, Pascal Allende, que fue realizada en el mes de abril en Chile.

¿Cuáles son los objetivos por los que lucha el MIR y la Resistencia en este período?

Los objetivos fundamentales por los que luchan nuestro Partido y el conjunto del pueblo chileno en el período actual son: el derrocamiento de la dictadura militar y el establecimiento de un gobierno democrático, popular y revolucionario. Cuando hablamos de derrocamiento de la dictadura y no sólo de Pinochet es porque sabemos que, si bien Pinochet representa una pieza clave para la unidad de las fuerzas reaccionarias e imperialistas, puede convenir a estas fuerzas en otro momento, una dictadura militar sin Pinochet, como es el caso del intento fracasado del imperialismo en El Salvador, utilizando a la Democracia Cristiana como fachada de la dictadura. Pero pensamos que eso no está planteado ni es posible en el inmediato, ni en el mediano plazo, en Chile. Asimismo la dictadura no caerá producto de sus propias contradicciones o de las presiones internacionales, Pinochet no se irá a su casa si no lo sacamos por la fuerza. Para nosotros, el derrocamiento de la dictadura significa también la expropiación de todos los grandes monopolios (...) y significa igualmente la liquidación y la sustitución de las actuales FF.AA reaccionarias y asesinas, (...) así como la disolución de todos los organis-

mos represivos del actual régimen. Esto quiere decir que es necesario organizar unas nuevas fuerzas armadas populares, dirigidas por el pueblo y las fuerzas democráticas y antidictatoriales en la que tengan cabida las clases, soldados, suboficiales y oficiales honestos que apoyen la lucha democrática y antidictatorial (...).

— ¿Por qué medios piensan ustedes que podrían obtener esos objetivos?

— A un régimen de fuerza, que ha declarado la guerra de exterminio a nuestro pueblo, a la infancia, a la cultura, a la soberanía nacional, a la dignidad humana, sólo se puede derribar por la fuerza, por la fuerza del pueblo movilizad, organizado y armado. Se sabe que con el pueblo, las armas y la unidad, se puede llegar tan lejos cuanto se quiera. Eso pensamos nosotros y tratamos de poner en práctica (...). Nosotros pensamos firmemente que la instauración de un régimen realmente democrático con un programa popular, anti-imperialista y revolucionario, que contemple los intereses esenciales del pueblo, sólo puede lograrse mediante el desarrollo de una guerra revolucionaria, a la cual se integren las grandes masas del pueblo, los obreros, los campesinos, los pobladores, los estudiantes, las dueñas de casa, los jóvenes, etc., que están dispuestos a luchar sin contemplaciones por la democracia en Chile, por la liquidación de la tiranía, por la erradicación definitiva de toda forma de represión sobre el pueblo, de explotación y miseria.

— ¿Cuáles son las condiciones favorables y los obstáculos para el desarrollo de la lucha de Resistencia?

— Nunca la situación objetiva fue tan favorable para la lucha contra la dictadura en nuestro país, como ahora. La prolongación de la crisis internacional del capitalismo y sus efectos sobre la política económica del régimen, las dificultades crecientes que enfrenta el imperialismo en todas partes (...) y la prolongación de la situación de aislamiento internacional del régimen de Pinochet, al mismo tiempo que quedan sin resolver sus conflictos fronterizos, y se multiplican las presiones antidictatoriales hacia la democratización en varios países del continente, dejando más aislados



Andrés Pascal Allende, secretario general del MIR chileno.

a los regímenes abiertamente represivos son todos los factores positivos de orden internacional. Los intentos de institucionalización de la dictadura, creando un bloque político más amplio, tratando de abrir cauces para integración de sectores de la oposición burguesa, chocan constantemente con la rigidez de un régimen de fuerza y sin consenso social y terminan siempre con nuevos ciclos represivos, frente al ascenso de las luchas populares. Este es el primer factor favorable: la disposición creciente del pueblo a luchar por formas abiertas y directas en contra de la dictadura, de sus políticas hambreadoras y represivas. (...) A la par de este elemento vinculado al ascenso en las luchas de masa, debemos mencionar el fortalecimiento de nuestro partido y de las otras fuerzas organizadas de la izquierda, en estos dos últimos años.

— ¿Y las dificultades?

— La lucha revolucionaria del pueblo chileno podría avanzar mucho más rápido si se diera la unidad de la izquierda y de todas las fuerzas democráticas y antidictatoriales. Aquí también tenemos que aprender del pasado y de la experiencia de otros países, victoriosos porque supieron combinar métodos de lucha radicales, una gran amplitud en la plataforma de lucha y un gran espíritu unitario en la lucha concreta (...) la falta de unidad sólo demora la lucha y sirve al mantenimiento de la dictadura.

— ¿Qué condiciones tienen las fuerzas de Izquierda para asumir efectivamente la conducción de la lucha contra la dictadura de Pinochet?

— Sin lucha democrática independiente y sin guerra popular revolucionaria no caerá la dictadura. Hay que entender definitivamente que la alternativa de la lucha política militar contra la dictadura, de la guerra popular para establecer un gobierno democrático, po-

pular y revolucionario en Chile es el único camino de lucha y de victoria para nuestro pueblo. Los sacrificios necesarios para una guerra popular como las de Cuba, Nicaragua, Vietnam, Mozambique, Angola son inmensos, pero su resultado es la victoria total y definitiva.

¿Cuál es la perspectiva que usted visualiza en el desarrollo de la lucha de clases nacional en los próximos años?

— Pensamos que se han abierto

condiciones y posibilidades para gestar un amplio movimiento democrático y antidictatorial, apoyado en su propio poder militar, capaz de derrocar a la dictadura a través del desarrollo de la Guerra Popular Revolucionaria (...). Tenemos la certeza, la firme convicción de que la Resistencia Popular triunfará derribando a la dictadura, estableciendo el gobierno y el régimen político y popular más democrático que haya existido en la historia nacional.

Chile: Fascismo "constitucional"

Las dictaduras latinoamericanas parecieran haber llegado a un nuevo estado de desarrollo. De la barbarie incontrolada, propia de los caudillos, se ha pasado a la barbarie sistematizada. La arbitrariedad erigida como norma. El sinsentido de la expresión refleja exactamente el carácter desnaturalizado de la "nueva democracia" institucional que los diferentes ejércitos han puesto en práctica.

Si una dictadura fascista como la de Pinochet expresa la necesidad de su perpetuación jurídica no es porque se haya sensibilizado a las campañas internacionales contra las violaciones de los derechos humanos que son cotidianamente perpetradas en el vecino país sureño. Es, sobre todo, la adopción de una nueva estrategia de dominación que supone como punto fundamental ya no la "guerra interna" o la "lucha antisubversiva" sino simplemente la "defensa de la ley", la preservación del statu quo. El nuevo orden que garantizaría la implementación cotidiana del "estado de excepción", tal como era conocido hasta hace algunos años en América Latina.

La expresión más clara de lo que venimos diciendo se encuentra en el proyecto de Constitución y la convocatoria a un plebiscito hecha pública por el gobierno de Pinochet el lunes de la semana pasada y que fija como fecha para la realización el 11 de setiembre, aniversario del golpe contra Allende en 1973.

El texto propuesto deberá ser votado "Sí" o "No" por los chilenos el próximo mes y la medida ya ha desatado una amplia ola de protestas provenientes de los más diversos sectores. La característica más importante del texto propuesto es la concentración de poderes en el presidente y la activa participación de los institutos armados en la vida económica y política del país, proscribiendo la actividad de cualquier partido sospechoso de izquierdismo. Según el pensamiento militar y el de sus asesores civiles fascistas, la nueva constitución

garantizaría la invulnerabilidad de la "democracia autoritaria". El proyecto chileno guarda similitud con el calendario de "normalización" propuesto por los militares uruguayos, que sustancialmente busca lo mismo y que, bajo otras circunstancias, se pretende establecer en distintos países de América Latina imponiendo camisa de fuerza militar a los escasos regímenes civiles existentes.

Acertadamente se ha dicho que la medida de Pinochet es un "cómicico intento de engañar a la opinión pública internacional" para disfrazar al actual régimen autoritario. Las reacciones de partidos y grupos de presión han sido similares en ese sentido. Por una parte, el "grupo de los 24" entregó a la prensa una declaración en la que hacía saber que el proyecto constitucional tenía por objeto preparar un siglo de autocracia para Chile y que el plebiscito del 11 de setiembre es un "gigantesco chantaje" y que objetivamente era un recrudescimiento de la dictadura. Este "grupo de los 24", agrupación de profesionales afines a la Democracia Cristiana, tuvo notoriedad el año pasado cuando lanzó similares críticas a una comisión de juristas, en su mayor parte del derechista Partido Nacional, que presentó este proyecto a Pinochet. El Secretariado Exterior de la Unidad Popular igualmente hizo conocer su oposición al plan pinochetista llamando a impulsar un amplio rechazo al plebiscito subrayando que el resultado del referendo se conoce de antemano y está dirigido "a convertir en norma constitucional la liquidación de todas las libertades ciudadanas". Finalizaba el comunicado llamando a "transformar el plebiscito en una jornada unitaria de repudio a la nueva farsa de la Junta militar".

Para que no queden dudas sobre este nuevo proceso "democrático", el Ministro del Interior chileno anunció que aquellos que no voten el 11 de setiembre se harán acreedores a penas de cárcel de 21 a 60 días o multas de

53 a 153 dólares. Además, en este evento no votarán los chilenos del exterior. Es comprensible la existencia de este último dispositivo, pues se calcula que los chilenos actualmente fuera de su país sobrepasan el millón de personas. En fin, es todo un anticipo de la "nueva democracia".

Si todo lo anteriormente referido formara parte únicamente de las peculiaridades nacionales de una dictadura, el hecho, con todo lo macabramente ridículo que resulta, no pasaría de ser un capítulo más de infamias ya conocidas. Pero lo novedoso es que se trata de un nuevo movimiento que va tomando cada vez más cuerpo en América Latina y que hace de las fuerzas armadas una "clase" despótica y con proyección continental. El que sean militares argentinos los que alentaron el narcofascismo boliviano o que dirijan campos de entrenamiento con paramilitares en Honduras para ser enviados a El Salvador y Guatemala. O que el domingo pasado se haya producido el hecho insólito de un desfile conjunto de tropas chilenas y argentinas en la localidad de Mendoza, muestra sin dudas que las solidaridades castrenses son en la actualidad el principio negador de las nacionalidades latinoamericanas.





James Carter y Ronald Reagan iniciaron la carrera por la presidencia de los EE.UU., la misma que concluirá en noviembre. Mientras tanto, el desempleo, la inflación y el armamentismo continúa.

EN POS DE LA CASA BLANCA

Los presagios de una convención

El jueves de la semana pasada terminó la convención del Partido Demócrata, en el Madison Square Garden de Nueva York. El escenario en cierta forma expresaba el carácter de la reunión. En efecto, el Garden es normalmente usado para boxeo o festivales musicales. Lo que "mano de piedra" Durand o Willie Colón suelen hacer, fue superado con creces por la Convención Demócrata. En sus cuatro días hubo tanto de pugna como de carnaval a cargo de Edward Kennedy, las redes de televisión y el presidente Carter. La nominación de este último para competir en las elecciones de noviembre prácticamente es la señal de partida para una campaña electoral que tendrá como telón de fondo el desempleo, la inflación y un preocupante armamentismo.

¿Otro milagro Carter?

La sociedad estadounidense no ha recuperado la funcionalidad política que poseía en la época pre-Watergate. Concurren, además, a este ambiente de crisis el problema de la recesión económica y la sensación de pérdida que significó la derrota en Vietnam. La promesa que fue Carter en la campaña de 1976 tenía su razón de ser en el desorden que pretendía arreglar. Los tres años y medio que han transcurrido desde entonces han sido de amarga decepción para los norteamericanos. El desengaño no ha sido en torno a una persona, en este caso Carter; más bien ha tenido como objeto a los Estados Unidos como potencia líder. Lo que sucede es que, en ese país más que en ningún otro, entre las funciones del Presidente está la de ser depositario del orgullo nacional.

Las Convenciones de los Partidos Republicano y Demócrata que han tenido lugar en las últimas cuatro semanas son el intento de reelaborar una imagen de los Estados Unidos ante sí mismos, algo que no se ha logrado a cabalidad desde el escándalo que hizo renunciar a Nixon.

Una de las virtudes de que gozaba el sistema norteamericano era la autonomía o autoridad del presidente. Sus facultades han sido drásticamente reducidas desde Watergate, aumentando la importancia del Congreso y del Poder Judicial por la vía del Fiscal General. La efectividad del sistema se vio enfrentada a la autoridad de las personas, y esto ha dejado una huella traumática en un país donde hablar de instituciones es hablar de individuos hasta los límites del "vetismo".

Es esto lo que da atractivo e importancia especial a las convenciones de los republicanos y demócratas. Es, además, una manera de "ir calentando cuerpo" durante las primarias, una contienda de personalidades, aunque éstas ya no tengan los amplios poderes de antaño. Si el culto a la monarquía es algo casi consustancial a los ingleses, a los norteamericanos les sucede lo mismo con la individualidad. No se trata de un simple caso de identificación colectiva con un líder. Es bastante más que eso. Se trata de un acto de fidelidad a las tradiciones estadounidenses.

Las expectativas

Diversas circunstancias han dado particular interés a la convención demócrata de la semana pasada. Comenzando por-

que se trata del partido que tiene las más amplias ventajas políticas: posee la Casa Blanca, tiene 59 de 100 Senadores y 276 de 435 Representantes, 31 de 50 Gobernadores y dos tercios de los legisladores de los cincuenta estados. Esto da una idea del enorme control que poseen los demócratas en las diferentes instancias políticas norteamericanas y lo que, a despecho de lo que señalan las actuales encuestas, permite referirse al Partido Republicano como "partido de las minorías". Precisamente por eso tiene más sentido de "partido" que los demócratas.

A esta convención se llegó con una cierta incógnita: ¿Sería confirmado Carter en la nominación para candidato a la presidencia demócrata? ¿Podría desplazarlo el senador por Massachusetts Edward Kennedy?

Para los estadounidenses, el Partido Demócrata reúne dos aspectos diferentes y que es importante señalar. De una parte está la fuerza del PD para congrega a los más diversos sectores, lo que se llama la "coalición Roosevelt" y que permite que en el día de las elecciones, las grandes ciudades, el Sur, los obreros, los electores negros coincidan en torno al candidato demócrata.

El otro aspecto característico es la falta de organización: "Yo no pertenezco a un partido organizado, soy un Demócrata", es una expresión que grafica esta situación.

Todos los comentaristas coinciden en señalar que es la segunda tendencia la dominante en esta campaña presidencial. No es el partido del "New Deal" rooseveltiano. Es el partido del gran desorden. Esto explica por qué Kennedy no abandonó la carrera cuando concluyeron en junio pasado las elecciones

primarias que dieron a Carter una ventaja en cuanto a número de delegados para la Convención de Nueva York. Su esperanza estaba en lograr una convención "abierta", en la cual los delegados elegirían al candidato que mejor expresara las características de la plataforma electoral. Para ello se requería que al inicio del evento los delegados votaran afirmativamente por esta propuesta. En caso contrario, los asistentes tendrían que cumplir el mandato de sus bases, es decir, votar según los resultados de las elecciones primarias en cada distrito.

Circunstancias vinculadas a cada uno de los entonces pre-candidatos contribuyeron a incrementar este clima de incertidumbre. El primero y más importante fue el poco éxito de Kennedy en su campaña preelectoral que hizo dudar a muchos de las reales intenciones que tenía el senador de Nueva Inglaterra. Con las ventajas que le otorgaba enfrentarse a un presidente como Carter, en ese momento atenazado por los serios problemas de la recesión y el desempleo en lo interior, y con el asunto de Irán y los rehenes como cuestión principal en política exterior, resulta difícil de explicar por qué Kennedy no se lanzó a una campaña más agresiva. En esto había una palabra que explicaba en parte el desgano kennedyano: Chappaquiddick. Se trata de un accidente automovilístico que tuvo Kennedy hace diez años mientras viajaba con su secretaria Mary Jo Kopechne. El vehículo del senador se salió de un puente y cayó al lago de ese nombre. La secretaria murió ahogada. El reproche fundamental es que si Kennedy no fue capaz de salvar a una muchacha que se estaba ahogando ¿cómo podría serlo para conducir un país como EE.UU.?

A diferencia de nuestra política electoral, en la que los problemas de si Lucy

es chilena o dónde está la página 11 no pasaban de ser maneras de distraer de la cuestión central del tutelaje militar, para los norteamericanos estas peculiaridades personales van cargadas de ideología, entre otras cosas porque la gente realmente cree en la importancia de esos acontecimientos y sobre todo en la omnipotencia de los individuos. Un incidente como el descrito creó una imagen que Kennedy mismo ratificó con su falta de decisión en la campaña inicial.

Pero a su favor estaban las derrotas que Carter iba teniendo en las encuestas de opinión frente al candidato republicano Reagan.

Una encuesta realizada hace quince días arrojaba estos resultados en lo referente a preferencias para el cargo de presidente: Carter 28o/o, Reagan 46o/o, Anderson 17o/o, Indecisos 9o/o. El escándalo desatado en torno a su hermano Billy —registrado como agente comercial del gobierno libio— en el último mes y una propuesta de último momento hecha por John Anderson en el sentido de retirar su candidatura independiente si Carter no era el próximo candidato demócrata a la presidencia, eran elementos que abonaban en favor de una opción kennedyana.

A pesar de todo ello, al llegar el momento de la convención en el Madison Square Garden, las cartas se definieron a favor de Carter. En la primera jornada, al momento de votar los procedimientos de la Convención, se ratificaron los resultados de las primarias. De los casi 2,000 delegados a favor de Carter, solamente 53 optaron por sumarse a los delegados de Kennedy en favor de una conferencia "abierta". Conocidos los resultados, que incluso sobrepasaron las expectativas de los más entusiastas seguidores de Carter, Kennedy anunció formalmente su retiro como candidato a la nominación demócrata. Al día siguiente, martes, el liberal norteamericano logró, sin embargo, imponer su punto de vista en la plataforma económica, al señalar en ésta como el principal problema económico el del desempleo, a diferencia de Carter, que sostenía la necesidad de declarar como enemigo número uno la inflación y haciendo, por tanto, de las medidas financieras, en especial el manejo de las tasas de interés, el principal remedio.

De ahora en adelante lo que habrá hasta noviembre será una pugna que promete ser bastante más dura que las campañas de otros años. Republicanos y Demócratas exhibirán, cada uno a su manera, el rostro más conservador posible, y eso puede tener desagradables consecuencias, por ejemplo, en la política internacional hacia Latinoamérica.

(José G. Nugent)

John Anderson.

condiciones para la unidad política y social aún más amplia del pueblo boliviano. Si la UDP representaba por lo menos un 40o/o de los votos nacionales, hoy el gobierno de la Unidad Nacional representa el 80o/o de la votación. La mayoría de las fuerzas políticas del Parlamento electo apoyan al Gobierno y forman parte de él, ampliándose la unidad. Claro que ésta se ha ensanchado en función del rechazo concreto a la dictadura militar, pero es a todas luces un avance. Esta ampliación ha permitido también transformar al Gobierno de Unidad Nacional en el continuador constitucional del régimen de Lidia Gueiler. Ella sólo podría haber dejado su cargo ante el nuevo Congreso, ya que renunciar por la fuerza ante cuatro militares es absolutamente anticonstitucional. Por ello, la conformación del Gobierno de Unidad Nacional tiene también como tarea hacer cumplir el calendario de continuidad constitucional que el régimen y el Parlamento anterior habían trazado. En la clandestinidad, la mayoría de las fuerzas políticas representadas en el Parlamento se reunieron para dar trámite a ese calendario, interrumpido el 17 de julio. Allí se comprometieron a respetar el veredicto de las urnas y apoyaron la nominación del Dr. Siles Zuazo como Presidente Constitucional de Bolivia, conformando su Gabinete. De esta forma, la continuidad constitucional ha sido respetada, siendo este elemento un aspecto fundamental para la lucha contra la dictadura. Igualmente ha sido importante mantener la continuidad de la voluntad soberana del pueblo boliviano, expresada en los representantes elegidos y en funciones. Otra significación importante del gobierno es representar justamente la unidad nacional frente al agresor extranjero y la agresión interna del gorrismo. Sus posibilidades de subsistencia surgen de ahí: La inmensa mayoría del país apoyado al nuevo régimen no sólo como una oposición silenciosa, sino también activa. El Gobierno del Dr. Siles Zuazo, si bien es frágil en cuanto infraestructura, sobrevive gracias al amplio apoyo popular, y desde ahí está elaborando y decretando las primeras orientaciones para dirigir la lucha contra la dictadura. Por eso el ministro del Interior amenaza a la población, debido a la protección que brinda al nuevo régimen.

A este apoyo interno se suma el amplio apoyo que tiene el Gobierno de Unidad Nacional en diversos países democráticos de América Latina y el mundo, así como la condena y el aislamiento al grupo de usurpadores militares de La Paz. De lo que se trata, finalmente, es de poder, con todo ese apoyo, sostener la infraestructura necesaria para sobrevivir en esta etapa defensiva de la resistencia, y pasar luego a la ofensiva.



Libros y revistas

Amazonia indígena. Año 1, número 1, julio de 1980. Editada por COPAL y en solidaridad con los grupos nativos. El material informa sobre la problemática de las comunidades de la selva.

Lienzo. Año 1, número 1, julio de 1980. Una publicación cultural de la Universidad de Lima. Arte, cine, cuento, poesía y comentarios.

A. Ruiz-Eldredge: La constitución comentada. Lima, Edit. Atlántida, 1980. El único texto sobre la Constitución de 1979 que incluye además dos Declaraciones Constitucionales sobre la Antártica y los Fondos Marinos Internacionales.

Ediciones Andinas S.A. (León Velarde 1263, Lince) nos hace llegar cuatro títulos de autores latinoamericanos publicados recientemente por Seix Barral de Barcelona:

Pedro Jorge Vera: El pueblo soy yo. Novela inscrita en la corriente de los "dictadores" de Carpentier, Roa Bastos y García Márquez.

Juan Liscano: Espiritualidad y literatura. Desde una perspectiva idealista el poeta venezolano se aproxima a Rimbaud, Hesse y a temas no del todo líricos. Sin embargo, su lectura aclara puntos que otras aproximaciones tocan tangencialmente.

Pablo Neruda: El río invisible. Poesía



y prosa anteriores al primer libro del poeta chileno.

Jorge Enrique Adoum: No son todos los que están. Poemas del 49 al 79 del ganador del primer concurso auspiciado por la Revolución cubana en 1960. El poeta ecuatoriano, seguidor de Vallejo y Neruda, combina lo personal con la historia del continente americano.

Actividades en "Kuntur"

El taller de música de la agrupación cultural "Kuntur", luego de culminar una provechosa gira por la sierra central, anuncia una nueva temporada de difusión de la música popular latinoamericana. Las presentaciones se efectuarán en el local de Jr. Coronel Inclán 950 (44 de la Av. Arequipa) de jueves a domingo, a partir de hoy, hasta fin de mes. Hora: 7.30 pm.

Por otro lado, "Kuntur" ha venido realizando, con cierta regularidad, las peñas folklóricas, en las que participan diversos grupos que cultivan y difunden el arte popular peruano y latinoamericano.



Comisión Nacional de Derechos Humanos

Concurso del CONADEH

La Comisión Nacional de Derechos Humanos, aunándose a los esfuerzos que realizan diversas instituciones, nacionales e internacionales por la rehabilitación de internos mediante el desarrollo artístico, ha organizado el **Primer concurso de cuento y testimonio para reclusos**. Podrán participar los presos de cualquier centro penal del país. Los trabajos serán enviados en original y copia, de preferencia a máquina; en caso contrario, manuscritos en letra de imprenta. En ambos géneros, los ganadores recibirán un premio de 40,000 soles y los trabajos serán publicados. Los envíos deben hacerse a la **Comisión Nacional de Derechos Humanos, Río de Janeiro 339, Jesús María**. El plazo de entrega vence el 30 de este mes.

Invitación

La Asociación Trabajo y Cultura (jirón Huallaga 246, oficina 41), dentro de su programación de viernes culturales, presenta mañana a las 6.30 p.m. un panel que disertará sobre el tema "Situación actual de la lucha por la amnistía laboral". Concurrirán representantes del Frente Único de Despedidos (FUD) y del SUTEP para exponer las tareas desarrolladas por la reposición de los despedidos y dar un testimonio de la lucha realizada. Asimismo estarán presentes Manuel Dammert e Hipólito Henríquez, quienes informarán de qué manera ha asumido y viene planteando la izquierda, en las Cámaras de Diputados y Senadores la ley sobre amnistía laboral.



*"Y en el nombre sea de Dios,
/voy a empezar a cantar los
versos de Martín Díaz/ que
no he podido arreglar y en
esa Mesa Redonda/ ya lo
iban a fusilar".*

Los corridos en la rebelión cristera

por Nelson Figueroa

El corrido mejicano siempre ha estado vinculado a los grandes movimientos sociales de México contemporáneo, prueba de ello, los que nacen con la revolución agrarista de 1910 o los que surgen al calor de la lucha armada de los cristeros en la década del 30. Son dos momentos importantes en la historia mejicana donde el corrido se desarrolla y logra su máximo apogeo. Definido como un género lírico-musical, el corrido es expresión del sentimiento popular, como en este caso la rebelión de los cristeros.

Victoriano Ramírez o "El catorce"



*"El último que corrió/fue el
coronel Castañón, pues del
miedo que llevaba/ se le cayó
el pantalón..."*

Luego de la revolución agrarista se promulga la Nueva Constitución del 17. La iglesia jerárquica y las organizaciones religiosas —fundamentalmente la influencia del Arzobispo de Guadalajara, Monseñor Orozco y Jiménez— iniciaron una campaña de protesta para anular varios artículos que, según decían, atentaban contra el derecho de enseñanza, asociación, libertad y propiedad de la iglesia. La campaña del Arzobispo fue creciente dentro del campesinado, ganándose numeroso contingente. Ante esta actitud, el gobierno federal lo apresa y autoriza su destierro, provocando nuevas protestas. Paralelamente, la iglesia mejicana había desatado una campaña dirigida a los sectores de clase media, sindicatos católicos y organizaciones derechistas para lograr la anulación de los mencionados artículos.

*"Señores tengan presente /lo
que les voy a cantar: se levan-
taron en armas/ los de la Unión
Popular..."*

La Unión Popular, la Liga Defensora de la Libertad religiosa, la Asociación Católica de la juventud mejicana, las Hijas de María, los Caballeros de Colón y el clero continuaron la publicación de periódicos y boletines y realizaron asambleas y movilizaciones exigiendo al gobierno la derogación. Un acontecimiento que marcó el desafío de la iglesia al gobierno fue la inauguración del movimiento a Cristo Rey en la cumbre del Cubilete por el Nuncio Apostólico. El gobierno lo expulsó del país. Los enfrentamientos con motivo del Congreso Eucarístico Nacional en 1924 se agudizaron hasta 1926, en que se dio la "Ley de Calles", que permitió al gobierno sancionar los delitos en materia de culto re-

ligioso, disciplina y enseñanza. El 24 de julio de 1926, las iglesias de todo el país comunicaban la suspensión de los cultos en todos los templos. A esto siguió la convocatoria de un boicot contra el gobierno (no pagar los impuestos, abstención del uso de medios de transporte, no asistir a espectáculos públicos ni comprar ropa, etc.) Y la lucha armada brotó en el campo, principalmente en la región comprendida entre Zacatecas y los Altos de Jalisco, antigua jurisdicción de Monseñor Orozco.

*"Antes de subir al cerro/Valen-
tín quiso llorar: —Madre mía
de Guadalupe,/ por tu religión
me van a matar..."*

Diversos historiadores mejicanos califican a la rebelión cristera como la última gran rebelión campesina, por cuanto la gran masa de tropas cristeras la constituyeron campesinos comandados por el bajo clero y elementos de la Liga y la Unión Popular. Tres años duró la confrontación armada entre los cristeros y los federales, hasta los famosos "arreglos" entre la iglesia y el gobierno en 1929.

*"Gritaba una señorita/arriba de
su balcón: ¡Viva Quirino Nava-
rro!/ ¡Viva la Federación!"*

Los corridos de la rebelión cristera tienen un gran valor histórico y popular porque recrean los sucesos y personajes legendarios de ambos grupos en conflicto, relatando "Los combates de San Julián", "El corrido de Victoriano Ramírez" (o "El catorce"), basado en el famoso cristero que dio muerte a 14 hombres que lo perseguían, y devolvió sus cadáveres con la siguiente nota: "no me envíen a buscar con tan poca gente".

*"Señores, de que me acuerdo,
/ganas de llorar me dan; que a
Victoriano El Catorce/ ya lo
van a fusilar..."*

Cuidado con crear una imagen errada del teatro

Entrevista de Rafael León

Edgar Guillén (42 años) es uno de los actores y directores más profesionales en nuestro medio, a pesar de no haber pasado por una escuela de manera sistemática. En 20 años de actividad teatral ha adquirido una práctica y una experiencia que lo ubican con gran madurez respecto a lo que él espera del acto dramático. Actualmente Guillén dirige y actúa dos obras simultáneamente: el notable montaje de "La Locura de la Señora Bright", y la pieza de humor negro "Entretengamos al Señor Sloan". Y ahora conversa con MARKA sobre su amplia y valiosa trayectoria. (R.L.).



A pesar de no haber tenido una formación académica ¿podrías ubicarte con mayor proximidad a algunas de las escuelas o tendencias más relevantes en el teatro contemporáneo?

—Mira, me ha sucedido con frecuencia que luego de ver algún trabajo mío algunas gentes me han dicho: "oye, tú eres un actor Stanislavskiano". No, a mí las etiquetas me parecen inútiles. Yo me he empapado de literatura sobre teatro y conozco a Stanislavsky y admiro a Lee Strasberg. Pero pienso que cada individuo extrae de su propia experiencia el tipo de trabajo que mejor le viene. Yo, en ese sentido, me considero un autodidacta, pero en su acepción más rica: la de aprender a ser un artista.

—En esto de etiquetas se suele oponer Brecht contra Stanislavsky, ¿tú dirías para la ortodoxia brechtiana lo que señalas como opción individual del artista?

Si seguimos hablando de etiquetas, pienso que un buen brechtiano debe ser también un buen stanislavskiano.

—Casi la totalidad de los montajes que has llevado a cabo tocan el problema de la marginalidad, concepción que se encarna en personajes que pueden ser Poe, las criadas o los homosexuales. ¿Esa constante es asumida explícitamente en función de algún objetivo comunicativo?

Mira, pienso que todos tenemos una especie de tic de tipo psicológico que te hace preferir determinados personajes o temas. A mí siempre me ha interesado el personaje marginal. Sin embargo, ocurre que se recuerdan mucho más estos montajes por la forma tan particular como llaman la atención en una ciudad como Lima. Yo he hecho dirección y actuación sobre muchos otros temas y personajes. Tengo un repertorio de más de cien obras en 20 años de trabajo. Ahora,

desde que dirijo las obras que actúo, tengo la suficiente fuerza síquica como para elegir a estos personajes que me interesan no sólo desde el punto de vista teatral. Además, hay obras extraordinarias en esta línea, como "La locura de la Sra. Bright". Ahora, yo no planteo tanto una reivindicación de estos personajes como una constatación de una realidad que coexiste con una sociedad que la niega en base a una extraña racionalidad. Ello se ve muy claro en "Los muchachos de la Banda".

—Has hablado de Lima, ciudad particularmente irregular, cuando no helada, en su aceptación del teatro. ¿cómo ves el panorama actual de la actividad dramática en el Perú?

—En relación a eso te diría que basta leer una cartelera limeña para darte cuenta de, no sé, de un decaimiento, aunque no sería lo más exacto. A mí lo que más me preocupa es la imagen que se está creando sobre lo que es la actividad dramática ante gentes que acuden a los teatros por primera vez, que aquí son muchas, porque Lima no tiene una tradición sólida en esto. Personas que han visto determinados montajes por primera vez, y luego ven "La Locura de la Sra. Bright", por ejemplo, me dicen que esta última no es teatro, que dónde están los superdecorados, la gente muy bonita, muy bien vestida. También hay otro fenómeno: el de aquella gente que ha tenido oportunidad de viajar y ver teatro fuera y tiene el prejuicio, la subestimación y el complejo de inferioridad de que en el Perú no se pueden hacer buenos montajes de obras universales. Entonces tenemos, a nivel de público, dos tendencias marcadas: los que entregan su sensibilidad al teatro comercial y los que, por subestimación, no se enteran de lo que pasa acá.

Guillén: "También se aprende el oficio de artista".



ruyachkani. Expresión de teatro.

—Claro, estamos hablando de teatro de cartelera, pero existe aquella otra área de trabajo, soterrada a veces, que se denomina teatro popular. . .

—A mí me hubiera interesado muchísimo haber hecho ese tipo de teatro; pero hay muchas dificultades. Yo pienso que un auténtico teatro popular debe ser hecho por artistas, sean del pueblo o de otras clases. Tú no puedes tamizar a Brecht a través de una persona que no sabe ni siquiera "hablar teatralmente", sobre todo porque, al final de cuentas, no comunicas nada. Mejor sería, en algunos casos, pasar por alto un mal trabajo teatral, e ir de frente a una tarea de comunicación directa sobre un problema de una base de un partido político. Sin embargo he visto extraordinarias experiencias como "El Galpón", donde se daba un trabajo sumamente serio con artistas de primera línea.

—Jean Davignaud sostiene que el teatro, como creación múltiple, es, ante todo, una ceremonia. ¿Cómo estableces con tu público esa especie de contrato ritual en tus montajes? Pensaba concretamente en "... la Sra. Bright" y la proximidad por la pequeñez de la sala. . .

—Para mí el espacio no tiene nada que ver con el rito ni con una comunicación efectiva. En el caso de "... la Sra. Bright", diría incluso que la proximidad es un elemento a favor, pues hay una serie de detalles que refuerzan la carga psicológica de la obra. Hay otro tipo de obras, más retóricas, en las que el aspecto ceremonial es de otro tipo. Pero insisto: en la complicidad con el espectador no es el espacio el elemento más importante. Desde el punto de vista del actor, incluso del director, la cuestión ritual se establece a partir de una actitud interior que te hace intuir cuándo penetras en el espectador, cuando lo chocas. Y ese es un interrogarte que se da antes de cada función, como le ocurre al oficiante de una ceremonia.

Guía para una difícil tarea: enseñar literatura

por Antonio Cornejo Polar

“Reflexiones sobre la enseñanza de la literatura”: tal es el subtítulo de *Al pie de la letra* (Lima, Amaru, 1979), último libro del profesor Luis Fernando Vidal. Aparentemente descriptiva, la frase que declara el contenido de este volumen es, sin embargo, doblemente problemática. Alude en efecto a dos actividades humanas, y a las disciplinas que las estudian, que en la actualidad soportan una intensa crisis: la educación, por una parte, y la literatura, por otra.

Uno de los méritos del libro reside en que, si bien no desarrolla esta problemática, que obviamente excede el campo de sus intenciones, la toma en consideración y en cierto modo la encara en términos pragmáticos. Así, por ejemplo, se refiere a la contradicción que subyace en el trabajo educativo que intenta desmitificar la tradición en la que necesariamente se inscribe, proponiendo concretamente la inversión de su direccionalidad conservadora; como también, ahora en el plano literario, subvierte las delimitaciones y jerarquías tradicionales para incorporar reflexiones sobre discursos hasta ahora ajenos al canon literario pero masivamente presentes —como materia de lectura real— en la conciencia de los estudiantes. Nos parece excepcionalmente perspicaz y provechoso incluir análisis de las lecturas que efectivamente se realizan (chistes, textos publicitarios, etc.) al lado de las que corresponden al cumplimiento de un deber educativo. De esta manera, al tiempo que se desacraliza a éstas, otorgándoles vivacidad, se propone una jerarquización no derivada del prestigio o de otras formas del criterio de autoridad, sino, en lo inmediato, del cotejo entre la superficialidad y torpeza de la subliteratura y la plenitud vital de la literatura auténtica.

Vidal pone cuidado en delimitar las bases teóricas de su aproximación. Opta en este campo por resolver el conflicto entre immanencia o trascendencia, conflicto clave de la teoría literaria, mediante la serialización consecutiva de una y otra perspectiva dentro de un proyecto totalizante. Este proyecto, a su vez, está construido sobre el concepto de representación ideológica de la realidad, como definición primera del quehacer literario, de donde se desprenden las "nuevas premisas" de la enseñanza de la literatura y sus tareas concretas.

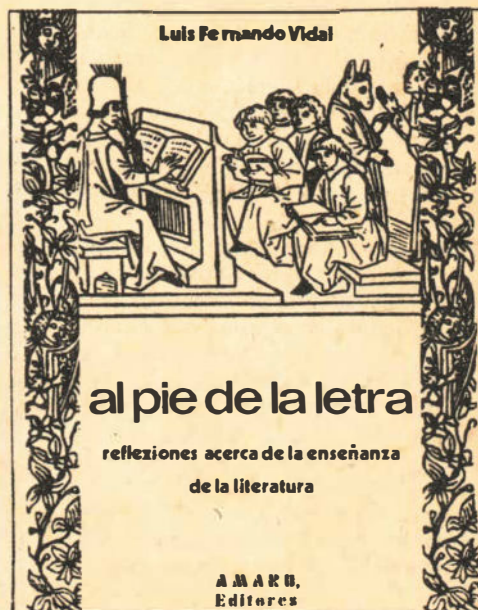
Sin duda se trata de una perspectiva correcta, sobre todo si, como efectivamente sucede en *Al pie de la letra*, la representación literaria es asumida como

una forma de "praxis social". Sin embargo, la convergencia de todos los criterios hacia ese mismo concepto propicia una cierta parcialización de las muchas alternativas de conocimiento y enseñanza que se abren sobre la literatura.

Centrado coherentemente en la realidad actual, el libro del profesor Vidal encara la problemática de la enseñanza de la literatura en relación con las condiciones concretas dentro de las que efectivamente se realiza. En este orden de cosas son especialmente sugestivos y apropiados sus comentarios críticos acerca de los actuales Programas Oficiales. Por primera vez se cuestionan de raíz estos Programas y se revelan sus profundas deficiencias. Como se señala en *Al pie de la letra*, los nuevos Programas al rechazar el historicismo de los anteriores, cuyos defectos eran de todos conocidos, caen en un error opuesto y hasta cierto punto más grave: la desestructuración de los sistemas literarios, y por consiguiente la ruptura de su legibilidad histórico-social, amparados en un deleznable orden temático.

Al pie de la letra incluye una segunda parte destinada a formular algunas precisiones teórico-metodológicas sobre el análisis de textos y a proponer algunos ejemplos prácticos.

Al pie de la letra es, en suma, un libro importante. Frente a la normal aceptación acrítica del modo como se realiza en el Perú la enseñanza de la literatura, representa una opción lúcida y enjuiciadora y —por eso mismo— renovante. Y es un buen cimientito para esta tarea.





Roman Polanski

En los fértiles años 60, caracterizados por el resurgimiento de la Nueva Ola francesa, pero también por el descubrimiento y fugaz imposición de algunas escuelas nacionales (Cinema Novo brasileño, nuevo cine checo, cine cubano, etc.) las miradas se volvieron hacia Polonia. Este país había dado al cine, antes que ningún otro, su primera gran escuela nacional con Wajda, Munk, Kawalerowicz, surgidos en los años 50. Casi al mismo tiempo que ellos, un pequeño y muy joven cineasta polaco de origen judío, fabricaba una serie de cortos en los que el absurdo se mezclaba con el humor y lo real con lo fantástico. Eran cortos de acción mínima y muy pocos personajes que trabajaban un tipo de insólito cotidiano ("Dos hombres y un armario", "El gordo y el flaco", "Los mamíferos") cuya modernidad aparecía ligada a la literatura del absurdo que, a través de Beckett, Ionesco, Adamov y otros se imponía en el teatro. Este cineasta, cuyo nombre ya era conocido antes de pasar al largo, era Roman Polanski.

Formando binomio con otro cineasta de su generación, Jerzy Skolimowski, Polanski hace su primer largometraje en 1962, *Cuchillo en el agua*, que es en todo fiel al universo de sus cortos, y que es saludado de inmediato como obra maestra y coronado con varios premios internacionales. Esta película quedará como única experiencia en su país natal, pues a continuación Polanski emprende una carrera internacional que lo ha llevado a Gran Bretaña ("Repulsión", "Callejón sin salida"), Italia ("La danza de los

A PROPOSITO DE ROMAN POLANSKI

Un inquilino en Lima

por Javier Campos

vampiros", "What?"), EE.UU. ("El bebé de Rosemary", "Macbeth", "Chinatown"), y Francia ("El inquilino", "Tess"). La suya es una obra variada y compleja, que se desarrolla completamente a gusto en cualquier país poseedor de una gran industria cinematográfica (que Polanski controla completamente) y que se mantiene —con la aparente excepción de "Tess"— fiel a sus postulados iniciales.

Polanski trabaja en base a la tensión que se desarrolla entre unos cuantos personajes, tensión que aprovecha para hacer progresar sus relatos y afinar cuidadosamente un universo de relaciones ambiguo y sugerente. Su preferencia por escenarios cerrados y opresores, fácilmente reconocibles por el espectador, establece una dialéctica entre personajes y decorado. Para el cineasta este espacio aislado funciona como un reflejo del mundo exterior, repitiendo, como en un microcosmos de laboratorio, los modos de comportamiento y obsesiones del hombre contemporáneo.

Una sensación de extrañeza surge de decorados y personajes, sensación que explica la afición de Polanski por los aspectos más variados del cine fantástico (canibalismo, vampirismo, demonología, etc) y es que para el cineasta los hombres se relacionan por afán de compe-

tencia y la sociedad es un teatro sangriento en el que la lucha, el dominio y la aniquilación mutua son ejes fundamentales. Víctimas de este contexto, los personajes del polaco se aíslan fácilmente e ingresan al universo de lo fantástico por la vía de lo absurdo y mediante un rechazo —que puede ser mera huida— de valores morales, represiones o simple situación material.

Polanski cuestiona agudamente las relaciones humanas en una sociedad alienada, pero la suya es la mirada del entomólogo que ve a sus personajes como insectos gigantes capturados en una tela de araña invisible, de la que no escapan. Pero su explicación de la condición humana y sus carencias es en última instancia metafísica. De allí que al mostrar las causas jamás proponga soluciones. Por otra parte, su trabajo fílmico se realiza siempre a partir de géneros codificados que varía o destruye en un ejercicio estilístico apasionante. Esto es lo que da a sus películas su particular obsesión visual y la posibilidad de diversos niveles de lectura, desde el de una mera acción con consecuencias fatales, hasta el de una interpretación fatalista de ciertas fuerzas aniquiladoras que desarrolla la insolidaridad profunda de la especie humana.

En Polanski confluyen dos juicios: a su persona y al cine que realiza. Aquí una escena de "Repulsión".



LAS PALABRAS



Enrique Sánchez Ferriani (Lima, 1953) acaba de publicar su segundo libro, 'Violencia de sol'. Su poesía es una exploración de lo cotidiano dentro de la historia, una permanente presencia de lo bello en la dura lucha que los tiempos imponen.

CRONICA DE HUELGA

El maestro de barrio ha acostumbrado su cuerpo a costumbres de
invertebrados:
percibir un bajo sueldo que no limpia el polvo de tiza
acumulado en los pulmones por 20 años de servicios
desplegar periódicos sobre las macetas de begonias dispuestas en el
marco de su ventana
encender la radio

prender un cigarrillo

quemar los muebles

mientras prepara sus bolsillos para la próxima batalla que le pueda
fijar un sitio entre los nombres:

piedras redondas clavos afilados, pronunciamientos anotarios en
envolturas de paquetes

declarando estado de sitio huelga indefinida.

Le veo y no quisiera salir de mi cuarto

para qué

para sólo ver las orejas de mi mujer que no pudo dormir anoche

pensando en la plana de deberes de Henry Perales Ramos

escolar de 14 años

muerto a perdigonazos por las bestias del USE

en Arequipa

y en el uniforme arrugado de Javier Jara

estudiante de 13 años

arrojado muerto del 2do. piso de su colegio

por la policía

en momentos que daba vivas por el SUTEP

y en todos los maestros que salen de sus casas apenas pasa la

bocina del panadero

con solamente un té atascado en la garganta

para llenar las plazas

las puertas de los mercados

la olla común donde beben las noticias sindicales

y sonríen

sonríen al ver sobre la pista

a los guardias del USE con el uniforme seco y despintado por el sol.

Miro las begonias sembradas en la ventana del maestro y recuerdo

que es setiembre:

una marcha de sutepistas avanza indetenible por la calle

anunciando que acaban de decidir la primavera en una asamblea:

la lucha continúa y banderas de victoria se anuncian

en todos los corazones.

marka

Foto: H. Schwarz



UNMSM-CEDOC